



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE HISTORIA**



**LA CIUDAD DE MÉXICO A TRAVÉS DE SUS MUSEOS.
UNA PROPUESTA DE DIFUSIÓN CULTURAL**

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN HISTORIA
P R E S E N T A
CARLA GARCÍA PARRODI NAVARRO

Asesora:
DRA. MARCELA CORVERA POIRÉ

MÉXICO, 2004





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi papá, quien me enseñó los museos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, maestra de la vida.

A la Ciudad de México, mi hogar.

Quisiera agradecer

A Marcela, por su apoyo en el camino.

A Beto y Bertha, por entusiasmar me con este proyecto.

A mi mamá, compañera de museos.

*A Fer y Fran, por su cariño y su insistencia en terminar lo
comenzado.*

A Mayra y Claudio, por escuchar y comentar.

A Fede, por todo.

LA CIUDAD DE MÉXICO A TRAVÉS DE SUS MUSEOS.

UNA PROPUESTA DE DIFUSIÓN CULTURAL.

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1. MUSEOS Y COLECCIONES.....	7
1. Qué son los museos	7
2. Museografía y Museología.....	9
3. Tipos de Museos y Exposiciones	12
4. Colecciones y museos en el mundo.....	15
CAPÍTULO 2. MUSEOS EN MÉXICO	24
1. Antecedentes prehispánicos	24
2. Instituciones culturales en la Colonia	25
3. Ilustración y siglo XIX.....	32
4. El porfiriato.....	36
5. Los museos del siglo XX.....	38
CAPÍTULO 3. INSTITUCIONES RELACIONADAS CON LOS MUSEOS.....	42
1. International Council of Museums	42
2. Secretaría de Educación Pública.....	44
3. Instituto Nacional de Antropología e Historia	46
4. Instituto Nacional de Bellas Artes.....	49
5. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes	50
CAPÍTULO 4. MISIÓN DIFUSORA DEL MUSEO	53
1. Funciones social y educativa	53
2. Público del museo	54
3. Validez de los recorridos	56
4. Formas de visitar el museo	59
CAPÍTULO 5. PROPUESTA DE RECORRIDOS.....	61
Recorrido 1 Coyoacán.....	61
Recorrido 2 Paseando por la historia de México.....	66
Recorrido 3 Pintura mexicana.....	77
Otras propuestas de recorridos de museos	87
CONCLUSIONES.....	93
CATÁLOGO DE MUSEOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO	96

ÍNDICE TEMÁTICO.....	97
1. Museos de arte	97
2. Museos de historia y arqueología.....	98
3. Museos de ciencia y tecnología.....	98
4. Otros	98
FICHAS TÉCNICAS	100
1. Museos de arte	100
2. Museos de historia y arqueología.....	107
3. Museos de ciencias naturales, ciencia y tecnología	111
4. Otros	113
BIBLIOGRAFIA.....	117
FOTOGRAFÍAS.....	121

*"[...] pero vivimos donde viven
los que han aprendido a sobrevivir,
los que se negaron a una existencia aburrida
y previsible,
los que fueron capaces de emigrar,
los que cada mañana se desesperan
pero cada rato amanecen a la esperanza".*
Ángeles Mastretta

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo surgió de un interés muy particular por difundir entre los mexicanos, sobre todo los capitalinos, el acercamiento a los museos de nuestra ciudad. Estos espacios forman una parte muy importante de nuestro patrimonio cultural y sin embargo hay mucho desconocimiento respecto a ellos.

Han estado presentes de diferentes maneras a lo largo de toda la historia de nuestro país, desde la época prehispánica hasta nuestros días. Son espacios de conocimiento, recreación y esparcimiento, y a través de su visita podemos conocer nuestro proceso histórico, el desarrollo del arte, y los avances de la ciencia y la tecnología. Visto así, los museos constituyen documentos y testigos de la historia y son una forma diferente de acercarse a ella.

La idea de realizar un trabajo como este surgió de mis propias experiencias personales, las cuales en los últimos años se han centrado en el ámbito de la difusión cultural.

Desde niña me gustaron los museos, aunque en ese entonces no estaban tan en boga los servicios educativos y talleres, enfocados al sector infantil.

Realicé mi servicio social a lo largo de año y medio precisamente en un museo, el Franz Mayer, en el área de servicios educativos. Las labores que ahí llevé a cabo fueron básicamente visitas guiadas a todo tipo de público, desde niños de todas edades hasta personas con capacidades diferentes. También participé en la realización de talleres infantiles dominicales, en un curso de verano cuyo tema fue la creación de muebles hechos por y para los niños y, finalmente, en talleres para personas de la tercera edad.

Asimismo realicé un guión general para las custodios del museo; esto con el fin de que el personal tuviera una mayor preparación para brindar un mejor servicio al público.

Por otro lado, antes de terminar mis estudios de historia comencé a trabajar como guía de turistas en la ciudad de México y dentro de la República Mexicana, lo cual incrementó mi interés por la difusión cultural. Ello me ha permitido conocer diferentes tipos de públicos.

También realicé un proyecto de visitas guiadas para niños en edad escolar, tanto a zonas arqueológicas como a museos y otros sitios de interés cultural.

A través de estas experiencias he visto la necesidad de crear nuevos y más medios que ayuden a promover y difundir nuestra cultura.

Dentro del proyecto de trabajo hice un pequeño experimento. Realicé una encuesta en un grupo de 35 personas entre los 20 y los 60 años de edad, todos con estudios mínimos de licenciatura y habitantes de la ciudad de México. Se les entregó un lista con nombres de 60 museos de la ciudad para que marcaran los que conocieran. El resultado corroboró un dato que ya preveía: el desconocimiento que existe de ellos.

La encuesta no es representativa pero apoyó a sustentar la viabilidad de esta propuesta. Por otro lado, parte del proyecto para realizar el catálogo fue visitar todos y cada uno de los museos. Al tiempo que se llevaba a cabo este trabajo de campo, realicé una carpeta con los folletos informativos que proporcionan los museos. Cabe mencionar que muchos de los recintos no contaban con información básica para brindar al público.

El trabajo consta de cinco capítulos. En el primero, después de definir lo que son estos espacios, se presenta un panorama general de los museos y su historia en el mundo occidental, desde las épocas más remotas hasta nuestros días.

El segundo capítulo es un recorrido general por la historia de los museos en nuestra ciudad. Los antecedentes se encuentran en la época prehispánica, después se ven las instituciones que difundieron la cultura durante el período colonial, en la etapa independiente, en el siglo XIX, a lo largo del porfiriato y, finalmente, el siglo XX y los primeros años del XXI.

Creo oportuno mencionar que existen reconocidos trabajos monográficos que hablan de este tema. Entre ellos se encuentra la obra de Miguel Ángel Fernández, que abarca la historia de los museos en nuestro país y que ofrece una deliciosa lectura. Por otra parte

está la tesis doctoral de Luisa Fernanda Rico Mansard, enfocada a la historia de los museos en la ciudad de México desde 1790 hasta 1910. Ambas fueron fundamentales para construir el marco general de mi trabajo, es decir, los dos primeros capítulos.

La tercera parte hace referencia a las instituciones que están directamente relacionadas con los museos, tanto en el ámbito internacional como a nivel nacional, así como la relación entre ellas. La SEP, el INAH, el INBA y el CONACULTA son los organismos encargados de salvaguardar, organizar, coordinar, mantener, regir y promover los museos mexicanos, aunque es importante señalar que algunos museos pertenecen a organismos privados.

El capítulo cuarto hace alusión a la parte didáctica: a las funciones educativas y sociales de los museos, analiza los públicos y las formas de aprender en ellos.

Finalmente el último capítulo es propiamente la propuesta de los recorridos cuyo fin es la promoción y el acercamiento a los museos. En él se exponen tres opciones a manera de ejemplo.

El catálogo anexo es el instrumento que complementa los recorridos, ya que permitirá al lector crear otros dependiendo de sus intereses personales.

La propuesta de recorridos está dirigida al público en general y pretende ser una herramienta útil que lo acerque a los museos.

Espero que el trabajo alcance sus objetivos y colabore en la divulgación de nuestra cultura.

CAPÍTULO 1. MUSEOS Y COLECCIONES

1. Qué son los museos

“Un museo es un lugar especial, extraordinario. Un lugar diferente, demarcado y separado de la vida cotidiana. Un lugar de tesoros en el que se encuentran objetos, más o menos descontextualizados o recontextualizados, a partir de una voluntad expresa de construir un discurso desarmable, pasible [sic] de ser leído con libertad por los visitantes”.¹ Los museos son lugares públicos que pertenecen a la comunidad, pues para ella fueron creados. En estos espacios los objetos cobran significado cuando alguien los observa, los aprehende, cuando el visitante entabla una relación con ellos. Esta relación puede ser intelectual pero también puede ser emocional. Los museos deben ser vividos y no sólo mirados. Causan interacción, pues al entrar en ellos tenemos acceso a una infinidad de posibilidades y de mundos. En los museos se experimentan tiempos y espacios diferentes cuando nos ponemos en contacto con objetos que han visto otras épocas. Así, los museos son generadores de experiencias, sitios que nos hacen construir e imaginar mundos diferentes.

Los museos son espacios que se extienden hasta nosotros, “incluso la vida cotidiana es incorporada al discurso museográfico cuando éste centra su atención en mostrar espacios como la calle, actividades como el deporte, aspectos de la identidad cultural como el erotismo, o enfoques originales de áreas culturales específicas, ya sea la historia como experiencia contemporánea, la ciencia como experiencia personal, o el arte como experiencia de la diversidad de visiones posibles.”² El museo es un espacio de múltiples significados que favorece la búsqueda de un sentido a través de los objetos. Se vuelve un lugar que puede dar respuesta a interrogantes del presente.

La palabra museo proviene del latín *museum*, que a su vez se deriva del griego *mouseion*,³ y ha tenido numerosas definiciones a lo largo de la historia. La más aceptada es la que proporcionó y desarrolló el International Council of Museums (ICOM), organismo internacional de la UNESCO dedicado al estudio de los museos y

¹ Alicia R.W. de Camilloni, “Ideas para un prólogo”, en Silvia S. Alderoqui, *et.al.*, *Museos y escuelas: socios para educar*, p.17.

² Lauro Zavala, *et.al.*, *Posibilidades y límites de la comunicación museográfica*, p.31.

³ El *mouseion* griego era una especie de templo dedicado a las musas (diosas que inspiraban la creación), y en el cual se practicaban y estudiaban las artes. Ver Aurora León, *El museo: teoría, praxis y utopía*, p.19 y Miguel Ángel Fernández, *Historia de los museos en México*, p.15.

creado en 1946. Dicha asociación reconoce como museo a toda institución permanente que conserva y presenta colecciones de objetos de carácter cultural o científico con fines de estudio, educación y deleite. Esta definición marcó la pauta para el desarrollo del museo moderno y de las políticas museísticas que siguieron diversos países, y también a partir de ella se iniciaron las primeras renovaciones museográficas que intentaron cambiar la imagen del museo decimonónico, estático.⁴ Cabe mencionar que las definiciones del ICOM han sido modificadas en repetidas ocasiones siendo objeto de ampliaciones y retoques, como la de 1974 ratificada en la Asamblea General de 1989, que designa al museo como una institución permanente, sin fines lucrativos, al servicio de la sociedad, que adquiere, conserva, comunica y presenta con fines de estudio, educación y deleite, testimonios materiales del hombre y su medio.⁵

Existen además, otros organismos que también han definido al museo. A pesar de los detalles y las diferencias entre las definiciones, todas establecen puntos en común tales como el carácter no lucrativo de los museos y el propósito de ser centros de conservación, estudio y deleite.

Los museos conjuntan elementos de valor cultural como son colecciones de objetos artísticos, históricos, científicos y técnicos, pero en los que también quedan incluidos jardines botánicos, parques zoológicos y acuarios. Las bibliotecas públicas y los centros de archivos que mantienen salas de exposición de manera permanente también han sido asimilados a los museos. En las últimas actualizaciones de la definición se ha agregado que el museo es una institución al servicio de la sociedad y su desarrollo cuya función es transformar a la misma, o en el caso de museos comunitarios, preservar la herencia cultural específica.⁶ Además, algunos consideran también como museos a galerías de arte, tesoros religiosos y ciertos monumentos históricos. Está en la mesa de discusión el hecho de considerar como museos a las instituciones que no poseen colecciones pero que exhiben las pertenecientes a otras instituciones o las de particulares, y que cubren las funciones de exponer y educar.

No obstante las definiciones, como ya se mencionó, el común denominador es el interés del museo por preservar el patrimonio cultural y natural de la humanidad y su difusión.

⁴ Francisca Hernández, *Manual de museología*, p.69.

⁵ *Ibid*, y Luis Alonso Fernández, *Museología y museografía*, p.31.

⁶ Luis Alonso Fernández, *op. cit.*, p.31.

Los museos han evolucionado a lo largo de la historia y han pasado de ser depositarios pasivos de objetos a ser centros dinámicos de interpretación, investigación, estudio y recreación. Se ha dicho que los museos son templos del genio humano. A los estudiosos de siglos pasados les permitían experimentar sentimientos sobrecogedores; aún hoy en día nos siguen produciendo este tipo de experiencias y se han convertido en un medio de comunicación de masas. Como dice León refiriéndose a los museos: "aquellos panteones de albergue y desahucio pueden transformarse en centros de vida. Pero somos nosotros, la sociedad, los que tenemos que actuar en esa transformación".⁷

2. Museografía y Museología

Es un hecho que en nuestro tiempo se ha desarrollado un concepto de museo-mercado que ofrece productos culturales consumidos por un gran público y que debe renovarse constantemente. Uno de los productos que más se consume en este ámbito son las exposiciones temporales y debido a esta demanda, los museos se ven obligados a renovar constantemente su museografía para satisfacer las necesidades de sus públicos.

Para muchos estudiosos del tema, el museo es el objeto de estudio de la ciencia de la "museología" y de la técnica de la "museografía", conceptos que se prestan a confusión. Es en el siglo XX cuando se asientan las diferencias entre ellos, aunque siguen dando pie a múltiples controversias; por ello habremos de considerarlos.

El conocer las partes de un museo servirá para entender mejor la diferencia entre dichos términos. El museo está dividido en:

- contenidos o colecciones
- continente o edificio
- personal, dividido en:
 - i. interno: especialistas, técnicos, subalternos y personal administrativo
 - ii. externo o público.⁸

⁷ León *op. cit.*, p.13.

⁸ Francisca Hernández, *op.cit.*, p.71.

La museografía se puede comparar a una puesta en escena de los objetos: le atañen la organización en un escenario, la disposición y representación espacial. Para ella el museo es como un objeto físico en el que aplica los principios establecidos por la museología. Por otro lado, esta última ve al museo como objeto formal y material.⁹

Debido al debate en torno al tema, en 1970 el ICOM definió la museografía como "la técnica que expresa los conocimientos museológicos en el museo. Trata especialmente sobre la arquitectura y ordenamiento de las instalaciones científicas de los museos".¹⁰

George Henri Rivière, uno de los estudiosos más destacados en cuestiones de museos, la había definido como "un conjunto de técnicas y prácticas aplicadas al museo".¹¹ La museografía, en resumen, trata diferentes aspectos del museo: el diseño arquitectónico de los edificios, los aspectos administrativos, las instalaciones, la conservación y las colecciones, es decir, los aspectos que tengan que ver con lo físico y lo material; es una actividad técnica y práctica.

La museología es la ciencia del museo que se ocupa de todo lo concerniente a estas instituciones. Continuando con las definiciones del ICOM, "la museología es la ciencia del museo: estudia la historia y razón de ser de los museos, su función en la sociedad, sus peculiares sistemas de investigación, educación y organización, la relación que guarda con el medio ambiente físico y la clasificación de los diferentes tipos de museos".¹² En esta definición quedan claros tanto el objeto como los objetivos de dicha ciencia. El museo es el objeto tanto formal como material de la museología, y sobre dicho objeto debe construir un sistema de aplicación universal.

Complementando a la museografía, que se mueve en el plano de lo concreto y lo práctico, la museología se refiere a los fenómenos museísticos, a la teoría, la normatividad y la planeación.

La museología se ha consagrado como ciencia apenas en el siglo XX pero sus antecedentes se encuentran en el XVIII, cuando se publicó el tratado de Neickel, *Museographia*.¹³ Este hecho preparó el auge del museo como institución, y en el siglo XIX se consagró el concepto de museo moderno, recogiendo la tradición y experimentación anteriores. Diversos países europeos, junto con Estados Unidos y

⁹ Cfr. Francisca Hernández y Luis Alonso Fernández, quienes hablan ampliamente sobre el tema.

¹⁰ Luis Alonso Fernández, *op.cit.*, p.34.

¹¹ *Ibid.*

¹² Luis Alonso Fernández, *op.cit.*, p.32.

¹³ *Ibid.*, p.17.

Canadá, han contribuido a consolidar la museología como ciencia, aunque también han destacado en innovaciones varios museos latinoamericanos que han hecho valiosas aportaciones.

Dentro de la museología mundial se han distinguido dos posturas: por un lado está la postura que considera a "la museología como una ciencia general del museo, con sus propios objetivos, su propia teoría y con un campo de actividad y un método que le son propios. Aunque es una disciplina independiente, comparte su carácter interdisciplinar colaborando con otras ramas del saber para centrar su interés sobre el museo y su actividad. Por otro lado están los que tienen una concepción amplia del museo. El museo no debe limitarse a la idea, como se le ha concebido institucionalmente: continente-edificio/ contenido-colección y público, [...] debe entenderse como la ciencia global de lo que es museable y abarcaría el Universo y la sociedad".¹⁴ Derivada de esta última visión hay quienes afirman que asistimos a un fenómeno de museificación¹⁵ al presenciar el surgimiento de museos a partir de cualquier motivación.

Siguiendo el desarrollo de los museos, la museología ha visto pasar también diversas corrientes y posturas. Una de las más conocidas es la llamada "nueva museología", que se contrapone a la tradicional. Este término apareció en la década de los ochenta y busca darle una nueva dinámica a los museos. Se trata de un movimiento que ha cuestionado a la institución museística desde sus cimientos, y tiene como principal objetivo hacer del museo un organismo que se adapte a las necesidades de una sociedad en constante cambio. Intenta desarrollar un museo vivo, participativo, que se define por el contacto directo entre el público y los objetos mantenidos en su contexto.¹⁶ Para los partidarios de esta corriente el objeto de estudio de la museología es el papel del museo en la construcción del patrimonio. El interés centrado en el objeto se ha desplazado a la comunidad y el museo se ha entendido como un instrumento al servicio de ella, pero que exige su participación.

¹⁴ Hernández, *op. cit.*, p.72.

¹⁵ León, *op. cit.*, p.9.

¹⁶ *Ibid.*, p.75.

3. Tipos de Museos y Exposiciones

Existen diferentes formas de clasificar los museos, y por lo general se basan en los contenidos o en las disciplinas a que se enfocan, es decir, en sus colecciones o en su temática. Estas clasificaciones permiten comprender y fijar los objetivos y compromisos de los museos.¹⁷

Una primera clasificación divide a los museos en: Museos de Arte, Museos de Historia, Museos de Etnología, y Museos de Ciencia y Tecnología, y a su vez se subdivide en categorías menores.

El sistema de clasificación de museos que actualmente utiliza el ICOM atiende a la naturaleza de las colecciones y los agrupa de la siguiente forma:¹⁸

Museos de Arte (bellas artes, artes aplicadas, arqueología).

- Museos de Pintura
- Museos de Escultura
- Museos de Grabado
- Museos de Artes Gráficas: diseño, grabados y litografías
- Museos de Arqueología y Antigüedades
- Museos de Artes Decorativas y Aplicadas
- Museos de Arte Religioso
- Museos de Música
- Museos de Arte Dramático, Teatro y Danza

Museos de Historia Natural (botánica, zoología, geología, antropología)

- Museos de Geología y Mineralogía
- Museos de Botánica, Jardines botánicos
- Museos de Zoología, Jardines zoológicos y acuarios
- Museos de Antropología física

¹⁷ Para más información ver en la obra de León el capítulo que habla de ello, p.114-167.

¹⁸ Luis Alonso Fernández, *Museología: Introducción a la teoría y práctica del museo*, p.136-138.

Museos de Etnografía y folklore

Museos Históricos

- Museos biográficos, referidos a grupos de individuos
- Museos y colecciones de objetos de épocas determinadas
- Museos conmemorativos (recordando un acontecimiento)
- Museos biográficos, referidos a personajes (casas de hombres célebres)
- Museos de historia de una ciudad
- Museos históricos y arqueológicos
- Museos de Guerra y del Ejército
- Museos de la Marina

Museos de las Ciencias y de las Técnicas

- Museos de las Ciencias y de las Técnicas en general
- Museos de Física
- Museos de Oceanografía
- Museos de Medicina y Cirugía
- Museos de Técnicas Industriales
- Museos de Manufacturas y Productos manufacturados

Museos de Ciencias Sociales y Servicios Sociales

- Museos de Pedagogía, Enseñanza y Educación
- Museos de Justicia y Policía

Museos de Comercio y de las Comunicaciones

- Museos de Moneda y de Sistemas Bancarios
- Museos de Transportes
- Museos de Correos

Museos de Agricultura y de los Productos del suelo

Diversos autores basados en este criterio, han elaborado otras clasificaciones. Witker, por ejemplo, menciona la siguiente: ¹⁹

1. Por el origen de sus recursos:

¹⁹ Rodrigo Witker, *Los Museos*, p.10,11.

- Públicos
 - Privados o independientes
 - Mixtos
 - Universitarios
 - Comunitarios
2. Por su área de influencia:
- Nacionales
 - Regionales
 - Locales o comunitarios
 - De sitio
3. Por el tipo de público al que atienden
- Museos para público en general
 - Museos para público especializado
 - Museos para público infantil
4. Por el tipo de exposición
- De circulación dirigida: sus espacios determinan los recorridos.
 - Al aire libre: asociados a los ecomuseos. No están delimitados por muros. Ejemplo de ellos son las zonas arqueológicas.
 - Interactivos: el visitante elige la lectura de la exposición.

En México una gran cantidad de museos pertenecen al INAH y están divididos en:

- Nacionales
- Metropolitanos
- Regionales
- Locales
- De sitio
- Comunitarios

Otros tantos pertenecen al INBA, muchos son administrados por dependencias gubernamentales, están los pertenecientes a la iniciativa privada, y también están los universitarios, sin contar las casas de cultura o centros culturales.²⁰

²⁰ Luisa Fernanda Rico Mansard, *Los museos de la Ciudad de México. Su organización y función educativa. (1790-1910)*, p.4.

Como se ha visto, los museos se pueden clasificar de muchas formas: considerando su contenido hasta la forma en que se administran, desde su arquitectura hasta el público a que se dirigen. No obstante su clasificación, lo que es importante resaltar es la labor difusora que todos comparten.

Por otra parte están las exposiciones, que son el medio de divulgación que utilizan los museos, y existen básicamente dos tipos: las permanentes y las temporales.

En las exposiciones permanentes el museo exhibe las colecciones que alberga junto con los objetos más importantes o representativos de su acervo. El discurso museográfico debe captar la atención del público y la difusión debe estar apoyada por visitas guiadas y actividades relacionadas. Los materiales de la exposición deben garantizar durabilidad para soportar su uso. Witker recomienda revisar los elementos que componen las exposiciones permanentes cada cinco años en promedio.²¹

Por otro lado, las exposiciones temporales se han convertido en un medio eficaz para atraer nuevos y más grandes públicos a los museos. Estas exposiciones proporcionan dinamismo al museo y una imagen de continua renovación, al tiempo que crean expectativa en el público. Son una forma de conocer acervos de otros museos sin tener que desplazarse. Las exposiciones temporales consolidan los nexos entre diferentes museos nacionales y extranjeros y reafirman el proceso de internacionalización.

Podemos concluir que "monumentales o pueblerinos, aburridos o emocionantes, activos o paráliticos, útiles o insulsos, divertidos o intimidantes, anacrónicos o ultramodernos, los museos han terminado por convertirse en la institución cultural por excelencia del siglo XX, alcanzando una desconocida escala, contagiando la realidad, imponiendo su presencia simbólica con fuerza. Y todo ello, a tal punto que el universo entero puede hoy ser visto también como un inmenso museo."²²

4. Colecciones y museos en el mundo

Los objetos tienen memoria y a través de ellos se percibe el paso del tiempo. Además de proporcionar referencias sobre el pasado, diferencian al hombre de lo demás, de lo

²¹ *Ibid.*, p.16

²² María Bolaños, *La memoria del Mundo: 100 años de museología, 1900-2000*, p.10.

otro.²³ Ahondar en el pasado por medio de la historia de los objetos ha sido siempre un interés y una curiosidad natural del hombre. A lo largo de la historia los pueblos han ido acumulando conocimientos y experiencias que les proporcionan características propias y diferentes, es decir, les dan identidad. El patrimonio de cada pueblo se va formando como parte del proceso histórico conjuntando creencias, tradiciones, costumbres, vivencias y diversos factores sociales, políticos, económicos y religiosos. También hay objetos que tienen significados especiales y se tornan símbolos de cohesión. El patrimonio no se reduce únicamente a lo histórico, lo artístico o lo arqueológico sino que abarca también el pensar y sentir, los avances científicos y tecnológicos, la tradición oral, la religión y las costumbres. Asimismo está ligado a un concepto de posesión: puede ser heredado o creado. El patrimonio, como parte de la cultura, "es el conjunto de símbolos, valores, actitudes, habilidades, conocimientos, significados, formas de comunicación y organización sociales, y bienes materiales que hacen posible la vida de una sociedad determinada y le permiten transformarse y reproducirse como tal, de una generación a las siguientes."²⁴ Está constituido por objetos que tienen sentido y significados y que son parte de su memoria histórica. Cada pueblo hará los juicios de valor para definir lo que constituye su propio patrimonio.

Sin embargo existen organizaciones tanto nacionales como internacionales que reglamentan y protegen los bienes culturales y que están dirigidos a su preservación. Así tenemos que el museo es uno de los instrumentos más importantes empleado para tales fines.

Es necesario recordar que la mayoría de los objetos expuestos en los museos no fueron creados con ese fin, por lo que muchos se encuentran fuera de contexto. Para llegar a donde está, un objeto ha tenido que pasar por varias etapas, como la del uso para el que fue creado, la valorización de alguien como un objeto para preservar, y finalmente por la opinión del museógrafo que decidió cómo exhibirlo al público.²⁵ Cuando llega al museo entabla una relación con el resto de los objetos expuestos. Su valor no es estático y se mueve al ritmo que cambian los valores en la sociedad. Así, objetos que fueron coleccionados como mágico-religiosos en algún momento, posteriormente pueden adquirir otro tipo de valor como económico, político o social. Las sociedades son

²³ Ver Guillermo Bonfil Batalla en *Pensar nuestra cultura*, p.9-20 y "Nuestro Patrimonio Cultural: un laberinto de significados", en Enrique Florescano, *El Patrimonio Nacional de México*, T. 1., p.15-29.

²⁴ *Ibid.*, p.29.

²⁵ Alicia R.W. de Camilloni, "Ideas para un prólogo", en Alderoqui, *op.cit.*, p.17.

dinámicas y los valores que crean también, por lo tanto los objetos serán juzgados bajo criterios que rigen en determinado momento. Lo mismo sucede con los museos: también son dinámicos y se adaptan a las necesidades de las sociedades. Pueden surgir como simples almacenes hasta convertirse en depositarios de artículos invaluable. Han sido el sustento de conceptos tan importantes como el de nacionalidad, e incluso muchas veces han legitimado a grupos en el poder y se han puesto a su servicio sin por ello dejar su función de educar. La exhibición de los objetos en los museos plantea una serie de interrogantes en el visitante que lo confronta con su propio yo, con sus valores, con su identidad.

El coleccionar es una tarea conocida desde tiempos remotos y se encuentra en las primeras sociedades urbanas como fenómeno cultural consolidado. Sin embargo el coleccionista apasionado busca conservar y preservar los objetos del paso del tiempo o de la destrucción. El coleccionismo relacionado a los museos por lo general ha estado ligado a una clase dominante que regula con su selección los juicios estéticos.²⁶

Los orígenes del museo están estrechamente ligados a las colecciones, que existen desde los tiempos más remotos de la Antigüedad en lugares como Egipto, Grecia y Roma. En América se remontan a la época prehispánica.

Estas culturas coleccionaban los objetos más valiosos con un sentido religioso y ritual basado en una idea de trascendencia. Los grandes mandatarios como los faraones de Egipto construían cámaras que llenaban de tesoros, aunque no lo hacían con el objeto de exhibir.

Los griegos, por su parte, depositaban sus obras (objetos de metal, estatuas y pinturas) como ofrendas a los dioses en santuarios llamados *tesauroi*.²⁷

El museo más antiguo de que se tiene noticia fue el creado por Tolomeo Soter en Alejandría hacia el siglo III a.C. Era un centro educativo destinado a fomentar las ciencias y las artes. Se ubicaba cerca del palacio real en un espacio diseñado *ex profeso* y contaba con jardines, salas de estudio, habitaciones para sabios, laboratorios, jardín botánico, casa de fieras, estatuas, instrumentos astronómicos y quirúrgicos, y un instituto anatómico. El conjunto estaba adornado con una serie de obras de arte a lo largo de sus jardines, sin que existiera un lugar específico para exhibirlas. Por sus funciones se convirtió en la más importante institución educativa del mundo helénico,

²⁶ Para coleccionismo ver "Historia del coleccionismo y de los museos" en León, *op.cit.*

²⁷ Germain Bazin, *El tiempo de los museos*, p.12-14 y León, *op. cit.* p.16,17.

además de ser de carácter público. En el centro habitaban numerosos estudiantes y convivían con los más destacados investigadores y pensadores. Alejandría también gozó de fama gracias a su célebre biblioteca, que albergaba rollos de papiro y otros escritos que fueron coleccionados por Alejandro Magno.

Los romanos se dedicaron a coleccionar obras de arte como resultado de sus conquistas militares. El botín de guerra demostraba esas victorias y consolidaba su poder. Regresaban de las batallas con piezas de mármol y bronce para lucir su triunfo y las exponían públicamente como despliegue de poder. La posesión de obras de arte se justificaba como ganancia de las guerras por lo que la clase dirigente debía poseer sus propias colecciones.

Hacia el siglo I a.C. se comenzaron a reagrupar las piezas sacadas de contexto en colecciones privadas, apoyando la idea de la utilidad pública de dichas colecciones. Así nació el *museum* latino, valorando los objetos como patrimonio de todos.

Durante los primeros siglos de nuestra era las colecciones se concentraron básicamente en los templos, siendo exhibidas con una función didáctica a la vez que mágica. Con el desarrollo del Cristianismo, los objetos artísticos se valoraron en tanto instrumentos de educación moral y de propagación de la fe.

En la Edad Media las iglesias, catedrales y monasterios impulsaron la veneración de las reliquias, las cuales eran embellecidas con metales preciosos y joyas. Los cruzados regresaban de Oriente con objetos de arte que incorporaban a los palacios de la nobleza. Con el tiempo, las colecciones fueron aumentando y se agregaron piezas como monedas, piedras, medallas y antigüedades, y fueron expuestas en vitrinas o salas especiales. Para finales de la etapa feudal la naciente burguesía comenzó a formar sus propias colecciones puesto que era una manera de adquirir estatus social.

La clase culta encargaba obras de arte para hacer donaciones a la Iglesia, pero posteriormente las adquiría para decoración de sus casas o para sus colecciones personales. El coleccionismo era una actividad primordial de las clases altas, de la aristocracia y de la burguesía.

Con el Renacimiento se vuelve la mirada al período clásico, pero las colecciones siguieron reservadas a las clases privilegiadas. Como resultado de nuevos descubrimientos y del contacto con nuevas culturas, se intensifica el culto a los objetos

y se da impulso a los estudios y a las investigaciones. Las colecciones comienzan a moverse del campo de lo artístico al de las ciencias y la naturaleza.

Familias importantes como los Médici de Florencia o los Sforza de Milán competían entre sí para conseguir objetos.²⁸ El incremento de acervos implicó que se fueran diferenciando los lugares donde se guardaban. Así surgieron los llamados gabinetes y galerías. Los primeros se fueron asociando a la exhibición de objetos curiosos o de ciencias, mientras que las segundas se asociaron a museos de arte. Los gabinetes exhibían animales disecados, objetos de botánica, minerales y curiosidades en general, en tanto que las galerías exhibían obras pictóricas y escultóricas. Estos lugares fueron adquiriendo tanta fama que incluso se les mencionaba en las guías de viajeros y forasteros como puntos que visitar.

La forma en que se reunían los objetos no seguía métodos científicos y la mayoría de las veces estaban fuera de contexto. Los sitios que albergaban colecciones pertenecían a la clase alta y solamente ella tenía acceso a los mismos. Fueron lugares cerrados dedicados a la investigación y a dar placer a la alta sociedad.²⁹

Iniciadas por las clases nobles y destinadas a las exhibiciones surgieron las llamadas cámaras de maravillas o cámaras de tesoros. Por lo general exhibían "curiosidades" o "rarezas", objetos desconocidos en ese momento. Estas cámaras de arte y maravillas eran colecciones con un criterio de museo más universal y fueron el antecedente de los museos de la actualidad.

Muchos estudiosos valoraron los objetos como medios de aprendizaje, pues a través de ellos se ampliaron los conocimientos; la idea de museo como centro de investigación se fundamentaba en la utilidad de las piezas para su estudio.

Con la aparición del método científico se promovió el estudio de las cosas: se debía observar, clasificar y experimentar, pues sólo a través de la ciencia se podía llegar al conocimiento verdadero. A mediados del siglo XVII se abre en la Universidad de Basilea el primer museo universitario europeo. El interés por difundir el conocimiento de las colecciones creadas originalmente por particulares estuvo muy relacionado con las universidades.

Otro elemento que contribuyó a su difusión fue la creación de jardines botánicos, que por un lado reunían el estudio de la naturaleza y por otro proporcionaban disfrute

²⁸ León, *op.cit.*, p.27.

²⁹ Edward P. Alexander, *Museums in Motion. An introduction of the history and functions of museums*, p.8.

estético. Se sabe de la existencia de los jardines desde las épocas más remotas, como los de Babilonia. En el medioevo los monasterios se dedicaban entre otras cosas, a cultivar los huertos y a observar la flora. En el continente americano existían desde la época prehispánica y el mismo Cortés informó sobre ello a Carlos I en sus *Cartas de Relación*.

En el siglo XVIII se promueven en Europa las galerías con la intención de exhibir las colecciones. Apoyados en los postulados de la Revolución Francesa, que extendían la educación a todo el pueblo, los museos comienzan a tener un gran auge. Abrieron sus puertas al espectador para que contemplara lo que había estado reservado a unos pocos. En ese momento surge la idea de que el patrimonio pertenece a todos y los museos se convierten en lugares de encuentro entre el público y los objetos.³⁰ Se comienza a concebir el museo como institución desde una perspectiva más moderna cuando los nobles van cediendo el control de sus acervos para dar acceso al público. Con el movimiento ilustrado los enciclopedistas adoptan el término "museo" para designar el lugar donde se preservarían y exhibirían los objetos de valor cultural. Como objetivos, el museo se impuso la difusión de la educación y la cultura así como ser un centro de esparcimiento.

Surgen en ese momento grandes e importantes museos como el Museo Vaticano en Italia y el Louvre en Francia. Este museo se inaugura en 1793 cuando se nacionalizan los bienes de la Corona y se abre el palacio como museo. Con su creación, el arte se democratizó y sirvió de ejemplo en el resto del mundo occidental. El Louvre se convirtió en el modelo del museo de arte.³¹ Antes, en 1753, abrió sus puertas el Museo Británico por iniciativa parlamentaria operando con carácter público y nacional,³² y fue el punto de partida de las instituciones museísticas modernas, confirmando las funciones de museo de reunir, conservar, investigar y exhibir. También fue el primer museo de carácter universal que permitió la entrada tanto a estudiosos como a curiosos.³³

Con Napoleón también se abrieron nuevos museos puesto que dispuso que cada ciudad tuviera uno.³⁴ En este momento se empiezan a gestar los nacionalismos y los museos contribuyeron a su sustento. Se buscaron nuevos métodos educativos puesto que la

³⁰ Alderoqui, *op.cit.*, p.71.

³¹ Bazin, *op. cit.*, p.171.

³² *Ibid.*, p.145-147.

³³ Marjorie Caygill, "The Story of the British Museum" en Graciela Schmitchuk, *Museos: Comunicación y Educación*, p.49.

³⁴ Bazin, *op.cit.*, p.181-183.

enseñanza debía llegar a todos, y los grandes protagonistas fueron las escuelas y los museos.

El mismo proceso se dio en América al momento de independizarse las colonias. La institución museística se adoptó y adaptó a los nacientes países, disponiendo de sus propios acervos en su beneficio. Se inició una búsqueda de piezas antiguas y ello provocó un auge de viajeros europeos a América. El nuevo continente se convirtió en una invitación a descubrir mundos diferentes, y expedicionarios y científicos se lanzaron a la aventura. Muchos de ellos se dedicaron al saqueo de los objetos al no existir una legislación que los protegiera como patrimonio de cada nación. Una de las medidas que se tomó para evitar esto fue clasificar los objetos como museables y colocarlos en vitrinas para su protección.

Poco a poco las nuevas naciones se fueron abriendo paso y buscando reconocimiento en el ámbito internacional. Los museos desempeñaron un papel primordial en la construcción de los valores nacionales y en el sentimiento de identidad de cada pueblo. Por ello se impulsó su renovación constante y su proyección dentro de la sociedad.

En los Estados Unidos también se abrieron museos importantes. Tras la donación del inglés John Smith se creó la Institución Smithsonian para incrementar y difundir el conocimiento acerca del hombre. Consistía en un museo con una colección de materiales científicos para estudiar, un laboratorio químico, una biblioteca, una galería de arte y salones de lectura.³⁵

Los principales compradores de obras de arte fueron los magnates de los negocios, quienes buscaban darle a su país un patrimonio cultural que los reafirmara frente a Europa. Hacia 1870 se fundan el Museo de Bellas Artes de Boston y el Museo Metropolitano de Nueva York. Este último sentó las bases del museo didáctico y sirvió de ejemplo para muchos otros. Constituido por secciones de arte universal de todos los tiempos, se convirtió en uno de los museos más importantes a nivel internacional. Su colección fue hecha a través de compras y donaciones. Desde sus inicios tuvo una intención pedagógica y brindó una serie de diversas actividades como conferencias, conciertos, e inclusive una revista dirigida a la enseñanza escolar.³⁶

A nivel internacional otro importante apoyo para la difusión fueron las exposiciones universales comenzadas en 1851. En ellas se mostraban el saber y los avances de la

³⁵ Para más información ver Alexander, *op.cit.*, p.50,51.

³⁶ Ver Alexander, *op.cit.* p.11,12 y Schmilchuk, *op.cit.*, p.96.

época originados por la gran competencia tecnológica que se dio en la segunda mitad del siglo XIX. Los acervos de colecciones fueron reunidos para ser mostrados al público en sitios destinados a ese fin. Entre las más famosas se cuentan las de Londres, París, Alemania, y posteriormente las de Estados Unidos.

Los museos del siglo XX reflejan una lucha "entre una concepción museística heredada de Europa y los esfuerzos por construir modelos nacionales."³⁷ También apareció entonces una nueva modalidad: los museos de ciencia y tecnología, que tuvieron sus antecedentes en las *cámaras de maravillas* alemanas.

Con el surgimiento de la museografía a principios de siglo se reafirmó la función educativa de los museos, y después de la Primera Guerra Mundial se fundó la Oficina Internacional de Museos, que estableció parámetros museográficos internacionales. Sus programas siguen siendo vigentes y el organismo rigió la actividad de los museos hasta 1939, cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial. Para esa época los museos comenzaron a contemplar la estructura arquitectónica tomando en cuenta no sólo el acervo sino el espacio que lo albergaba. En la mayoría de los casos se adaptaron los inmuebles, lo que representó en ocasiones grandes problemas por la disponibilidad del espacio. Sin embargo en el siglo XX se crearon muchos museos *ex profeso*, como el caso de los Guggenheim o el propio Museo Nacional de Antropología en nuestro país.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial se creó la Organización de las Naciones Unidas, misma que para apoyar la educación, la cultura y la ciencia, fundó la UNESCO. En 1946 se constituyó el *International Council of Museums* (ICOM) que a la fecha sigue rigiendo las actividades museísticas.

Poco a poco la función estática de los museos fue cambiando con la dinámica social dándole un sentido más práctico y buscando más participación de la sociedad. En la segunda mitad del siglo XX la relación museo-visitante comienza a cobrar mucha importancia y busca una comunicación en ambos sentidos. Se intenta crear una conciencia del patrimonio cultural y artístico dándole acceso a todos los sectores sociales, algunos de los cuales hasta entonces no habían tenido dicho privilegio. La interacción será entonces, una característica de los nuevos museos.

³⁷ Schmilchuk, *op.cit.*, p.29.

A partir de la corriente llamada "nueva museología" surgida en los ochenta, muchos museos se han constituido en paradigmas de renovación aplicando nuevos métodos museográficos basados en la más novedosa tecnología.

Hoy los museos están en la mesa de discusión continuamente. Se argumenta sobre sus funciones patrimoniales buscando una participación más activa de la comunidad. Por ello tienen la obligación de ser al mismo tiempo que un conservatorio, un instrumento especial para la educación permanente mediante el acercamiento a lo concreto. Deben ser un instrumento de desarrollo controlado y un hogar cultural accesible a todos.³⁸ El museo es un revelador del patrimonio que está directamente ligado al proceso concientizador de la comunidad; ahí radica la importancia de dichas instituciones.

³⁸ Luis Alonso Fernández, *op.cit.*, p.26.

CAPÍTULO 2. MUSEOS EN MÉXICO

1. Antecedentes prehispánicos

Nuestros museos son parte fundamental del patrimonio y a través de ellos descubrimos el desarrollo histórico de nuestro proceso cultural como mexicanos. La historia de los museos en nuestro país está relacionada al coleccionismo, cuyos orígenes se remontan a la época prehispánica. En ella sabemos de la existencia de zoológicos y jardines botánicos. Los diferentes grupos que habitaron nuestro territorio reunían objetos con la finalidad de reconstruir su propia historia.³⁹ Desarrollaron un coleccionismo de flora y fauna con fines curativos, aunque también crearon jardines con fines estéticos. Los españoles del siglo XVI que llegaron con la Conquista se sorprendieron ante los avances y rasgos culturales de algunos de los pueblos que aquí habitaban. El mismo Cortés ofrece testimonio de ello en sus famosas *Cartas*.⁴⁰

Los mesoamericanos tenían un importante conocimiento de las plantas, y la herbolaria constituía toda una ciencia. Contaban con una medicina perfectamente organizada y con médicos de diversas especialidades: hueseros, yerberos, parteras y cirujanos, entre otros. También había escuelas donde los jóvenes que se dedicarían a ello aprendían las prácticas curativas. Existían en los mercados secciones de plantas medicinales donde la gente podía consultar a los médicos y adquirir los remedios, tradición que perdura hasta nuestros días.⁴¹ A través de los códices, en donde se señalaban los nombres y los efectos curativos, se preservaron los conocimientos sobre las plantas medicinales. En Oaxtepec, Moctezuma creó un jardín en donde aprovechó el manantial del lugar para formar un sistema de riego que permitía el cultivo y la conservación de las especies vegetales más importantes de su imperio. Las plantas se cultivaban en parcelas y eran seleccionadas por su belleza, fragancia y utilidad. Este jardín surgió siglos antes de que en Europa se concibiera algo semejante. Al llegar los españoles se maravillaron de la

³⁹ Miguel Angel Fernández, *op.cit.*, p.39.

⁴⁰ Hernán Cortés, "Segunda carta de relación" enviada a Carlos V el 30 de octubre de 1520 en *Cartas de Relación*, p.67.

⁴¹ Xavier Lozoya, *La herbolaria en México*, p.8-13.

belleza del lugar y le dedicaron grandes elogios en sus crónicas, entre otros Cortés y Cervantes de Salazar.⁴²

Los encargados de mantener y cuidar el jardín aclimataban especies traídas de otros lugares y tenían los conocimientos para desecar plantas para su conservación. En el jardín vivían médicos indígenas que estudiaban y aplicaban las plantas curativas a la población.

A la caída de Tenochtitlan los jardines fueron abandonados y desatendidos, aunque su fama había llegado a Europa. De todos esos sitios nada o poco dejaron los españoles según informó Clavijero en el siglo XVIII.⁴³ Con la conquista espiritual los frailes se dieron a la tarea de evangelizar a los indígenas. La cristianización llevó a la destrucción de ídolos y códices, lo que implicó pérdidas irreparables en el conocimiento de la historia de los pueblos conquistados. Al darse cuenta de esta catástrofe, los propios frailes se dedicaron a recuperar ese conocimiento. Gracias a obras como las de Motolinia, Las Casas, Olmos, Sahagún y Durán, entre otros, se tiene información directa sobre esa época. También los cronistas dejaron testimonio del pasado indígena, entre ellos Anglería, Oviedo y López de Gomara.

2. Instituciones culturales en la Colonia

Al darse cuenta la Corona española de la riqueza de las tierras descubiertas creyó necesario hacer un inventario de sus bienes. Con dicho fin creó instancias gubernamentales para recabar información a partir de testimonios directos y pidió que se le enviaran amplias relaciones que describieran todo: edificios, templos, casas, comida, mercados y lo que fuera de interés. Así surgió el cargo de Cronista Mayor de las Indias. En 1571 Felipe II de España envió a su protomédico Francisco Hernández a viajar por estas tierras con el fin de registrar y recoger muestras naturales.⁴⁴ La expedición duró siete años y rindió importantes frutos, aunque desafortunadamente los materiales permanecieron cerca de dos siglos en los archivos reales sin darse a conocer.

⁴² Hernán Cortés, *op.cit.*, p.72 y Francisco Cervantes de Salazar, *Crónica de la Nueva España*, p.310,311. También ver Fernández, *op.cit.*, p.41.

⁴³ Francisco Javier Clavijero, *Historia Antigua de México*, p.323,324.

⁴⁴ Lozoya, *op.cit.*, p.18.

Desde antes, cuando en Europa se tuvo conocimiento de los objetos que Cortés mandaba como regalo a la Corona, muchos nobles consideraron que debían tener esos objetos en sus colecciones. La mayoría de las veces las piezas fueron consideradas como curiosidades y pasaron a formar parte de los gabinetes o de las *cámaras de maravillas*. Los objetos de oro en su mayoría fueron convertidos en lingotes, y las piezas que se salvaron fueron aquéllas que se mantuvieron ocultas en entierros o escondidas por los mismos indígenas.

El choque cultural impidió que se apreciaran las piezas con fines diferentes a lo religioso o estético. En la época colonial los objetos artísticos se encontraban básicamente en iglesias y conventos donde cumplían una función moralizante y religiosa. Por otro lado, la información sobre colecciones del México prehispánico era escasa debido al interés que puso la Corona en destruir lo relativo al mismo para afianzar su poder. No se le otorgó valor a los vestigios del pasado y quedaron en el olvido.

Hubieron sin embargo algunas excepciones como los casos de Carlos de Sigüenza y Góngora o Lorenzo Boturini. Su apreciación de lo antiguo les dio un sentido práctico y en ello encontraron elementos para comprender su presente.

La labor de Sigüenza y Góngora, científico y literato aficionado al estudio de la antigüedad, fue muy importante, y gracias a él en 1692 se salvaron del fuego a causa de un motín parte del archivo del Virreinato y las pinturas del Ayuntamiento. Otro personaje importante en la preservación del pasado fue Lorenzo Boturini, quien residió en la capital de la Nueva España hacia mediados del siglo XVIII y se dedicó a viajar por el territorio novohispano buscando antigüedades mexicanas. Así logró reunir una importante colección de objetos sobre el pasado indígena a la cual denominó *Museo Indiano*,⁴⁵ que incluía mapas y manuscritos. También le sirvió de fuente para escribir su *Historia de América Septentrional*. Por problemas de orden político, en 1734 su colección fue incautada, quedó en el mayor descuido y parte de ella se dispersó. Los materiales que se salvaron fueron enviados a la Universidad en 1775. Años después Boturini fue nombrado historiador de las Indias, aunque no recuperó su colección. Según Brading, fue el primero en incorporar lo indígena como parte del pasado mexicano.⁴⁶

⁴⁵ Miguel Ángel Fernández, *op.cit.*, p.73,74.

⁴⁶ David Brading, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, p.29.

Por otro lado Francisco Javier Clavijero, quien demostró no sólo sentir curiosidad por las antigüedades sino también un interés por el estudio de la naturaleza, buscó reivindicar a los antiguos pobladores de México frente a los historiadores europeos que los denigraban. En su *Historia Antigua de México* manifestó una preocupación por el cuidado y la preservación de las antigüedades mexicanas e hizo un llamado a las autoridades para la conservación de restos que ayudaran a comprender el pasado por medio de la creación de un museo:

“Yo espero de vosotros, que sois en ese reino los custodios de las ciencias, trataréis de conservar los restos de las antigüedades de nuestra patria, formando en el magnífico edificio de la Universidad, un museo no menos útil que curioso, en donde se recojan las estatuas antiguas que se conservan o que se vayan descubriendo en las excavaciones, las armas, las obras de mosaico y otros objetos semejantes; las pinturas mexicanas esparcidas por varias partes, y, sobre todo, los manuscritos, así los de los misioneros y otros antiguos españoles, como los de los mismos indios, que se hallan en las librerías de algunos monasterios, de donde se podrán sacar copias antes de que los consuma la polilla o se pierdan por alguna otra desgracia”.⁴⁷

En la segunda mitad del XVIII con las reformas borbónicas, Carlos III, influido por el despotismo ilustrado promovió tanto en España como en sus colonias el desarrollo de las artes plásticas, la botánica y la minería con la creación de instituciones académicas dedicadas a estos campos. Llegaron de la metrópoli especialistas para iniciar y apoyar los nuevos establecimientos. Así comenzaron en Nueva España las primeras colecciones y con ello se sentaron las bases de lo que más adelante serían los museos, dado que se iban reuniendo objetos valiosos para su estudio que posteriormente se mostrarían al público. En este contexto se crearon la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, el Jardín Botánico y el Colegio de Minería.

La Real Academia de las Nobles Artes de San Carlos se fundó en 1783 y se instaló en el edificio que había sido el Hospital del Amor de Dios. Unos años antes, en 1778 se había fundado la escuela de Grabado en la casa de Moneda debido al interés de la Corona por mejorar la acuñación, y dicha institución fue el antecedente directo de la Academia de San Carlos.

La Academia reunió la primera colección de arte europeo en México y estuvo formada por dibujos del cuerpo humano, modelos en yeso de bajorrelieves antiguos, cabezas,

⁴⁷ Clavijero, *op.cit.*, p. XVIII. Citado en la dedicatoria a la Real y Pontificia Universidad de México, escrita en Bolonia en 1780.

bustos, estatuas pequeñas y una colección de monedas de Grecia y Roma.⁴⁸ Se fueron trayendo muestras de cada una de las especialidades que se impartían en la Academia, lo que promovió la creación de colecciones formales. Apoyada por una Orden Real se había creado la pinacoteca. Dicha orden indicaba que los cuadros de los colegios suprimidos se debían custodiar en la Academia y debían servir para utilidad y recreo público. Se refería a los colegios jesuitas, puesto que la orden había sido expulsada unos años antes. Al acervo se sumaron las obras realizadas por académicos y se fue incrementando con la compra a pintores y coleccionistas. Como respuesta a la solicitud de las autoridades de la Academia, la Corona envió a la Nueva España en 1791 un conjunto de reproducciones de obras clásicas hechas en yeso. Dichas esculturas sobresalieron como las mejores piezas que albergaba la Academia y sirvieron de modelo para los alumnos. Fueron trasladadas por Manuel Tolsá, quien había sido nombrado director de escultura de la Academia.⁴⁹

Las artes plásticas incluían el dibujo, la pintura, la escultura, el grabado y la arquitectura, y se practicaban siguiendo los modelos estéticos europeos. Se establecieron becas para que algunos estudiantes fueran a Europa y trajeran las nuevas técnicas y novedades artísticas. Se contrataron maestros europeos de cada una de las áreas y se hicieron exhibiciones temporales con las obras de los mismos alumnos. Sin embargo el tema predominante siguió siendo el religioso; no se habían logrado desarrollar otras tendencias y alternativas. Los temas del pasado prehispánico no eran muy representados puesto que se conocía muy poco y la apreciación estética del mismo era limitada. El lapso de tres siglos de dominación todavía ejercía una enorme influencia. Muchos proyectos se truncaron con el movimiento emancipador y sufrieron transformaciones a lo largo del México independiente.

En las primeras décadas del siglo XIX la Academia sufrió una constante decadencia hasta que en 1843 el gobierno de Santa Anna le dio nuevo impulso. Hacia 1859, con la Ley de Nacionalización que redujo el número de conventos, se dispuso que las pinturas de valor se trasladaran a la Academia con el objeto de conservarlas.⁵⁰ Se transportaron piezas de famosos artistas coloniales como los Rodríguez Juárez, Cristóbal de

⁴⁸ Miguel Angel Fernández, *op.cit.*, p.77.

⁴⁹ Carrillo y Gariel, *Las Galerías de pintura...*, p.18. Para más información sobre la Real Academia de San Carlos ver el estudio del mismo autor *Las Galerías de San Carlos*.

⁵⁰ *Ibid.*, p.43.

Villalpando, Juan Correa, Miguel Cabrera y Patricio Morlete Ruíz, entre otros, y se dio acceso al público gracias a las exposiciones.

Maximiliano apoyó la Academia bajo un influjo liberal, y durante su corto imperio comenzó la diversificación temática y técnica. Auspició retratos de él y su esposa pero también de Iturbide, de Hidalgo y de Morelos. A pesar de todos los esfuerzos por desarrollar el arte, siempre se impuso la situación política del país.

Con Juárez la Academia se convirtió en Escuela Nacional de Bellas Artes. Además se introdujeron los estudios de modelos vivos y se desarrolló la temática del pasado nacional. Los temas universales dieron paso a lo histórico y lo propio y ~~se~~ exaltó a los héroes de la patria.

La Ilustración también ingresó a América a través de la botánica, por medio de los naturalistas y los exploradores. En Europa se crearon herbarios y jardines botánicos que fungían como centros de reunión en donde los científicos discutían los avances. Carlos III, además de promover la creación de instituciones en varios campos, estableció un proyecto de recolección de muestras provenientes de todos los lugares de su reino. De las expediciones científicas que auspició, las de botánica fueron las más notables. En América los médicos criollos estaban muy interesados en estudiar la antigua herbolaria prehispánica y la flora mexicana, y hombres como José Ignacio Bartolache y José Antonio Alzate y Ramírez sobresalieron por sus investigaciones sobre el tema. A todo esto contribuyó el encuentro de los manuscritos del siglo XVI del doctor Francisco Hernández sobre la flora de la Nueva España y que Carlos III decidió publicar.

En 1785, el aragonés Martín Sessé y Lacasta, médico militar, propuso al virrey Bernardo de Gálvez llevar a cabo una expedición dedicada a la investigación de la flora y la creación de un jardín botánico y de cátedras en la ciudad de México. Las funciones del jardín serían básicamente cultivar, coleccionar y exhibir especies disecadas, enseñar botánica y llevar a cabo expediciones científicas. Un año después Carlos III aprobó la creación de la institución y también la realización de una Real Expedición Botánica, uno de los proyectos científicos más importantes de su mandato. La tarea de la expedición era formar colecciones de plantas y también de animales y minerales, funciones que coincidían con las que llevó a cabo el propio doctor Hernández en el siglo XVI. Sessé

fue nombrado jefe de la expedición y director del Jardín Botánico, y la cátedra se encomendó al eminente científico Vicente Cervantes, quien también quedaría a cargo del Jardín posteriormente.⁵¹ La expedición proveería a la metrópoli de ejemplares naturales del Virreinato; por otro lado fomentaría en la Colonia el coleccionismo oficial. Duró cerca de catorce años y en ella participaron reconocidos naturalistas. Las muestras se remitían al Jardín en México, algunas para usarlas en las cátedras de botánica y otras para trasladarlas a España y dar a conocer las riquezas naturales del Nuevo Mundo. Desgraciadamente con el tiempo, todos esos materiales se fueron perdiendo, y con la situación política en España y en las colonias a principios del XIX ya no fue posible continuar con los estudios.

Con la influencia de los expedicionarios se crearon los primeros museos de historia natural, se organizaron nuevas cátedras y se modificaron los planes de estudios universitarios.

El Jardín Botánico fue inaugurado en 1788 e instalado en un amplio patio del Palacio Virreinal donde permaneció hasta mediados del siglo XIX. Cervantes estuvo a cargo del Jardín hasta su muerte en 1829, así que el establecimiento sobrevivió a la lucha de Independencia.⁵² Se trajo tierra especial para adaptar las plantas y se reunieron varios miles de ejemplares de flora mexicana, muchos de los cuales eran desconocidos en Europa. Las colecciones del Jardín estaban presentadas con fichas que contenían la clasificación taxonómica, por lo que los paseantes también tenían acceso a la información.

La cátedra de botánica, iniciada en 1788, también estuvo a cargo de Cervantes. Los nuevos conocimientos sobre la clasificación de los vegetales se difundieron y la botánica medicinal tuvo un papel muy importante. La escuela de medicina de la Universidad Real y Pontificia incorporó esta cátedra como requisito para la formación de los nuevos médicos,⁵³ preparando a la nueva generación por medio del estudio de la herbolaria medicinal mexicana y cambiando los antiguos métodos curativos por nuevos. En algunos hospitales de la capital se iniciaron estudios basados en la observación de

⁵¹ Ver Miguel Angel Fernández, *op.cit.*, p.88 y Lozoya, *op. cit.*, p.28,29.

⁵² Miguel Angel Fernández, *op.cit.*, p.88.

⁵³ Lozoya, *op.cit.*, p.28,29.

pacientes tratados con extractos y emplastos de plantas medicinales. Jardín y Cátedra gozaron de gran renombre.

A lo largo del conflictivo siglo XIX, el Jardín sufrió el abandono con los vaivenes de la política, y para la época juarista quedó en el olvido total. Algunos ejemplares se trasplantaron al Antiguo Colegio de San Ildefonso, donde se ubicaba la Escuela Nacional Preparatoria para apoyar a los estudiantes.

Hacia principios del XX se insistió en el restablecimiento del Jardín pero nada se logró y se dejó su organización para épocas posteriores a la Revolución.

Por otra parte, a raíz de la Real Expedición, se creó el Gabinete o Museo de Historia Natural en 1790. José Longinos Martínez, miembro de la mencionada expedición fue quien lo estableció con sus propios recursos para celebrar la ascensión al trono de Carlos IV. Por ello la creación de este museo no fue una acción oficial sino iniciativa propia de Longinos. Fue el primer museo de historia natural de México que además abrió sus puertas a todo el público, hecho importante si se toma en cuenta que la mayoría de las colecciones privadas no daban acceso al público. Exhibiendo muestras de minerales, flora y fauna, el museo se dedicaba a difundir el conocimiento. En 1802 a la muerte de Longinos, el museo decayó, pues no dejó de ser un proyecto personal. Lo que quedó de su acervo se colocó en la biblioteca de la Universidad y posteriormente en lo que sería el Museo Nacional.⁵⁴

Otra importante institución científica fundada en el siglo XVIII fue el Real Colegio de Minería. En 1765 llegó a Nueva España el visitador don José de Gálvez, quien se dedicó a recopilar importante información para enviársela a Carlos III. Mandó un informe sobre el estado de la minería junto con una propuesta para mejorarla y aumentar la producción con la creación de diversas instancias. Entre ellas estaba la creación de un Real Seminario para educar a los jóvenes en la minería. En 1788 llegó Fausto de Elhúyar como director del Tribunal de Minería, creado en 1776. Él diseñó el plan para establecer la Escuela de Minería. El colegio se abrió en 1792 y cinco años después se comenzó la construcción de lo que sería el Palacio de Minería, terminado en 1813. Ahí se alojarían el Real Tribunal y el Colegio, y tanto el proyecto como la construcción

⁵⁴ Luis Castillo Ledón, *El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. 1825-1925*, p.9.

estuvieron a cargo de Tolsá. Fue el primer establecimiento de su tipo en América. En 1867 se convirtió en Escuela de Ingenieros y hacia 1910, con la fundación de la Universidad Nacional, la escuela pasó a depender de esta y quedó como base para la Facultad de Ingeniería.⁵⁵

3. Ilustración y siglo XIX

A lo largo de la época colonial las antigüedades mexicanas no fueron valoradas a nivel general, aunque cierto es que los intelectuales siempre tuvieron interés en ellas. Dicho interés se tradujo en el coleccionismo y análisis de documentos indígenas y en el estudio de piezas prehispánicas. En 1790 se produjo un hecho que causó gran conmoción al encontrarse en la Plaza Mayor de la ciudad de México dos grandes monolitos mexicas: la Coatlicue y la Piedra del Sol. Esto produjo un cambio en la percepción de la cultura prehispánica y se comenzó a revalorizar. El virrey segundo conde de Revillagigedo dispuso que la primera de las piezas se trasladara a la Universidad y que la Piedra del Sol fuera entregada a Catedral con el propósito de ser conservada y expuesta como monumento de la Antigüedad. Tiempo después la Coatlicue debió ser enterrada cuando propició de nuevo el culto entre los indígenas, quienes la visitaban llevándole ofrendas.⁵⁶ Casi un siglo después, hacia 1887, la Coatlicue se convertiría en objeto representativo de la cultura prehispánica ocupando un lugar privilegiado en la Galería de Monolitos del Museo Nacional. La Piedra del Sol, expuesta para ser admirada en la fachada lateral de Catedral, permaneció allí hasta la creación de la famosa Galería de Monolitos, donde ocupó el lugar central. Con la construcción del Museo Nacional de Antropología en 1964, la piedra siguió ocupando ese lugar en la sala Mexica.

El descubrimiento de los monolitos aumentó el interés por las culturas prehispánicas y reforzó la idea de nacionalismo, fundamental para el movimiento independentista. Los criollos tomaron conciencia de su identidad como nación y buscaron sus raíces en el pasado prehispánico.

Carlos III, quien patrocinara las excavaciones de Pompeya y Herculano, fomentó la búsqueda de zonas arqueológicas y vestigios del pasado en la Colonia. Su sucesor Carlos

⁵⁵ Justino Fernández, *El Palacio de Minería*, p.69 y Miguel Angel Fernández. *op.cit*, p.122,123.

⁵⁶ Enrique Florescano, "El Museo Nacional de Antropología" en *El Patrimonio Cultural de México*, p.150.

IV ordenó la Real Expedición de Antigüedades de la Nueva España, tarea que encomendó al capitán Guillermo Dupaix, español de origen austriaco. En 1804 la Corona le encargó viajar por el reino para investigar y descubrir sitios arqueológicos; sus informes los recopiló en la obra *Expediciones acerca de los antiguos monumentos de la Nueva España*. También sobresalió la labor de su dibujante Luciano Castañeda, quien había hecho estudios en la Academia de San Carlos. Tras la expedición se incrementó el número de viajeros que se aventuraron a explorar y descubrir sitios prehispánicos. A nivel internacional fue muy importante la publicación de la obra de Humboldt, con la cual se dio una revalorización de las antigüedades americanas dentro del contexto de la Ilustración. En 1808 el gobierno constituyó una Junta de Antigüedades con el objeto de resguardar textos y monumentos, pero fue suspendida debido a que el movimiento independentista disminuyó los estudios arqueológicos.⁵⁷

Después de la independencia el nuevo país buscó reafirmar su identidad reconstruyendo el pasado nacional y rescatando sus raíces indígenas. Por ello las antigüedades constituyeron el pilar de su integración. El estado tuvo una gran preocupación por salvaguardar las colecciones y piezas prehispánicas y se dio a la creación de instituciones culturales. Se asumió el pasado glorioso como herencia de todos los mexicanos.⁵⁸

Se resaltó el valor histórico de las piezas puesto que se ajustaba a las necesidades políticas del momento, y los objetos adquirieron una dimensión social.

En 1822 Iturbide mandó establecer en la Universidad el Conservatorio de Antigüedades y el Gabinete de Historia Natural aprovechando que ahí se albergaba un acervo desde 1802. Asimismo restableció la Junta de Antigüedades.

En 1825 Guadalupe Victoria, a través de don Lucas Alamán, dispuso la creación de un Museo Nacional en la Universidad.⁵⁹ Éste reunió el acervo que existía ahí, antigüedades llevadas de diversos sitios, los monolitos que se encontraban en el Colegio de Minería y otros donados por particulares. La colección principal estaba constituida por la Galería de los Virreyes, que se trasladó del Palacio al Museo. Con el tiempo la sección histórica se fue acrecentando con pinturas y bustos de personajes famosos e importantes: Cortés, Sor Juana y los héroes de la Independencia, entre otros. También se incluyó

⁵⁷ Ignacio Bernal, *Historia de la Arqueología en México*, p.125,126.

⁵⁸ Guillermo Bonfil Batalla, "Nuestro Patrimonio Cultural: un Laberinto de Significados", en Enrique Florescano, *op.cit.*, p.30.

⁵⁹ Bernal, *op.cit.*, p.126.

como parte del acervo la famosa estatua ecuestre de Carlos IV que había sido retirada de la Plaza Mayor en 1824.

Se invitó a los gobiernos del interior del país a que aportaran objetos que consideraran valiosos. Las piezas del pasado se consideraron parte del patrimonio nacional y fueron usadas por las diversas administraciones como elementos útiles para sus programas de gobierno, tanto en sentido político, como geográfico y cultural. No se había superado aún la historia reciente y el proyecto de nación encontraba sus bases en el pasado remoto.

Al momento de abrirse, el Museo se constituyó como centro de estudio, por lo que únicamente se abría al público ciertos días. El museo siguió aumentando sus colecciones por diversas vías: la recolección por medio de viajes y expediciones científicas, la compra de piezas y acervos, y las donaciones sobre todo de particulares. También se comenzó a dar una reglamentación alrededor de los monumentos con la intención de salvaguardarlos del saqueo de que fueron objeto por parte de viajeros extranjeros.

Poco a poco el Museo se volvió un medio para exhibir las riquezas del país ya que hubo un interés por traer piezas de otros estados y por crear este tipo de instituciones en el interior. El patrimonio nacional y cultural se relacionó al factor educación.

En 1833 se suprimió la Universidad Nacional y se estableció una Dirección General de Instrucción Pública para el Distrito y los Territorios de la Federación. Un año después el presidente Valentín Gómez Farías expidió las leyes referentes a la Instrucción Pública en el Distrito Federal, a raíz de las cuales el Museo se fusionó con el Conservatorio de Antigüedades Mexicanas y con el Gabinete de Historia Natural. Se le dio el nombre de Museo Mexicano y siguió establecido en los salones de la biblioteca de la Universidad.

Años después, en 1865,⁶⁰ Maximiliano ordenó que se le diese al museo un lugar propio. El lugar que se le asignó fue el edificio en el que había estado la Casa de Moneda dentro del Palacio Nacional, y su nuevo nombre fue Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia.

De las secciones que contenía el Museo la mejor organizada era la de historia natural debido a la simpatía del emperador por las cuestiones científicas. Se retomaron las colecciones naturales y sirvieron de muestra incluso en el siguiente siglo. Debido a que los espacios no estaban adecuados para exponer las colecciones, muchas fueron

⁶⁰ Castillo Ledón, *op.cit.*, p.66-68.

embodegadas. A pesar de esto, se había obtenido un avance al lograr que el Museo tuviera un espacio propio.⁶¹ La arqueología fue impulsada durante este régimen y se invitó a los intelectuales a dedicarse a su estudio. Se separaron las secciones de arqueología e historia. Esta última se dividió en dos etapas: la colonial y la del México independiente; pero a diferencia de la sección arqueológica, la histórica tardó tiempo en integrarse. Aún no pasaba tiempo suficiente para permitir el análisis histórico de los hechos recientes. Maximiliano estimuló la producción de la Academia y se valió de la plástica para dar testimonio de lo histórico. Por otro lado se crearon museos fuera de la Ciudad de México rompiendo con el modelo de centralización.

Al restaurarse la República en 1867, se restableció el nombre de Museo Nacional y enfatizó su tarea educativa, considerándosele un apoyo para la enseñanza. Durante esa época se adaptó parte de lo que fue la Casa de Moneda para las colecciones de historia natural y se formó una biblioteca especializada en esa rama. La administración de Juárez tenía un plan de desarrollo específico para las ciencias naturales y buscaba fortalecerlas con el apoyo de científicos comprometidos con la investigación y con la difusión.

Por otra parte, se adaptó la sección de antigüedades en el patio principal del edificio. Al mismo tiempo se dio un proceso de adquisición y reacomodo de piezas prehispánicas: la Coatlicue y la Piedra de Tizoc se trasladaron de la Universidad. La sección histórica se constituyó como el lugar donde se materializaron los símbolos liberales de la nación. Se buscó la reconstrucción histórica concentrando piezas de personajes importantes llevadas del Palacio y del Castillo de Chapultepec. Se exaltó a los héroes y a los objetos de su pertenencia. Con ello se sentaron las bases para elaborar un discurso de historia patria oficial dispuesto por el grupo en el poder.

La reestructuración administrativa que se dio a partir de 1867 llevó a la apertura de los museos de la Escuela Nacional Preparatoria. Éstos eran centros de conocimiento regidos por métodos científicos y establecieron laboratorios en todas sus áreas: ciencias naturales, física, mineralogía, geología, zoología y botánica.⁶²

⁶¹ Miguel A. Fernández, *op. cit.*, p.134.

⁶² *Ibid.*, p.153.

4. El porfiriato

Díaz vio la importancia de dar a conocer al mundo la grandeza mexicana por lo que durante su administración se promovieron el préstamo de piezas al extranjero y las exposiciones temporales. El arte fue utilizado como instrumento del estado para mostrar su poder. El porfiriato fue una época de auge en la creación artística y se propuso la creación de diversos museos, aunque no todos llegaron a concretarse.

El Museo de Geología, ubicado en Santa María la Ribera, fue construido e inaugurado en 1906 para ser sede del Instituto Geológico Nacional, creado en 1888. El edificio incluía un lugar de exposición permanente y fue el primer espacio construido *ex profeso* para la exhibición de piezas.⁶³

El Museo Nacional entró en una etapa constante de progreso. La influencia del positivismo en el ámbito de la educación se dejó sentir de manera fuerte. La filosofía positivista de Comte, introducida en México por Gabino Barreda, estaba basada en la razón y la ciencia, sostenidas por la experimentación. El positivismo se sirvió de los acervos para seguir el método científico y la reorganización del recinto museístico reflejó dicha mentalidad: el discurso que se planteaba buscaba las causas de los hechos. En 1877, además de que se reformaron las instalaciones, el Museo se dividió en tres áreas: Historia Natural, Arqueología e Historia, y el acervo se continuó incrementando. En esa época Jesús Galindo y Villa publicó su *Guía para visitar los salones de Historia de México*, la cual proporcionaba información bien estructurada sobre las etapas colonial e independiente.

Por otra parte, debido a la demanda de solicitudes de exportación de piezas y a los muchos viajeros extranjeros, en 1885 se creó la Inspección General de Monumentos Arqueológicos. Tenía como tarea ocuparse de las piezas arqueológicas fuera de los museos y el cargo de Inspector y Conservador de Monumentos de la República se dio a Leopoldo Batres, arqueólogo oficial del porfiriato. Otro suceso importante en 1887 fue la apertura de la ya mencionada famosa Galería de Monolitos, que se ubicaba frente al portón del Museo. Fue tan exitosa que se convirtió en símbolo cultural de la

⁶³ *Ibid.*, p.158.

administración de Díaz. Promovió enormemente al Museo invitando a públicos no sólo nacionales sino también extranjeros.

Con Justo Sierra como secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, el Museo se convirtió en una institución docente: se abrieron cátedras de antropología, etnología, arqueología e historia, y se creó un nuevo reglamento que apoyaba la enseñanza.⁶⁴ El Museo Nacional había adquirido una imprenta y tenía un taller de publicaciones. Se había convertido en el centro principal de investigación histórica y antropológica del país.

El Museo Nacional abrió en 1907 una nueva sección de Arte Industrial Retrospectivo que exhibía manufacturas o las llamadas artes aplicadas, con la cual las colecciones plásticas adquirieron un sentido diferente. Se pretendía mostrar objetos creados por el hombre con ayuda de máquinas: vestimenta, mobiliario y objetos de uso cotidiano, y buscaba alentar la creatividad de la clase trabajadora. La mayoría de los ejemplares expuestos estaban relacionados con la etapa colonial y con el siglo XIX.⁶⁵ Por otra parte se establecían nuevos valores estéticos que servirían de modelo para generaciones futuras. También se intentaron crear colecciones de tipo tecnológico e industrial a la manera de Europa y Estados Unidos, lo que tenía una utilidad práctica al buscar fomentar la industria y el comercio del país.

Con la proximidad de las fiestas de celebración del Centenario de la Independencia, el Museo fue cerrado para su reorganización. Los trabajos de remodelación establecieron una museografía diferente cuyo objetivo era presentar la grandeza, la estabilidad y el progreso del país. Se hicieron ampliaciones en el edificio y se llevó a cabo un rescate de obras especializadas. Se contrataron especialistas y se hicieron publicaciones. Con los preparativos las colecciones históricas recibieron mayor atención que las de ciencias naturales, por lo que esta sección se independizó del Museo en 1909.⁶⁶

Fue reabierto en agosto de 1910 con la visita del propio Díaz, quien quedó muy complacido. El Museo Nacional fue el eje de las celebraciones y representó un muestrario de la historia del país. Era parte del programa de nación y recibió el nombre

⁶⁴ Castillo Ledón, *op. cit.*, p.29.

⁶⁵ *Ibid.*, p.32.

⁶⁶ Las secciones de historia natural se independizaron y se creó el Museo Nacional de Historia Natural, en Tacubaya. En 1913 se trasladó al edificio de hierro y cristal conocido como El Chopo.

de Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.⁶⁷ Permaneció en la Casa de Moneda y quedó dividido en las secciones prehispánica, colonial e independiente, con lo que abarcaba la historia de la nación desde sus orígenes más remotos hasta el mismo Díaz.

También dentro del marco de las celebraciones se hizo una muestra artística a cargo del pintor Gerardo Murillo. Sin embargo lo más importante fue el discurso histórico basado en el pasado nacional, por lo que el arte estuvo puesto a disposición de dicho objetivo a más de que sirvió para resaltar los avances científicos.

5. Los museos del siglo XX

Después de las celebraciones del Centenario, con la Revolución disminuyeron los avances en las áreas culturales. Sin embargo se habían alcanzado algunos logros como el que la arqueología se constituyera en una disciplina de rigor científico. En los años que siguieron a la Revolución, las colecciones continuaron con su función educativa en los centros de enseñanza y se proyectaron a nivel social. Además se incorporaron al acervo obras del porfiriato y personajes del movimiento armado. Los gobiernos postrevolucionarios pusieron énfasis en abrir el arte a sectores más amplios de la población.

Durante la administración de Obregón, con la colaboración de Vasconcelos se fomentó la cultura, se abrieron áreas nuevas, museos, escuelas y edificios. Se apoyó la participación popular como parte esencial del programa de desarrollo educativo. Se reordenó el coleccionismo científico y surgió un movimiento artístico que le dio gran impulso a la educación: el muralismo, el cual hizo un llamado a la nueva generación de artistas para fomentar el nacionalismo. El arte se abrió a los espacios públicos y ya no se redujo al formato de salas de museo o galerías. Así se popularizó y ayudó a la enorme tarea educativa. "No es de extrañar, pues, que la promoción de un arte de proyección social repercutiera en la falta de apoyo al museo de arte como vehículo consagratorio de la pintura de pequeño formato. A partir de entonces la pintura mural en edificios públicos

⁶⁷ Se puede encontrar también como Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Los términos etnología y etnografía se utilizaban indistintamente hasta 1920, en que se llegó a clasificar el estudio de las etnias.

concentró el apoyo de las políticas de difusión.⁶⁸ Los muros de los edificios públicos se convirtieron en los muestrarios de artistas alejados de la Academia y en ellos plasmaron temas que iban desde la vida diaria hasta contenidos sociales.

El período de Calles impulsó la apertura de museos escolares⁶⁹ con una clara intención pedagógica al buscar incorporar el sector infantil a la vida cultural. También en este período se logra avanzar en las obras de lo que será el Palacio de Bellas Artes, inaugurado en 1934 durante la gestión de Abelardo L. Rodríguez. Se concluyó como un gran centro de exposiciones al adaptar el gran vestíbulo para dichos efectos, lo cual no estaba contemplado en el proyecto original de ser un teatro. En el Palacio se inauguraron la Galería Nacional de Artes Plásticas, una Sala de Exposiciones Temporales y el Museo de Arte Popular.⁷⁰ La incorporación de este último implicó un gran cambio en el proceso de difusión de las artes populares que, como expresión del indigenismo, ocuparon un lugar importante identificado con las propuestas generadas a partir del movimiento revolucionario.

Con el gobierno de Cárdenas los museos se concibieron como medio de educación social por lo que se resaltaron los aspectos pedagógicos y se implementaron rasgos museográficos más didácticos como el uso de elementos visuales y dioramas.

En 1940 se retiraron las colecciones coloniales y del siglo XIX del edificio de la calle de Moneda y el acervo se trasladó al Castillo de Chapultepec. Este edificio llenaba los requerimientos para crear un museo y además tenía una carga histórica muy fuerte que recordaba el triunfo de los valores republicanos.⁷¹

En 1944 Avila Camacho inauguró ahí el Museo Nacional de Historia.

El Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura se creó en 1947 durante el período de Alemán, con el afán de apoyar la cultura. En ese mismo año y por iniciativa de Carlos Chávez se abrió el Museo Nacional de Artes Plásticas, formado gracias al rescate de las colecciones de pintura del Palacio de Bellas Artes. Este museo brindó una visión general del arte mexicano.

Por otro lado la colección de Arte Popular del Palacio se trasladó para formar el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, instalado en la Avenida Juárez. Este museo no

⁶⁸ Francisco Reyes Palma, "Acción cultural y público de museos de arte en México. (1910-1982)" en Esther Cimet, *El público como propuesta. Cuatro estudios sociológicos en museos de arte*, p.21.

⁶⁹ *Ibid.*, p.23.

⁷⁰ *Ibid.*, p.27.

⁷¹ *Ibid.*, p.28.

sólo se dedicaba a la exhibición de las piezas sino también a la venta de productos tradicionales. El arte popular adquirió valor estético como expresión del indígena y fue integrado como importante factor para apoyar un turismo en crecimiento.

En 1947 con motivo de la Conferencia General de la UNESCO a llevarse a cabo en la ciudad de México, el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía nuevamente tuvo que ser reorganizado.⁷² La renovación estuvo a cargo del Dr. Daniel Rubín de la Borbolla,⁷³ su entonces director, quien siguió las más modernas técnicas museográficas. En esta tarea participaron grandes personalidades como Miguel Covarrubias, quien tenía una gran experiencia tanto a nivel nacional como internacional y Fernando Gamboa, entonces director del Museo de Bellas Artes. La reorganización sirvió como ejemplo para renovar los museos del país y para crear otros, y también sentó las bases para el proyecto del edificio que se construyó en 1964 para albergar al Museo Nacional de Antropología.

Hasta la década de los sesenta las grandes piezas arqueológicas siempre fueron llevadas al Museo, ubicado en el centro político del país. Con el auge de descubrimientos de zonas arqueológicas y con el deseo manifiesto por parte de los diferentes estados de conservar las piezas en su territorio, se pensó en una solución que dio como resultado la creación de los museos de sitio. En cuanto al área de grupos étnicos, desde la segunda mitad del siglo XIX parte de las colecciones históricas se había subdividido en antropológicas y etnográficas. Esto se debió a los avances en los estudios y a las nuevas interpretaciones respecto a las sociedades. Para la celebración del Centenario ya existía un acervo consolidado relativo a estas áreas.

La red de museos siguió creciendo y en 1958 se habilitaron las salas del Palacio de Bellas Artes como Museo Nacional de Arte Moderno para la Bienta Interamericana de Pintura y Grabado.

El período de Adolfo López Mateos representó un momento muy importante para los museos del país. En 1960 se estableció el Museo Universitario de Ciencias y Arte en las modernas instalaciones de la Universidad Nacional. Se especializaron las funciones de los centros y organismos culturales, se modernizaron sus estructuras y se abrieron nuevos edificios para albergar museos. Este programa modernizador implicaba una

⁷² Daniel Rubín de la Borbolla, *México: Monumentos históricos y arqueológicos*, p.18.

⁷³ Sobre este personaje se puede consultar la obra de Bertha Abraham Jalil: *Daniel Rubín de la Borbolla, (1907-1990). Testimonios y fuentes*. 2 Vol. México: Centro de Investigación y Servicios Museológicos, UNAM, 1996.

amplia red de museos que buscaba la captación de mayores públicos nacionales y extranjeros para promover el turismo. En 1964 abrió sus puertas la obra cumbre, el nuevo Museo Nacional de Antropología. Éste se consagró como paradigma de otras instituciones y puso en alto el nombre de México en el ámbito internacional.

Al mismo tiempo, también en Chapultepec se inauguró el Museo de Arte Moderno, aunque no recibió a tanto público.

La ciudad de México contaba entonces con alrededor de cuarenta museos.⁷⁴

Durante el mandato de López Portillo se inauguró el Museo Nacional de Culturas Populares con Guillermo Bonfil Batalla como director. El museo se consagró también como un centro de estudios y documentación para la divulgación de la culturas indígena, campesina, y popular urbana.

Cabe mencionar que en esa época museos como el de San Carlos y el de Arte Moderno abrieron departamentos de servicios educativos⁷⁵ con lo que iniciaron una tendencia de acercamiento entre los museos y sus públicos.

Desde entonces y hasta la fecha han sido muchos más los museos creados, pero cabe resaltar que no se han abierto más museos de historia.

Por otra parte es importante señalar la participación del sector privado en la creación de estos recintos, pues ha implicado un importante aporte a la cultura nacional. Entre ellos están el Frida Kahlo, el Anahuacalli de Diego Rivera, y el Franz Mayer.

En la actualidad la ciudad de México cuenta con cerca de un centenar de museos de los cuales muchos son desconocidos y pocas veces visitados.

Los museos continúan convocando visitantes; es tiempo de hacer algo para apoyarlos.

⁷⁴ Reyes Palma, *op.cit.*, p.32.

⁷⁵ *Ibid.*, p.8.

CAPÍTULO 3. INSTITUCIONES RELACIONADAS CON LOS MUSEOS

1. INTERNATIONAL COUNCIL OF MUSEUMS

El desarrollo de la museología propiamente como una ciencia se dio en el siglo XX, sobre todo al terminar la Primera Guerra Mundial. En ello influyeron principalmente los países de Europa occidental junto con Estados Unidos y Canadá.⁷⁶ Antes de esta fecha la museología era solamente una práctica: la transmisión de conocimientos se reducía a contar la historia de los museos. Hacia 1926 un profesor de historia del arte de la Sorbona de París, Henri Focillon, rindió un informe ante el Instituto de Cooperación Intelectual, organismo perteneciente a la recién fundada Sociedad de Naciones, con el objetivo de crear una institución de carácter internacional que promoviera la cooperación de los museos de los países miembros. Así se creó la Oficina Internacional de Museos siguiendo los planes que habían comenzado otras asociaciones importantes relacionadas a museos como la británica, fundada en 1889, la americana y la alemana. Estos organismos trabajaron en conjunto reuniéndose en congresos y publicando sus investigaciones para establecer formas estándares de organización, preservación y presentación en los museos.⁷⁷ La Oficina de Museos publicó durante veinte años una importante revista llamada *Mouseion*. Después de la Segunda Guerra Mundial la Sociedad de Naciones desapareció y la Oficina de Museos corrió igual suerte. Sin embargo fue el antecedente directo del organismo que en la actualidad rige los museos a nivel internacional. El *International Council of Museums*, ICOM, fue creado en 1946 gracias a la iniciativa de Chaucey Hamlim, director del Museo de Ciencias de Buffalo, y al patrocinio de la UNESCO. Su primera reunión tuvo lugar al año siguiente en París, lugar donde estableció su sede. Continuó con la labor de la desaparecida Oficina y publica desde 1948 la revista *Museum*,⁷⁸ continuadora de la anterior. Ese mismo año también comenzaron sus Conferencias Generales.

La finalidad del ICOM en los cerca de 100 países en los que está representado es organizar la cooperación entre los museos. Además tiene como otros objetivos difundir toda la información concerniente a los museos y sus estudios como la museología y

⁷⁶ Luis A. Fernández, *Museología y museografía*, p.22

⁷⁷ Bazin, *op.cit.*, p.267.

⁷⁸ León, *op. cit.*, p.57.

museografía. Los resultados son publicados en el boletín *ICOM News*. También lleva a cabo una intensa labor de investigación, difusión y publicación de obras especializadas, además de reunirse regularmente en sus Conferencias y Reuniones. Así el ICOM constituye una plataforma donde se reúne la información y proporciona libertad de acción a sus miembros.

En 1977, dentro del ICOM se fundó el Comité de Museología. Con este hecho la museología se constituyó definitivamente como ciencia ya que anteriormente estaba reducida a un conjunto de conocimientos prácticos.⁷⁹ La nueva ciencia planteaba una modernización en la concepción tradicional de los museos. Sugería la renovación de instalaciones y de las presentaciones en las salas de exhibición, así como mejoras técnicas y la creación de centros de estudios y talleres.

A partir de la formación del ICOM se incrementó la controversia alrededor de los términos museología y museografía, aunque como se vio en el primer capítulo, ambas disciplinas son complementarias; se ha dado una profusión de estudios al respecto y han surgido grandes figuras. Tal es el caso de Georges Henri Riviere quien fue director del ICOM desde 1948 hasta 1966. También destacó la personalidad de Germain Bazin, crítico de arte y museólogo, conservador jefe del Museo del Louvre y autor de la famosa obra *El Tiempo de los Museos*, en donde hace un estudio de la historia de estas instituciones desde sus orígenes. Ambos personajes pertenecieron a la Escuela del Louvre, donde también impartieron cursos de museología. A Riviere lo sucedió Hugues de Varine-Bohan en la dirección del ICOM hasta 1975, quien destacó por su gran labor innovadora y por su ardua actividad con la visita de cerca de 75 países y la organización de numerosas reuniones en que se trató la actualidad y futuro de los museos.

El ICOM, en sus estatutos de 1947 estableció una definición de lo que es el museo. Sin embargo a lo largo de su historia ha ido modificando e incrementando dicha definición.⁸⁰ Lo que no ha cambiado sin embargo, y algo por lo que el ICOM se preocupa de manera especial es porque los museos cumplan con sus funciones educativas y culturales, de conservación, análisis, investigación y difusión de los testimonios naturales y culturales de los pueblos.

⁷⁹ Hernández, *Manual de Museología*, p.72.

⁸⁰ Luis A. Fernández, *op.cit.*, p.28.

2. SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

La Secretaría de Educación Pública está relacionada directamente con los museos en México, pues desde su fundación en 1921 definió la función de éstos en tanto medios educativos y de apoyo al sistema de educación oficial.⁸¹

Los antecedentes directos de la Secretaría de Educación Pública se encuentran en las leyes reformistas de 1833 de Valentín Gómez Farías, mencionadas en el capítulo anterior. Con la expedición de dichas leyes, cuyo sustento ideológico era una mentalidad liberal,⁸² se comenzó una reforma en el sistema de educación. Asimismo se creó un nuevo organismo dedicado a la educación, la Dirección General de Instrucción Pública para el Distrito y Territorios Federales, que declaró libre la enseñanza. Las leyes trataron de suprimir los privilegios y fueros de que gozaban la Iglesia y el ejército. Hasta ese entonces la educación había permanecido en manos del clero, quien basaba la enseñanza en la tradicional educación heredada de la Colonia por lo que las reformas buscaban terminar con ese monopolio.

Décadas después, en la República Restaurada, Juárez encomendó a una comisión especial la tarea de analizar el factor educativo, sumido en graves problemas. Gabino Barreda, introductor del movimiento positivista en México⁸³ y a cargo de dicha comisión, publicó la Ley Orgánica de Instrucción Pública para el Distrito Federal y Territorios. Esta nueva legislación reformaba la educación e implantaba el positivismo como filosofía oficial. La corriente positivista buscaba las causas de los hechos y utilizaba el método científico basado en la observación, la razón y la experimentación. Con ello se intentaba encaminar al país hacia el progreso, combatiendo los métodos anticuados de enseñanza y tratando de unificarla.

Durante parte del porfiriato fue Justo Sierra quien estuvo a cargo de la educación. Su mayor interés fue promover la enseñanza y combatir el analfabetismo. No obstante los esfuerzos hechos por llevar la educación a grandes sectores de la población se avanzó poco. Sierra propuso a la Cámara de Diputados la desaparición del ministerio de Justicia e Instrucción Pública y la creación de una Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes en 1905. La propuesta fue aceptada y se le nombró titular de la misma. La

⁸¹ Julio César Olivé Negrete. *INAH. Una historia. Antecedentes, organización, funcionamiento y servicios*, p.291.

⁸² Fernando Solana, *Historia de la Educación Pública en México*, p.1.

⁸³ Ver p.36.

Secretaría tuvo a su cargo la educación de todos los niveles, desde el básico hasta el profesional, en el Distrito Federal y Territorios. También vio por la Escuela de Bellas Artes y Oficios, por el fomento a las artes y las ciencias, por los museos, monumentos y antigüedades. Con la inestabilidad política del país a raíz de la Revolución Mexicana, los planes de desarrollo se entorpecieron y la educación se estancó sin poder atender las demandas.

Para 1917, con la promulgación de la Constitución Política basada en los principios liberales de la de 1857, la educación se declaró libre y laica. El artículo tercero constitucional delegó en el Estado la instrucción pública.⁸⁴

A pesar de esto la educación siguió dependiendo de los vaivenes políticos, de la inestabilidad y de la falta de presupuesto, por lo que en 1918 la Secretaría se transformó en departamentos.

El presidente Obregón implantó un ambicioso programa educativo que buscaba cubrir todos los niveles de enseñanza en el país. Vasconcelos, su gran colaborador, apoyó el muralismo⁸⁵ y sentó las bases para la creación de la Secretaría de Educación Pública. En junio de 1921 se creó la Secretaría quedando a cargo del propio Vasconcelos, quien le dio gran impulso puesto que la educación constituía el factor de unidad nacional.⁸⁶

A partir de entonces la Secretaría de Educación Pública es la encargada de la educación. Ve por el cumplimiento de los preceptos de la Constitución y todo lo que rige la materia. También se ha encargado de difundir y promover el arte y la cultura. Gracias a que desde su fundación se estableció la función de los museos como apoyo al sistema educativo federal, estas instituciones han contado con su promoción. Además, gran cantidad de los museos en nuestro país dependen de ella salvo los que pertenecen a la iniciativa privada, las universidades u otras instancias. Los museos de la SEP dependen a su vez de dos instituciones relacionadas con la difusión de la cultura: el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Nacional de Bellas Artes.

⁸⁴ Martha Robles, *Educación y sociedad en la historia de México*, p.86.

⁸⁵ Ver p.38.

⁸⁶ Robles, *op.cit.*, p.96.

3. INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

El 3 de febrero de 1939 se creó el Instituto Nacional de Antropología e Historia como parte de la Secretaría de Educación Pública. En el nuevo instituto se fundieron las direcciones de Monumentos Arqueológicos y Coloniales, el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía y las dependencias de los mismos. "Para facilitar sus funciones y desarrollo, se le concedió personalidad jurídica propia, lo que le capacitó para adquirir y administrar bienes, formar un patrimonio, aceptar herencias, legados, donaciones. Asimismo se le dio independencia administrativa."⁸⁷ Su principal objetivo fue y sigue siendo el proteger nuestro patrimonio cultural. Las bases institucionales del INAH están estrechamente ligadas a la historia del Museo Nacional,⁸⁸ sobre todo en la época del porfiriato y las reformas educativas. Con ellas se intentó uniformar la enseñanza y se desarrolló un plan para que la educación tuviera un sentido nacional.⁸⁹ Fue el gobierno de Díaz el que sentó las bases y creó una legislación para proteger los bienes arqueológicos. Esto resultó en 1885 en la creación de la Inspección de Monumentos que quedó como dependencia de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública.⁹⁰ Se otorgó el cargo de director a Leopoldo Batres, quien además de ver por la conservación y cuidado de los monumentos y zonas arqueológicas, debía llevar un inventario de todas las piezas que se remitieran al Museo, ya como donación, compra o como resultado de expediciones.⁹¹ En esa época también se desarrolló un fuerte interés por el estudio del hombre y las sociedades y el Museo comenzó a impartir clases de antropología, etnología, historia y arqueología.⁹² En 1885, debido a la fuerte demanda de viajeros extranjeros para sacar piezas del país, el gobierno publicó una ley que declaraba a los monumentos arqueológicos como propiedad de la nación, dejando su protección a cargo del Gobierno Federal, aunque permitiendo que los gobiernos estatales tomaran las medidas necesarias para la observancia de dicha ley.⁹³

⁸⁷ Rubín de la Borbolla, *op.cit.*, p.13.

⁸⁸ Blanca Estela Suárez, "Las interpretaciones positivas del pasado y el presente" en Carlos García Mora, *La Antropología en México. Panorama histórico*, p.26.

⁸⁹ Guadalupe de la Torre, *Historia de los museos de la Secretaría de Educación Pública*, p.25.

⁹⁰ Julio César Olivé, *op.cit.*, p.27.

⁹¹ Ver p.36 y también García Mora, *op.cit.*, p.28.

⁹² García Mora, *op.cit.*, p.26.

⁹³ Olivé, *op.cit.*, p.28.

Cuando en 1909 se separó la parte de Historia Natural del Museo, el resto tomó el nombre de Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía y quedó dividido en cuatro partes: arqueología, historia, etnografía y arte industrial retrospectivo, permaneciendo en el edificio anexo al Palacio Nacional.

Con la Revolución Mexicana se frenaron muchos proyectos de desarrollo en el ámbito educativo. Las labores del Museo disminuyeron al igual que las actividades de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

En 1911 el Museo incorporó la Inspección de Monumentos Arqueológicos de la República y dos años después se creó la Inspección de Edificios Históricos, quedando a cargo del Departamento de Historia.⁹⁴

Años más tarde, el gobierno constitucionalista de Carranza suprimió la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y creó el Departamento Universitario y de Bellas Artes, y el Museo Nacional pasó a depender de él.⁹⁵ Los estudios sobre etnografía se incrementaron y proliferaron las tendencias indigenistas.

En 1917 se abrió la Dirección de Antropología en la cual trabajó Manuel Gamio, quien realizó una gran cantidad de estudios serios sobre indigenismo.

Con el gobierno de Cárdenas en la década de los treinta, el movimiento indigenista cobró gran auge. Se formaron instituciones educativas que dieron impulso al desarrollo del país. En 1939 finalmente la Dirección de Antropología y el Departamento de Monumentos Artísticos, Arqueológicos e Históricos de la Secretaría de Educación Pública se transformaron en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, órgano con personalidad jurídica propia aunque siguió dependiendo de la Secretaría.

Entre sus funciones principales está el explorar las zonas arqueológicas del país, vigilar, conservar y restaurar monumentos arqueológicos, históricos y artísticos, llevar a cabo investigaciones científicas que incumban a la arqueología y la historia, la antropología y etnografía, principalmente sobre grupos indígenas del país, y publicar obras.⁹⁶ El primer director del INAH fue Alfonso Caso, quien había sido jefe de arqueología del Museo Nacional. También fue jefe de las exploraciones arqueológicas de Monte Albán en las cuales se descubrieron 180 tumbas, entre ellas la famosa Tumba 7. En los años siguientes se fueron creando otras dependencias y la administración del INAH se fue

⁹⁴ Castillo Ledón, *op.cit.*, p.36.

⁹⁵ Miguel Angel Fernández, *op.cit.*, p.181,182.

⁹⁶ Olivé Negrete, *op.cit.*, p.33.

adaptando a las diferentes necesidades. En 1953 se creó el Departamento de Acción Educativa para apoyar y atender las visitas de los estudiantes de niveles básicos y medios a los museos.⁹⁷ En los años sesenta, con López Mateos como presidente, el INAH aumentó sus fondos y se diversificó. Con ello fue posible llevar a cabo grandes proyectos museísticos que distinguieron esa década. El más importante museo abrió sus puertas en 1964 bajo el nombre de Museo Nacional de Antropología, siguiendo las técnicas museográficas más modernas y avanzadas de la época y adquiriendo renombre internacional.

En 1972 el cargo de director del INAH se otorgó al doctor Guillermo Bonfil Batalla, y también en esa fecha se promulgó una nueva Ley de Monumentos que fortaleció al Instituto.

En 1985 se aprobaron las reformas a la Ley Orgánica del INAH que modificaron la organización de la institución basándose en tres criterios: el funcional, que agrupó las dependencias por áreas de actividad, el territorial, que impulsaba la desconcentración regional y promovía centros delegacionales, y el administrativo, el cual se debía modernizar.⁹⁸

En la actualidad la organización del INAH está en función de cada área: la Dirección General se encarga del manejo y control de la Secretaría Técnica y de la Secretaría Administrativa, y las Coordinaciones Nacionales se dedican a organizar el resto de las actividades del Instituto.

El INAH significó un enorme cambio en la normatividad sobre protección patrimonial y desde siempre ha apoyado el impulso de creación y desarrollo de los museos. "Los museos del INAH han formado parte desde su origen de una política nacionalista y de apoyo a la educación extraescolar y han tenido como característica principal la preservación de bienes históricos y culturales considerados como representativos de la conciencia nacional."⁹⁹

Por otra parte, hay ciertos organismos que dependen asimismo del Instituto.

En 1954 se creó la Dirección de Museos Regionales con el objetivo de difundir "los resultados de las investigaciones a través de los museos y para coordinar y reestructurar

⁹⁷ *Ibid.*, p.40.

⁹⁸ *Ibid.*, p.83.

⁹⁹ *Ibid.*, p.295.

los ya existentes con la injerencia de los gobiernos estatales”, que puso en práctica un programa para reorganizar los museos a lo largo del país.¹⁰⁰

Posteriormente en 1973 se creó la Dirección de Museos, buscando crear vínculos entre museos y las actividades de los centros regionales del INAH. Dentro de ella existía el Departamento de Planeación e Instalación de Museos. En esta época precisamente se abrieron varios museos regionales muy importantes como el Cuauhnahuac, en Cuernavaca y el Regional de Oaxaca. Unos años después la Dirección se redujo a Departamento para regresar a ser Dirección de Museos y Exposiciones en 1983. Este mismo año se creó el Consejo Nacional de Museos y un Programa Nacional de Museos enfocado a la difusión de la cultura.

La Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones surgió en 1988 con el objetivo definido de llevar a cabo un programa de reorganización, crecimiento y modernización de la red de museos.¹⁰¹

El INAH define como funciones del museo llevar a cabo actividades de investigación, protección y difusión del patrimonio cultural con fines de exhibición pública. En 1989, en el marco de la reestructuración general del INAH, la Coordinación de Museos y Exposiciones hizo un programa nacional para modernizar y reestructurar la red de museos del Instituto.

La Coordinación tiene a su cargo una red de museos en todo el país, divididos en nacionales, regionales, locales y de sitio.¹⁰² También hay una Dirección de Exposiciones Internacionales. La Coordinación sirve de apoyo a los museos y de enlace entre ellos. Promueve la creación de otros, coordina la organización de exposiciones nacionales e internacionales y publica y divulga materiales. Es por ello que es un órgano muy importante de promoción y difusión cultural.

4. INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES

El Instituto Nacional de Bellas Artes se creó por decreto presidencial en 1946 en el período del presidente Miguel Alemán Valdés, y para sus lineamientos generales se tomó

¹⁰⁰ *Ibid.*, p. 38.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 293.

¹⁰² Ver p.12-14.

como modelo el decreto que creó al INAH en 1939.¹⁰³ Dentro del INBA quedaron agrupadas las instancias del gobierno enfocadas a las diversas artes, entre ellas el Conservatorio Nacional de Música y la Academia de San Carlos, en donde se encuentran los orígenes del propio instituto.¹⁰⁴ Al igual que el INAH, el INBA tuvo autonomía desde su creación para manejarse independientemente. Así pudo recibir legados y herencias y administrar sus bienes y fondos. Su primer director fue Carlos Chávez.

El Instituto Nacional de Bellas Artes derivó sus museos a partir del Museo Nacional de Artes Plásticas en el Palacio de Bella Artes,¹⁰⁵ que a la vez había heredado las colecciones de la antigua Academia de San Carlos. En la década de los sesenta se crearon varios museos, entre ellos el nuevo Museo de San Carlos, la Pinacoteca Virreinal, el Museo de Arte Moderno y el Museo del Palacio de Bellas Artes. El INBA realiza gran cantidad de actividades museísticas en el interior del país, por lo que se han incrementado el número de Casas de Cultura, y asimismo los públicos.

Está integrado por varios departamentos, entre ellos el de música, artes plásticas, teatro y literatura, danza, arquitectura, producción teatral y el departamento administrativo. También dependen de él otras instituciones como el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela de Danza, la Escuela Nacional de Artes Plásticas, además de galerías de arte y museos.

El Instituto Nacional de Bellas Artes tiene a su cargo en la actualidad catorce instituciones museísticas en la ciudad de México, las cuales cubren diferentes épocas de la plástica en nuestro país. Son testimonio del proceso artístico del país pero también son cultura viva que muestra el dinamismo de la plástica mexicana.

5. CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

“Creado a fines de 1988, en sus primeros años de labor este organismo se consagró a establecer los principios y las bases de esa amplia etapa de renovación de los conceptos, formas y medios de impulsar el desarrollo cultural en nuestro país”.¹⁰⁶ Su objetivo es organizar los programas de política cultural y dentro de ello las acciones del conjunto de museos de nuestro país. Por su funcionamiento, el CONACULTA usa la

¹⁰³ Rubín de la Borbolla, *op.cit.*, p.32.

¹⁰⁴ Ver Academia de San Carlos en el Capítulo 2.

¹⁰⁵ De la Torre, *op. cit.*, p.2.

¹⁰⁶ Rafael Tovar y de Teresa, CONACULTA, p.11.

clasificación que divide a los museos en nacionales, metropolitanos, regionales, locales y de sitio. "Los museos nacionales reciben esta designación por decreto, obedeciendo a su historia y a la importancia de sus colecciones en un determinado campo del arte, la ciencia o la cultura; metropolitanos son los situados en la ciudad de México; regionales en las capitales de los estados de la República y dedicados al patrimonio arqueológico, histórico o artístico de su entidad o región; locales se consideran los que presentan acervo de un tema o procedencia particular; y de sitio los que conservan y exhiben bienes y objetos históricos o culturales en el mismo ámbito de su origen. A estas categorías cabría añadir los centros comunitarios, que conjuntan la exposición de temas ecológicos, históricos y artísticos mediante el patrimonio resguardado por las propias comunidades donde funcionan."¹⁰⁷

Tanto el Instituto Nacional de Antropología e Historia como el Instituto Nacional de Bellas Artes se encuentran adscritos al Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Asimismo dependen de él la administración y funcionamiento de los museos que pertenecen a la catalogación mencionada. Todos estos museos son resultado del esfuerzo de generaciones de "científicos, historiadores, críticos de arte, artistas, arquitectos, museógrafos, coleccionistas, filántropos y patronos, así como instituciones académicas, organismos privados, comunidades y grupos sociales,"¹⁰⁸ quienes han apoyado con sus aportaciones a la creación de la red de museos con que hoy contamos. Gracias a la participación de la comunidad se ha reforzado esa red. Hoy los patronatos y asociaciones como las ya mencionadas de amigos de los museos se han multiplicado y colaboran activamente al mejoramiento de nuestros museos.

El CONACULTA está constituido por una red de instituciones que a su vez coordinan a otros organismos. Esas instituciones son: Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, Centro Nacional de las Artes, Dirección General de Publicaciones, Dirección General de Bibliotecas, Biblioteca de México, Programa Cultural Tierra Adentro, EDUCAL, Instituto Mexicano de Cinematografía, Cineteca Nacional, Estudios Churubusco Azteca, Canal 22, Radio Educación, Coordinación Nacional de Medios Audiovisuales, Centro de Capacitación Cinematográfica, Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil, Sistema Nacional de Fomento Musical, Coordinación de Asuntos Internacionales, Festival

¹⁰⁷ Rafael Tovar y de Teresa, "México y sus Museos" en *Museo Casa de los Hombres. IX Congreso Mundial de amigos de los Museos*, p.17.

¹⁰⁸ *Ibid.*

Internacional Cervantino, Centro de la Imagen, Centro Cultural Helénico, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Nacional de Bellas Artes, Dirección General de Culturas Populares, Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Regional, Coordinación Nacional de Animación Cultural, Centro Cultural Tijuana, Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural, Comisión Nacional para la preservación del Patrimonio Cultural, Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos, y Programas Coordinados.

El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes sostiene que el Estado no debe ser el único actor del impulso al desarrollo cultural. "Al extenderse cada vez más una conciencia pública de que el desarrollo cultural es esencial para el desarrollo humano y social en general, el concepto de participación social ha adquirido una doble dimensión: la de que es necesario que cada mexicano participe *de* los beneficios de la cultura y al mismo tiempo pueda participar *en* los esfuerzos en favor de la cultura."¹⁰⁹

Por tanto es tarea nuestra difundir la cultura en la medida de nuestras posibilidades.

¹⁰⁹ Tovar y de Teresa, CONACULTA, p.13. En cursivas en el original.

CAPÍTULO 4. MISIÓN DIFUSORA DEL MUSEO

1. Funciones social y educativa

El papel del museo en la comunidad se ha ido transformando a lo largo de la historia hasta convertirse en el gran educador. Ha pasado de ser almacén de colecciones hasta constituirse en institución al servicio de la comunidad. Esto ha sido gracias a que los museos dejaron de verse como espacios ajenos e inaccesibles y también a una creciente demanda de la población en los campos educativo, cultural y social. A su vez esto ha obligado a los museos a modernizarse para satisfacer las necesidades de públicos cada vez más exigentes.

En la actualidad las actividades de los museos no se limitan a mostrar y exhibir y han creado una serie de programas de difusión buscando una mayor afluencia de públicos que los visiten. Dentro de esta serie de actividades encontramos ciclos culturales, conferencias, talleres, visitas guiadas, proyecciones, exposiciones temporales, conciertos, representaciones y otras. Todo esto ha provocado cambios físicos en los espacios de los museos adaptándose para cubrir las crecientes demandas. El museo se ha convertido en un baluarte de la educación no formal. La función educativa del museo dentro de la sociedad cobra cada vez más importancia y fortalece las relaciones entre el público y el museo. Esto se refleja en hechos como el que las sociedades de amigos de los museos, que contribuyen al sostenimiento de los mismos y organizan actividades encaminadas a la promoción, hayan proliferado. La función educativa también ha cobrado nuevas dimensiones proyectándose sobre el entorno social. Muchos museos tanto en el mundo como en nuestro país cuentan con un departamento permanente de servicios educativos, aunque en nuestro caso la mayor parte de las veces enfocado a sectores escolares. Precisamente estos departamentos surgieron de la necesidad de fortalecer las relaciones del museo con sus visitantes. En Estados Unidos, en las escuelas primarias se emplea cierto tiempo a la semana para comentar y discutir las visitas realizadas a los museos.

En las últimas décadas la política de los museos ha pasado de centrarse en los objetos y su adquisición y conservación, a darle cada vez más importancia y quizá prioridad a sus

públicos.¹¹⁰ Los museos se han convertido en centros de comunicación de masas. Por ello la museografía ya no utiliza solamente criterios estéticos sino también pedagógicos y didácticos, y los servicios educativos y la publicidad han cobrado gran relevancia. "Se han modernizado muchos museos con la ayuda de decoradores y diseñadores quienes han transformado las vetustas salas en lugares más acordes con el gusto de nuestro tiempo; especialistas de la comunicación les han incorporado los últimos avances de la electrónica; se han creado servicios educativos a fin de acercar más el museo al público".¹¹¹ Sin embargo y a pesar de todos estos esfuerzos, el público sigue estando ausente en muchos museos, ya sea por falta de interés o por desconocimiento.

La labor educativa del museo en la sociedad no sólo es una obligación sino también una necesidad. La función social y educativa de los museos comienza con un gran compromiso institucional hacia la comunidad. Deben invitar al público a la participación, deben fomentar la cultura y deben ser un complemento para la educación formal. De aquí la utilidad de un proyecto como éste que propone el conocimiento de dichos espacios invitando a todo tipo de público y encaminado a acercar los museos a la sociedad.

2. Público del museo

Dentro del público de los museos podemos encontrar varios tipos. Una clasificación muy sencilla diferencia entre el público especializado y el que no lo es, pero también se puede dividir al público por el factor edad: niños, jóvenes, adultos y adultos mayores. En términos generales los públicos que acuden a los museos son de una variedad extraordinaria en formación, motivación, experiencia con museos, clases y gustos. Encontramos desde grupos de estudiantes hasta individuos solos, adultos, miembros de asociaciones, jubilados, trabajadores, grupos pertenecientes a instituciones como enfermos, ancianos, familias, grupos de amigos, y por supuesto, turistas. Están los visitantes que van una vez al año y los que acuden docenas de veces. No debemos olvidar al público con capacidades diferentes aunque desafortunadamente en nuestro país los museos no cuentan con servicios para este último sector, salvo excepciones.

¹¹⁰ María Inmaculada Pastor Hams, *El museo y la educación en la comunidad*, p.7.

¹¹¹ *Ibid.*, p.12.

Los públicos poseen diferentes niveles culturales, educativos y socioeconómicos; sus habilidades y capacidades de percepción, sus gustos y preferencias son también distintas, al igual que las razones por las que acuden a los museos. Por todo ello los objetivos que pretenden con la visita al museo también cambiarán.

A diferencia de los escolares, quienes por lo común asisten al museo con el objeto de aprender, existe un gran público que acude por simple curiosidad, para entretenerse o para pasar un rato agradable.

Es de suma importancia que los museos realicen estudios de público tanto para prestar mejores servicios como para adaptar la museografía en función de ellos.

Henri Riviere, en sus clases de museología en la escuela del Louvre, enfatizó el papel del museo como instrumento educativo y cultural y también la importancia que tenía el conocimiento del público antes de planificar exposiciones.¹¹²

El museo debe tener en cuenta los diferentes públicos que lo visitan, desde el escolar hasta al público en general, desconocedor, poco acostumbrado a observar los objetos. "Ha de buscar nuevos métodos y medios que permitan aprovechar al máximo las grandes posibilidades [...] y facilitar la participación creativa de los diferentes sectores de la población en un proceso de investigación y reflexión sobre la propia cultura y el propio entorno a partir de los objetos que se conservan en él."¹¹³

El público infantil ha gozado de mayor atención por parte de los servicios educativos, pues la gran mayoría de las veces los niños acuden en grupos llevados por la escuela. Sin embargo, el museo no debe caer en ser copia de la escuela. El asistir al museo con la escuela genera una emoción que desliga de la rutina escolar, causa curiosidad e inquietud. Por lo general al término de la visita guiada se les ofrece a los niños una actividad complementaria tipo taller para reafirmar los conocimientos adquiridos.

Para los públicos jóvenes y adultos el museo también es un educador e implica un proceso de aprendizaje. Muchas veces los museos ofrecen al público exhibir sus obras y son foros abiertos donde la gente puede ser escuchada. Hay museos que organizan talleres especiales para grupos específicos como pueden ser adultos mayores o niños de la calle para cumplir con su función social.

Al ser el museo un lugar abierto para todos no puede olvidar a los marginados. Por ello en nuestro país hay días en que los museos son gratuitos, además de que la mayoría

¹¹² Hernández, *op.cit.*, p.269.

¹¹³ Pastor, *op.cit.*, p.14.

ofrecen descuentos para estudiantes, profesores y adultos mayores. "El museo puede proyectarse fuera de sus muros, extendiéndose su labor a la protección y difusión del patrimonio artístico, histórico, arqueológico, etnográfico y natural, es decir, el museo no puede desarrollar sus funciones de espaldas a su entorno socio-cultural y ambiental".¹¹⁴ Los museos deben ser más dinámicos tomando en cuenta el impacto que tienen en la sociedad y en el ámbito cultural.

Con todo lo expuesto vemos que la relación con el público es fundamental para el museo.

En las últimas décadas ha habido una profusión de estudios sobre los públicos del museo, lo que habla de la gran comunicación entre ambos. A través de esta comunicación el museo establece vínculos con la comunidad. "El museo en situación de comunicar se presenta como un texto, un texto abierto que espera múltiples lecturas y respuestas. No un texto en el sentido literario del libro, sino un texto cuya finalidad es comunicar, en este caso, el patrimonio. Los museos proponen el encuentro del público con la materialidad de los testimonios del pasado o del presente."¹¹⁵ Dentro del proceso comunicativo del museo el visitante es el elemento más importante. Es la razón de ser del museo; sin él no tiene sentido. La esencia y justificación del museo es educar, pero necesita tener un receptáculo en quien depositar su saber. "Requiere de la presencia de un visitante, cuya experiencia de visita [...] define al espacio mismo"¹¹⁶ y que es el destinatario de la comunicación. Como instrumento de comunicación el museo es para el público. Por esto mismo el museo debe conocerlo para satisfacer sus exigencias de la mejor forma: si el público queda satisfecho regresará y recomendará. Ésa será su mejor promoción.

3. Validez de los recorridos

El futuro de los museos, según Pastor, depende en gran medida de la calidad de la experiencia que ofrecen a sus visitantes, y por tanto es muy importante la riqueza cualitativa de dicha experiencia.¹¹⁷ Lo que se pretende con este trabajo además de

¹¹⁴ Hernández, *op.cit.*, p.274.

¹¹⁵ Alicia R.W. de Camilloni, "Ideas para un prólogo" en Alderoqui, *op.cit.*, p.76.

¹¹⁶ Zavala, *op.cit.*, p.12.

¹¹⁷ Pastor, *op.cit.*, p.45.

promover las visitas a los museos, es que éstas sean precisamente una experiencia agradable, un incentivo para visitar estos espacios.

La propuesta parte de la base de tomar al individuo como ser con necesidades y condiciones de interacción particulares. Específicamente hablando está dirigido al público en general, no al especializado, sino a aquél que desconoce los museos de la ciudad. En resumen, pretende ser una invitación a conocer nuestra urbe a través de su red de museos, a vivir los espacios recreativos y educativos que nos abrirán puertas a otros mundos y tiempos y con ello entender por qué somos lo que somos y cómo hemos llegado a ello. Esto a su vez propiciará un mayor respeto hacia el lugar donde vivimos y encontraremos o reencontraremos el gusto de habitar una ciudad caótica pero con una historia maravillosa.

Dada la heterogeneidad del público, los recorridos se han formulado con un criterio básico, es decir que son claros y concisos, accesibles a todos. Con base en esta propuesta se pueden elaborar otras más específicas; los ejemplos aquí proporcionados sirven de modelo para crear recorridos particulares enfocados a distintos grupos.

Al llevar a cabo el planteamiento de este proyecto fue necesario tratar de responder a algunas cuestiones básicas.

La primera fue el "por qué" de esta propuesta, su validez.

La riqueza cultural que ofrecen los museos de nuestra ciudad representa una fuente inagotable de opciones para aprender y desafortunadamente no es aprovechada. Existe un desconocimiento de nuestro acervo museístico y por lo general sólo se conocen los museos más grandes e importantes. Sin embargo hay una gran cantidad de pequeños museos muy interesantes que también forman parte de nuestro patrimonio. Muchos de ellos se desconocen por diversos factores, desde falta de publicidad hasta mero desinterés.

La segunda cuestión planteada fue el "qué".

Si el propósito principal es dar a conocer los museos, había que crear una forma de hacer la invitación a ellos más eficaz. El recorrer más de un museo teniendo un tema eje es una forma interesante de abordarlos, de dar un paseo agradable y de adquirir más conocimientos.

La respuesta al "cómo" lograr los objetivos se respondió concretamente con el planteamiento de los recorridos. Primeramente se debe fijar el criterio o tema eje sobre el cual se escogerán los museos a visitar. Dicho criterio puede ser un tema específico o la cercanía de los museos. Para ello se debe tener una idea previa o conocimiento de lo que hay en cada museo así como de su ubicación, por lo que se realizó un catálogo con una breve sinopsis de los museos basada en una investigación de campo.

Durante los recorridos el objetivo principal no es conocer cada museo en su totalidad, sino según el eje conductor, visitar las salas y exposiciones que se relacionen con él. Esto mismo generará curiosidad por conocer el resto del museo y por lo tanto regresar. Se pueden hacer análisis comparativos de los diferentes recintos, de la museografía, de las presentaciones de las exposiciones, de la arquitectura de los museos y de otros temas. Igualmente se pueden comparar e interrelacionar los objetos de cada museo y los lugares para apreciar las culturas.

Los criterios que se pueden implementar son múltiples. Por ejemplo si se utiliza la historia como tema se pueden hacer visitas por etapas, por personajes, por pensamientos e ideas, o por cualquier otro aspecto.

El "cuándo" es la cuarta pregunta a la que se trató de responder.

Como propuesta este trabajo plantea una aplicación inmediata. Los museos exigen formas eficaces de atraer más y nuevos públicos a ellos. Deben darse a conocer para poder interactuar con la sociedad. Sin embargo cabe señalar que hay sugerencias específicas sobre cuándo visitarlos. Se requiere una planeación previa y si se trata de grupos, se necesita notificar al museo para que se les proporcione una visita guiada. Es importante saber qué día de la semana los museos permanecen cerrados pues aunque la mayoría cierran los lunes, hay excepciones. Para las familias, los fines de semana son una buena opción para hacer los recorridos. Las vacaciones son quizá la mejor época y una buena forma de aprovechar el tiempo libre.

¿"Para quién" son los recorridos?

Se ha mencionado que están dirigidos al público en general. Otras propuestas pueden realizarse enfocándose a públicos especiales y con características particulares. Los recorridos pueden servir de instrumento útil para los diferentes niveles de enseñanza. Incluso los profesores pueden armar sus propios recorridos y exhortar a los alumnos a la visita de más espacios.

El éxito de un programa como éste no sólo se reflejará en los museos al recibir más visitantes sino también en el individuo al adquirir nuevos conocimientos, nuevas emociones y la propia experiencia de la visita al museo. Es una oportunidad para reflexionar sobre nuestra identidad, nuestra historia y nuestro patrimonio.

4. Formas de visitar el museo

Según expertos en la materia “la experiencia obtenida en el museo puede traducirse en tres tipos de aprendizaje: cognitivo, afectivo y sensorio-motor”,¹¹⁸ lo cual se traduce en los conocimientos adquiridos, la motivación provocada y las habilidades desarrolladas. Así una obra de arte o un objeto en un museo pueden invitar simplemente a la contemplación; sin embargo la finalidad educativa del museo es que se adquieran nuevos conocimientos. De igual manera se pueden hacer muchas lecturas de una misma obra o se puede visitar un mismo museo de diversas maneras.

Frente a un objeto, una obra de arte o un aparador nos surgen muchas preguntas: qué es, quién lo hizo, para qué, con qué finalidad, cómo, cuándo, dónde, y otras. Igual infinidad de respuestas habrá dependiendo de la lectura que se haga de la cosa observada. Es claro que la comparación y el grado de abstracción de cada visitante en el museo dependerá de sus experiencias previas y de su bagaje cultural. En los recorridos se hará una breve introducción de los museos y sus colecciones.

El aprendizaje cognitivo está relacionado con la información, las categorías, las generalizaciones y las abstracciones. La parte afectiva hace referencia a valores, actitudes, apreciaciones y sensibilización. El aprendizaje afectivo podría incurrir en un mayor interés por el arte o por la ciencia, o en sensibilizar al observador, por ejemplo. Muchas veces esta parte es la que mayor impacto causa de la experiencia del museo y está muy relacionada con los museos de arte.

Por último, la parte sensorial y motora se relaciona con las técnicas y habilidades. En muchos museos se imparten talleres que ofrecen la oportunidad de aprender técnicas empleadas para la realización de los objetos expuestos.

¹¹⁸ Pastor, *op.cit.*, p.52.

Así tenemos que la experiencia de aprendizaje que ofrece el museo va desde adquirir conocimientos nuevos, provocar cambios de actitud, e incluso una nueva forma de pensar. "Se pretende que los visitantes aprendan determinados conceptos, principios, ideas sobre hechos históricos, científicos, etcétera [...], [pero] el museo también es un buen lugar para aprender a respetar a los demás, adquirir hábitos de autonomía y autocontrol, emocionarse con la belleza, aprender a tener el espíritu más abierto y receptivo frente a lo desconocido, abandonar los prejuicios y las concepciones equivocadas sobre las personas y las cosas".¹¹⁹

Cualquiera de las formas en que visitemos o veamos un museo, siempre habremos adquirido una nueva experiencia.

¹¹⁹ *Ibid.*, p.54.

CAPÍTULO 5. PROPUESTA DE RECORRIDOS

En los recorridos aquí propuestos se dará una breve información sobre la historia de los museos, los edificios que los albergan y datos generales sobre las colecciones que exhiben. Posteriormente se abordarán las salas concernientes a los temas que se eligieron y en ellas se escogerán ciertas piezas o vitrinas. Al final de cada recorrido se pretende comparar los diversos museos y hacer una reflexión sobre lo aprendido.

La información presentada a continuación es fruto de la investigación de campo realizada y está apoyada en la bibliografía. Sin embargo cabe mencionar que es información breve, concisa y de fácil comprensión para un público general.

Recorrido 1 Coyoacán

Los museos de este recorrido se eligieron con base en un criterio geográfico y dada la cercanía entre ambos. Están alojados en Coyoacán, en lo que fueron casas habitadas por dos importantes personajes del siglo XX: Frida Kahlo y León Trotsky, quienes además estuvieron relacionados entre sí. Los museos son pequeños y se pueden visitar en una mañana o tarde.

- Museo Casa de Frida Kahlo

Fue el pintor Diego Rivera quien generosamente donó al pueblo de México esta casa donde vivió con Frida Kahlo, su tercera esposa, y con quien compartió más de veinte años de su vida. En 1955 fundó un fideicomiso para crear este museo, el cual abrió sus puertas en julio de 1958. El museo conocido como la Casa Azul tiene una colección de arte popular, piezas prehispánicas que pertenecieron a Rivera, pinturas y partes del diario de Frida, así como algunos de sus vestidos. La casa que vio nacer y morir a la famosa artista alberga sus cenizas en un pequeño altar. En 1925, a la edad de dieciocho años, Kahlo sufrió un terrible accidente que la marcó de por vida. En ese momento comenzó su vida como pintora y se convirtió en maestra en la escuela de artes La Esmeralda. Algunos rasgos de la personalidad de Frida como su actividad dentro del

Partido Comunista y su fuerte postura feminista la han convertido en toda una leyenda.¹²⁰

Al entrar al museo hay un ambiente muy especial: tanto los colores como la arquitectura remiten a una atmósfera de "mexicanidad". En el patio se encuentra una pirámide construida por el mismo Rivera para mostrar las piezas de su colección prehispánica.

En la primera sala, precedida por una chimenea-altar decorada con piezas prehispánicas de las culturas de Occidente, se encuentran exhibidas obras de la artista. En el centro de la pieza hay fragmentos del diario de Frida. Pasando a la segunda sala uno puede observar vitrinas que contienen objetos arqueológicos, joyas y regalos de Diego a su esposa. Otras vitrinas exhiben los trajes típicos de diferentes regiones del país que la artista popularizó. Frente a ellos se encuentran algunas otras reproducciones del diario así como su famoso retrato *Las dos Fridas*, además de algunas cartas personales. En el tercer salón se aprecian cuadros de Rivera en su etapa cubista y su famosa obra *La Quebrada*, pintada en 1956 y dedicada a Frida a dos años de su muerte.

Continuando con el recorrido, la cuarta sala exhibe una serie de cuadros de diferentes artistas entre los que se encuentran Velasco, Orozco, Clausell y Klee. Posteriormente hay otra colección de figurillas prehispánicas representando personajes femeninos y pertenecientes a la cultura occidental. La cocina, decorada con jarras, cerámicas, sartenes, objetos de barro y demás utensilios, recrea perfectamente el ambiente que vivieron sus habitantes. Al lado de ella hay un pequeño cubo de escalera cuyas paredes se encuentran tapizadas con exvotos, pequeñas pinturas religiosas que los artistas recolectaron a largo de varios años. El comedor se encuentra como entonces, amueblado típicamente y con obras de artistas anónimos.

A continuación se halla lo que fuera la habitación de Diego, con una sencilla decoración, muebles originales y un retrato de Frida sobre la cama. Toda esta parte del inmueble correspondía a la casa de los padres de Frida. El resto de las habitaciones y adaptaciones fueron hechas por Rivera en 1945, de acuerdo a las necesidades de la pareja en esa época. El estudio contiene brochas, tubos de colores, paletas y otros instrumentos para pintar, así como la silla de ruedas que la artista usó. Al final del recorrido se encuentran dos pequeños cuartos. En uno de ellos está la cama en la que

¹²⁰ Sobre la vida de ambos artistas existe amplia bibliografía en el mercado.

estuvo la pintora por varios años. El último cuarto conduce hacia el hermoso jardín en donde se exhiben más piezas prehispánicas.

La visita a este museo permite adentrarnos en el mundo y la vida de Frida Kahlo, una de las pintoras contemporáneas más reconocidas de nuestro país, y con ello entender mejor su obra.

- Museo León Trotsky

Este museo se encuentra en la casa que habitó uno de los más importantes pensadores del siglo XX junto con su esposa y su nieto. La casa alberga también al Instituto del Derecho de Asilo.

“La evocación de la vida y la muerte de León Trotsky remite tanto a las circunstancias político culturales de México como a la historia social del mundo en el siglo XX”¹²¹. Trotsky fue una de las principales figuras de la revolución rusa de 1917 y uno de los principales organizadores del estado soviético. Firmó la paz de Brest-Litovsk que puso fin a la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial, fue el creador del Ejército Rojo y venció a los ejércitos de contrarrevolucionarios.

Lev Davidovich Bronstein, mejor conocido como León Trotsky, nació el 7 de noviembre de 1879 en Ucrania. Hijo de granjeros judíos, vivió ahí hasta los nueve años para después asistir a la escuela secundaria de Odessa. Ingresó a un grupo revolucionario clandestino, se refugió en el marxismo y posteriormente fue uno de los promotores del Sindicato de los Obreros del Sur de Rusia. En 1898 fue arrestado por dirigir una serie de protestas y huelgas. Se le condenó a dos años de prisión y luego se le expulsó a Liberia. Ahí conoció a su primera esposa, con quien tuvo dos hijas. En su exilio destacó como político, analista social y crítico literario. Logró escapar de Liberia y se refugió en Londres. Años después en París conoció a la que sería su segunda esposa y compañera de toda su vida, Natalia Sedova. Con ella, con quien procreó dos hijos, vendría exiliado a México.

Por sus cualidades innatas de líder y por sus ideas políticas se le consideraba como el sucesor de Lenin. Sin embargo a la muerte de éste, fue Stalin quien se apoderó del poder convirtiéndose en perseguidor permanente de Trotsky. Por ello salió en exilio recorriendo varios países mientras Stalin promovía un juicio para condenarlo a muerte.

¹²¹ *Guía del Museo León Trotsky*, p.3.

En 1937 Trotsky llega a nuestro país gracias al apoyo de amigos mexicanos como Diego Rivera, quien abogó por él ante el presidente Cárdenas para que se le concediera asilo político. Vivió en la casa que Rivera le prestó (hoy Museo Frida Kahlo) desde su llegada hasta mayo de 1939, cuando se mudó a la casa ubicada en lo que hoy es su museo. Aquí vivió hasta el día de su muerte ocurrida en un atentado el 20 de agosto de 1940.

En las dos primeras salas del museo se expone su biografía a través de cartas y fotografías, lo cual permite un primer acercamiento a la vida del político, de su familia y de gente allegada a él. Se narra de forma visual su vida, sus ideas y su exilio.

Al salir de estas salas se pasa al jardín, donde se encuentra otra casa, la que habitó y que muestra, a través de sus espacios, la sencillez con que vivió.

Al fondo están las habitaciones del matrimonio y del nieto; después se encuentra la cocina, donde la misma Natalia preparaba la comida para los ayudantes y demás colaboradores políticos de Trotsky, a quienes llamaban "la familia". También se visitan el baño, el comedor, el estudio, la biblioteca del pensador y el despacho donde trabajaban sus ayudantes.

En esta casa Trotsky sufrió dos atentados: del primero, dirigido por Siquieros, sobrevivió junto con su esposa y su nieto, y aún se pueden apreciar los balazos en las habitaciones. El segundo atentado le causó la muerte. Ramón Mercader del Río, habiéndose ganado su confianza, lo atacó con un piolet en el cráneo. En el jardín hay un monumento hecho por Juan O'Gorman donde se conservan las cenizas del pensador y las de su esposa.

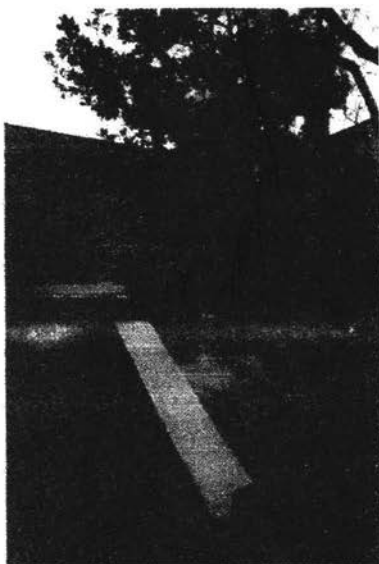
Trotsky llevaba una vida saludable y tenía una rutina muy marcada: gustaba de dar largos paseos al aire libre y entre sus actividades preferidas estaba el cuidar de sus conejos, cuyas jaulas se conservan en el jardín. Al fondo del patio está la cochera donde se exhiben dos películas: una que habla sobre Trotsky y otra sobre la vida de Mercader, su asesino.

Hemos podido acercarnos a la vida de un hombre cuyos pensamientos y acciones fueron de trascendencia mundial.

El recorrido a estos museos de Coyoacán nos ha permitido tener acceso a los espacios de famosos personajes, apreciar cómo vivían y conocer aspectos cotidianos de sus vidas.



Recámara de Frida Kahlo y corsé
Museo Frida Kahlo



Patio
Museo Frida Kahlo



Recámara de Diego Rivera
Museo Frida Kahlo



León Trotsky
Museo Casa León Trotsky

Recorrido 2 Paseando por la historia de México

Con la visita a tres museos, se pretende conocer algunos aspectos de la historia de México a lo largo de diferentes etapas: la prehispánica, la colonial y la del México revolucionario. Cabe mencionar que no se visitarán todas las salas y que tampoco se cubren todas las etapas en que está dividida nuestra historia. Se tocarán temas como sociedad, economía, religión y otros. Al final se espera obtener un conocimiento general de las etapas vistas y entenderlas como parte del proceso histórico.

El primer Museo es el Nacional de Antropología, el más importante del país. La sala que se visitará es la Mexica, la cual exhibe una amplia gama de objetos que va desde las piezas prehispánicas más importantes, hasta maquetas y dioramas que recrean la vida del México precolombino. Se han elegido las piezas más representativas para los fines didácticos del recorrido.

Posteriormente se visitará el Museo Franz Mayer, sin duda uno de los más hermosos que posee nuestra urbe. En el segundo piso se encuentran salas ambientadas que permiten recrear aspectos de la vida diaria del México colonial.

Finalmente se visitará el Museo Nacional de la Revolución en donde se abordarán las causas que llevaron a la lucha armada, la economía de la época, las tiendas de raya, las haciendas y se revisará el proceso político de esta etapa.

o Museo Nacional de Antropología ¹²²

El Museo Nacional de Antropología fue inaugurado el 17 de septiembre de 1964 por el presidente Adolfo López Mateos. El proyecto arquitectónico estuvo a cargo del reconocido mexicano Pedro Ramírez Vázquez. Por su colección y sus instalaciones ha sido considerado el más importante en su tipo a nivel mundial. En la planta baja se ubican las salas dedicadas a la arqueología y en la parte superior las de etnografía. El museo tiene un enorme patio central en donde se exhibe *El Paraguas*, famosa escultura realizada por los hermanos Chávez Morado. El museo cuenta con todos los servicios y está en constante modernización.

En el segundo capítulo se habló sobre los antecedentes de este museo por lo que ahora revisaremos la Sala Mexica.

¹²² Ver Pedro Ramírez Vázquez, *El Museo Nacional de Antropología*.

Esta sala es la más grande y se encuentra ubicada al frente del gran patio. Museográficamente se concibió para resaltar esta cultura, y al fondo se aprecia la Piedra del Sol, también conocida como Calendario Azteca. Recordemos que igualmente en la Galería de Monolitos ocupaba un lugar central. En la antesala se observa un ocelote de piedra, recipiente en el que se depositaban las ofrendas o *cuauhxicalli*.

A la derecha hay un mapa de la cuenca del Valle de México como se encontraba a la llegada de los mexicas. Este grupo se estableció hacia 1325 en un islote del gran lago, y por medio de alianzas políticas fue estableciendo lazos con otros grupos hasta constituirse en un imperio importante. En la siguiente sala se exhibe una réplica del códice llamado *Tira de la Peregrinación*, la cual narra el camino que recorrieron los mexicas desde su salida de Aztlan hasta la llegada al islote. Los códices eran los libros de los antiguos prehispánicos y por tanto los depositarios de su historia. Se hacían sobre pieles de animales y registraban la historia y datos importantes por medio de dibujos, signos y símbolos. Gracias a ellos, entre otras cosas, se ha podido conocer el pasado indígena.

Continuando con el recorrido nos encontramos con la representación de un templo: al pie de la escalera hay un *chac mool*, figura que fungía como intermediario entre los dioses y los hombres; en la parte superior se encuentra la piedra de los sacrificios. El templo propiamente dicho se encontraba en la parte superior de la estructura piramidal y era una especie de choza hecha de materiales perecederos. Es por esta razón que no persistieron hasta nuestros días. Los templos estaban decorados con calaveras y poseían ofrendas como la que se puede observar en la vitrina, encontrada en el Templo Mayor del centro de la ciudad. Las ofrendas contenían huesos, objetos hechos de conchas, piedras, animales y objetos de valor.

La religión de los mexicas era politeísta: se había integrado con dioses locales y con otros adoptados de grupos conquistados. Cada dios tenía atributos propios y en su honor se celebraban festividades acompañadas de música y danza. La deidad principal era Huitzilopochtli, dios de la guerra, pero además estaban Tláloc, dios del agua y de los mantenimientos, Xipe Totec, de la agricultura y la primavera, Coatlicue, deidad femenina de la tierra y madre de los dioses, y otros. En honor a ellos y para complacerlos se realizaban sacrificios humanos. La religión y los conocimientos estaban en manos de la clase sacerdotal, la cual ordenaba cuándo y cómo hacer los sacrificios.

Atrás de la ofrenda se encuentra una gran maqueta que recrea el recinto sagrado de la antigua Tenochtitlan. La maqueta tiene como fondo un mural de Covarrubias que muestra la gran ciudad a la llegada de los españoles. Estaba comunicada por medio de anchas calzadas que todavía hoy existen: Iztapalapa, Tepeyac y Tacuba, y por una serie de canales por donde circulaban las canoas. Una represa impedía que el agua salada de Texcoco se mezclara con el agua potable que proporcionaban los lagos de Xochimilco y Chalco. Por otra parte se surtía de agua dulce a la ciudad por un acueducto que bajaba de Chapultepec.

La maqueta se diseñó con base en crónicas de la época como la que ofrece Sahagún. En el centro de la ciudad se levantaba el recinto ceremonial con los templos y palacios de los nobles y funcionarios. El recinto estaba rodeado de un *coatepantli* o muro de serpientes. Al fondo se erguía el Templo Mayor en honor a Huitzilopochtli y Tlaloc. Había otros templos como el de Tezcatlipoca y Quetzalcóatl, dios del viento. También ahí se encontraba el Calmécac, escuela para hijos de nobles, el juego de pelota, el temazcal, el muro de calaveras o *tzompantli* y otros recintos menores. La ciudad causó una profunda admiración entre los españoles, quienes plasmaron esto en sus crónicas.

Los mexicas mantenían una economía mixta basada en la agricultura, la pesca, el comercio, el cobro de tributos y la guerra. Fueron estas actividades las que les permitieron mantener a su población. El comercio era una de las más importantes y existía una clase dedicada a él, los *pochtecas*. Ellos recorrían grandes distancias intercambiando mercancías, además de que fungían como informantes. Cobraban tributos a los grupos que sometían, los cuales proporcionaban materias primas, alimentos y productos de manufactura. Entre los principales productos se encontraban oro, turquesa, plumas, piedras preciosas, tabaco, sal y miel. Por medio del comercio también adquirían productos de lujo como frutas y animales del trópico, pieles de jaguares, plumas de quetzal, cacao, oro y plata de Centroamérica, jade de Guerrero, algodón, productos marinos de las costas y joyas de la Mixteca. Ejemplos de éstos se observan en la vitrina que también exhibe un mapa con las rutas comerciales.

El recorrido continúa con un diorama que representa el mercado de Tlaltelolco, el más importante de Mesoamérica. El *tianguis* o mercado era visitado por miles de personas que acudían a él de todas partes. Representaba no sólo una actividad económica sino también social y estaba dividido por productos: animales, semillas, barro, textiles,

hierbas y otros. Los vendedores ocupaban lugares fijos y había jueces encargados de mantener el orden, de fijar precios, atender quejas, evitar robos y abusos, y cuidar la limpieza. Las clases sociales se distinguían por la forma de vestir: algunos llevaban algodón blanco mientras que otros iban ricamente ataviados en diferentes colores. Esta representación del mercado fue hecha por artistas especializados y con modelos humanos para cada figura, por lo que representa en sí una obra de arte.

Posteriormente encontramos una choza-cocina: en ella hay grandes ollas de barro que servían para cocinar y para almacenar; en el suelo hay petates que se utilizaban para dormir y la estufa era una hoguera al centro. En muchas comunidades indígenas esta forma de vida sigue subsistiendo.

Adelante en el recorrido, como ocurriera en la Galería de Monolitos, hay exhibidas una gran cantidad de piedras que representan animales y dioses. Entre ellas destacan la Coatlicue y la Piedra del Sol, de cuya historia y descubrimiento ya se habló con más detalle.¹²³

Visitar esta sala permite conocer cómo vivían nuestros antepasados hasta la llegada de los españoles. Además en ella se encuentran algunas de las piezas más importantes que testimonian nuestro pasado y gente de todo el mundo nos visita con el objeto de conocerlas.

o Museo Franz Mayer

Este museo fue inaugurado en 1986 y se formó con la colección que Franz Mayer generosamente donó al pueblo de México. Gran viajero, llegó a reunir una enorme colección de piezas relacionadas con la vida cotidiana del México colonial y del siglo XIX. Él mismo creó un fideicomiso con el objetivo de sostener el museo. Éste se ubicó en un edificio cuya historia se remonta al siglo XVI. Originalmente era un depósito de harina perteneciente al ayuntamiento de la ciudad. En 1584 se convirtió en el Hospital de la Epifanía, a cargo del doctor Pedro López, donde se atendía a negros, mulatos y mestizos. Una sección del edificio se dedicó a albergar niños abandonados. En 1606 la administración del hospital pasó a manos de los frailes juaninos, quienes construyeron el templo de San Juan de Dios que se encuentra al lado del edificio del museo. En el siglo XIX hacia 1820, se suprimieron las órdenes hospitalarias y el edificio regresó al

¹²³ Ver Capítulo 2, Siglo XIX.

ayuntamiento y se convirtió en cuartel. En 1865 el emperador Maximiliano reglamentó la prostitución y el edificio se transformó en hospital dedicado a atender a mujeres con enfermedades venéreas. Diez años después tomó el nombre de Hospital Morelos aunque fue conocido como Hospital de la Mujer. Hacia 1969 se donó a la Secretaría de Industria y Comercio para instalar un mercado de artesanías. Finalmente en 1980, el inmueble pasó a la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas la cual otorgó su concesión y uso al Fideicomiso Cultural Franz Mayer.

La colección del museo, conocida como artes aplicadas, está formada en su mayoría por objetos de uso cotidiano que integraron ajueres domésticos novohispanos. Muchos objetos fueron creados en la Colonia, pero muchos otros llegaron a ella gracias al intenso comercio que hubo con lugares tan lejanos como China. "El proceso de incorporación de estas influencias es palpable en las salas presentadas por siglos. La colección mostrada en estas galerías ofrece a quienes la miren cuidadosamente, infinidad de lecturas que van de la historia de los ámbitos domésticos a las múltiples técnicas, locales e importadas, que, en la Nueva España se mezclaron para satisfacer las demandas de la sociedad."¹²⁴

Las salas que visitaremos se encuentran en el segundo piso después de las salas de pintura. En la primera se exhiben piezas de mobiliario colonial entre los que se encuentran los llamados sillones fraileros, baúles, arcones y bargueños. Este último, de origen español, recibe su nombre probablemente de Bargas, apellido del artesano español que ejecutaba este tipo de mueble en el siglo XVI. Estos muebles tenían un compartimento secreto en el que se guardaban los objetos más valiosos. La colección cuenta con una serie de arcones y escribanías decorados con diversas técnicas como enconchado, talla en madera, hueso, carey y pitiado, bordado con fibras naturales. En muchos de los objetos se puede apreciar la influencia mudéjar, como en la marquetería. El siglo XVII incorporó los roperos, que también eran objetos de decoración, al ajuar doméstico. Todo ello habla de los usos y costumbres a lo largo de la época colonial. Continuando con el recorrido encontramos la recreación de una botica, donde el farmacéuta preparaba las mezclas y pócimas en grandes jarras de cerámica. A un lado se exhibe una colección de herrajes, llaves, cerraduras y tijeras. El gremio de los herreros fue muy importante durante la época y se encontraba en la calle de Tacuba.

¹²⁴ *Guía del Museo Franz Mayer*; ver la presentación.

En seguida vemos un biombo pintado por Juan Correa llamado *De las Artes liberales*. El biombo como mueble fue heredado de la tradición oriental: en un principio se creó para detener las corrientes de aire y para separar espacios pero posteriormente adquirió un sentido decorativo.

El museo exhibe un "salón del estrado" en el que se recibían invitados especiales, generalmente hombres, y donde se hablaba de temas importantes. Recibe ese nombre porque se encontraba sobre una especie de escalón. En él se aprecia la influencia inglesa en ciertos muebles como las sillas estilo Reina Ana, antecedentes del famoso estilo *Chippendale* del XVIII. El salón está decorado con espejos y cornucopias, sillones, braseros para calentar y objetos de uso cotidiano como un reloj de piso, marfiles, enconchados y lacas. En este tipo de salones tuvieron lugar reuniones en las que se gestó la Independencia de nuestro país.

La visita termina con la sala de la época del México independiente. A finales del siglo XVIII se dio un gran auge en la ciencia con el movimiento ilustrado, el cual llegó a las colonias y se vio reflejado en el ámbito cultural. Se exhibe un estudio con la biblioteca, secreteres, un escritorio, cuadros, retratos y diversos objetos que nos hablan del lugar que ocupaba la ciencia.

Las salas ambientadas recrean la vida cotidiana en la Colonia. Visitando estos dos museos podemos entender que somos una raza mestiza resultado de la mezcla no solamente de dos culturas sino de muchas más.

- Museo Nacional de la Revolución

Este pequeño museo está ubicado en el sótano del edificio del Monumento a la Revolución, y aborda tanto las causas que originaron la lucha revolucionaria, como las consecuencias que trajo.

"La Revolución Mexicana transformó profundamente al país, instaló definitivamente una forma republicana y federal de gobierno, separó tajantemente a la Iglesia del Estado, instauró la educación laica, obligatoria y gratuita, garantizó los derechos de los trabajadores, entre ellos, el derecho a la huelga, restableció la propiedad comunal

indígena, estableció el ejido e inició el reparto agrario. Pero la Revolución Mexicana costó casi un millón de muertos.¹²⁵

A lo largo del museo se recorrerán más de 80 años de historia, desde la Constitución de 1857, a la que se hace referencia en el vestíbulo del museo, hasta la época de Lázaro Cárdenas. El recorrido comienza en la sala que habla del porfiriato, antecedente directo de la Revolución. Díaz alcanzó el poder en 1876 sustentando la no reelección, pero una vez en la silla presidencial se mantuvo en ella hasta 1910. Durante el tiempo que gobernó al país impuso la paz, aunque a un precio caro y con mano dura. Gracias a esta paz se consiguió un crecimiento económico que se basó en la inversión extranjera, en el desarrollo de las comunicaciones y en la concentración de la propiedad territorial. Sin embargo las riquezas se acumularon en unas cuantas manos mientras el resto del país vivía en la miseria. Para la enorme mayoría, constituida principalmente por obreros y campesinos, las condiciones empeoraron. Los obreros trabajaban en grandes fábricas textiles, en siderúrgicas, en la producción de papel, de tabaco y de cerveza. La vitrina ubicada junto al telar exhibe los productos que fueron el sustento de la industria. También se ve la foto de una fábrica de textiles. Los trabajadores eran objeto de explotación y abusos frecuentes. En el campo, lo que se cultivaba estaba destinado para el autoconsumo. Los beneficios quedaron en manos de unos cuantos hacendados, quienes continuaron con el régimen feudal heredado de la Colonia. La hacienda fue una de las formas económicas más representativas del porfiriato y continuó con la política del enriquecimiento de unos pocos.

Tanto los peones de las haciendas como los trabajadores mineros y de la industria recibían su sueldo en vales que canjeaban en las tiendas de raya. Lo que percibían era mínimo y no alcanzaba para lo más indispensable, por lo que se generó una política de endeudamiento que se heredaba a los hijos. Con ello los peones quedaban obligados a trabajar de por vida para sus acreedores.

La recreación de una de estas famosas tiendas exhibe los productos que se vendían: maíz, chile, granos y semillas, gallinas, rebozos, telas, papel, jabón, alcohol, escobas y demás productos para la vida diaria.

¹²⁵ *Guía del Museo Nacional de la Revolución*, p.3.

Dentro del desarrollo que implicó el porfiriato se ampliaron las comunicaciones y el ferrocarril fue el portavoz del progreso. Hacia 1910 había una red ferroviaria de cerca de 20,000 km. En la vitrina podemos ver un modelo de aquéllas locomotoras.

La siguiente sala habla de la política de Díaz. Una caricatura muestra al presidente en la famosa entrevista con Creelman, en la cual dijo que el país estaba listo para la democracia; afuera el pueblo se levanta. Las críticas a Díaz fueron numerosas y gracias a la prensa se hicieron públicas. Por una parte estaba la oposición del grupo católico conservador que estaba en contra de la separación Estado-Iglesia, pero también estaba el partido liberal que había apoyado huelgas como las de Río Blanco y Cananea, reprimidas por Díaz de forma brutal. En ese ambiente de oposición surgió la figura de Madero, quien se presentó como candidato a las elecciones de 1910 sustentando el lema de la no reelección.

Más adelante se ven algunas fotografías de los festejos llevados a cabo con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia.¹²⁶ Una de ellas nos muestra la inauguración de la columna conocida como El Ángel. Dichas festividades fueron el último fulgor de una etapa política que apenas dos meses después se derrumbaría con el estallido de la Revolución.

Las siguientes salas abordan el movimiento armado: la revolución maderista del 20 de noviembre de 1910, el interinato de León de la Barra, el levantamiento de Zapata con el Plan de Ayala y la decena trágica, que terminó con la muerte de Madero. Después continúa el Constitucionalismo, movimiento encabezado por Carranza, quien se levantó contra el usurpador Huerta.

Carranza proponía la defensa del orden constitucional y por ello tuvo muchos desacuerdos con los otros líderes revolucionarios como Villa, Zapata y Obregón.

El movimiento se convirtió en una lucha de facciones en donde cada uno defendía sus ideales. El museo exhibe copias de documentos como el Plan de Ayala y fotografías de todos los personajes importantes de la época, así como algunos trajes que usaban.

Todas estas revueltas generaron una enorme crisis social y económica: los alimentos escaseaban y ello provocó una ola de inseguridad. La tradición popular plasmó todo esto en los famosos corridos, muchos de los cuales han adquirido fama internacional como *La Cucaracha*.

¹²⁶ En el capítulo 2 se habló de dichos festejos.

En 1917 se procedió a la reforma de la Constitución de 1857 y la Cámara juró la nueva constitución; entonces asumió el poder Carranza.

En las últimas salas se muestra a través de fotografías y cedularios el fin de los caudillos de la Revolución: todos ellos fueron asesinados.

Finalmente hay una recreación del campo de batalla donde aparecen los *juanes* con las *adelitas*. Las mujeres acompañaban a sus hombres, preparaban los alimentos, cuidaban a los hijos e incluso entraban a las armas.

“Una vez desaparecidos los grandes caudillos de la Revolución Mexicana todavía tendrían que pasar varios años para que las demandas que dieron origen al movimiento armado se convirtieran en políticas públicas.”¹²⁷

La Revolución implicó cambios para el país; muchos de ellos lo llevaron a definirse como lo que hoy es. Es por eso que debemos conocer nuestra historia, tanto errores como aciertos, para actuar con responsabilidad.

Conocer nuestra historia nos hace tener conciencia y nos ayuda a entender nuestra inmersión dentro del proceso histórico.

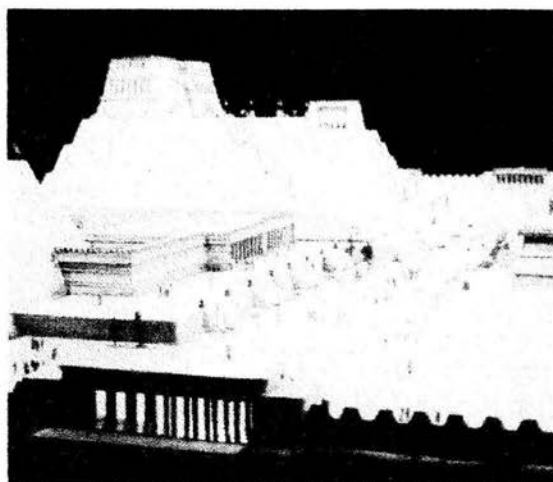
¹²⁷ *Ibid.*, p.39.



Sala Mexica
Museo Nacional de Antropología



Coatlícue
Museo Nacional de Antropología



Maqueta de México-Tenochtitlan, detalle
Museo Nacional de Antropología



Mercado de Tlatelolco, detalle
Museo Nacional de Antropología



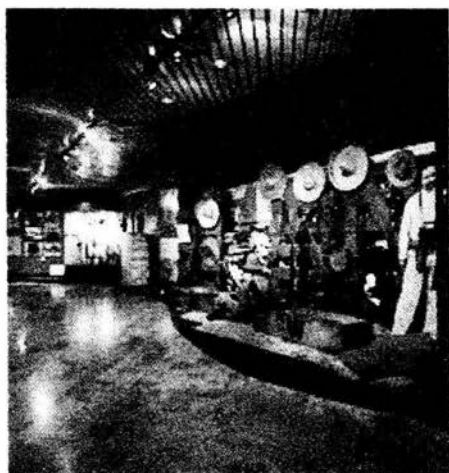
Fachada
Museo Franz Mayer



Lebrillo
Museo Franz Mayer



Monumento a la Revolución



Sala ambientada
Museo Nacional de la Revolución

Recorrido 3 Pintura mexicana

En este recorrido podremos apreciar el desarrollo del arte pictórico a través de distintas etapas de nuestra historia. Con ejemplos de pintura en la Colonia, en el siglo XIX y en los muralistas del XX, veremos los cambios en la temática y en los estilos a lo largo del proceso histórico.

o Sacristía de la Catedral Metropolitana

A lo largo de tres siglos de Colonia, la Iglesia fue junto con la Corona la institución más importante; por ello hubo una proliferación del arte religioso. Visitaremos la Sacristía de la Catedral Metropolitana, que aunque no es un museo propiamente, para los fines del recorrido se verá como tal. En ella se albergan obras de dos de los más grandes artistas de la Colonia de los siglos XVII y XVIII: Cristóbal de Villalpando y Juan Correa.

La sacristía es la sala donde se guardan los objetos del culto. Ahí se preparan y se visten los sacerdotes para celebrar los oficios. Esta sacristía permanece decorada como se encontraba hacia finales del siglo XVIII y se entra a través de una portada de estilo herreriano. En ella se encuentran seis grandes óleos de tema religioso: cuatro fueron pintados por Cristóbal de Villalpando hacia 1685 y los otros dos son de Juan Correa, de 1689 y de 1691.¹²⁸

La primera pintura se encuentra sobre el muro de la puerta y es *La Apoteosis de San Miguel*. Es una de las representaciones de mayor tamaño del arcángel cuyo culto fue muy difundido en la Nueva España. A la derecha del cuadro en la parte de abajo se encuentra un grupo de personas arrodilladas que reverencian al personaje principal. A los pies del mismo hay una nube oscura sostenida por un conjunto de angelitos sonrosados y por debajo de él se encuentra una orquesta de ángeles. En la obra aparecen los miembros del Cabildo entre los que se encuentra el arzobispo Aguiar y Seixas.¹²⁹ Finalmente, abajo a la izquierda, tres sacerdotes portan la cruz y cirios. De la Maza descubre al autor del cuadro entre ellos: aparece como un hombre de cabellos lacios, cara larga y ojos grandes, y se encuentra arriba de la firma.¹³⁰

¹²⁸ Para más información ver Francisco de la Maza, *El pintor Cristóbal de Villalpando* y Elisa Vargas Lugo y José Guadalupe Victoria, *Juan Correa. Su vida y Obra*.

¹²⁹ De la Maza, *op.cit.* p.62.

¹³⁰ *Ibid.*

El cuadro que sigue a la derecha es *La Mujer del Apocalipsis*, y la composición está dividida en dos. En la parte superior se ve a San Juan escribiendo su revelación bajo un árbol y con el águila a un lado. Cerca se aprecia la lucha de San Miguel contra la bestia de siete cabezas. En el cielo aparece Dios Padre vestido de Papa y sentado en su trono recibiendo al niño. Al centro del cuadro San Miguel extiende sus enormes alas mientras sostiene su espada desenvainada sobre las cabezas del dragón; rodeándolo, un grupo de ángeles armados con lanzas y espadas. También al centro del cuadro vuela la mujer apocalíptica con la luna bajo sus pies y la corona de doce estrellas rodeada de ángeles niños. La mujer acaba de parir y su hijo es arrebatado para ser llevado a Dios Padre. Completan la escena orquestas de ángeles músicos.

El tercer cuadro, *La Iglesia Militante y Triunfal*, ocupa el testero de la Sacristía. En este caso Villalpando dividió la composición en tres partes. Por un lado está la Iglesia Militante que representa la que lucha en la Tierra. La Iglesia aparece como una mujer joven vestida de pontífice y sentada en un trono. Lleva una custodia de oro y un libro sobre el que hay un templo. A sus lados están San Miguel y San Pedro, este último vestido de obispo y portando las llaves. Abajo aparecen las tres virtudes teologales: la Caridad lleva un niño en brazos, la Fe aparece con una balanza, y la Esperanza porta un áncora y un sol. También aparecen los siete arcángeles con sus respectivos atributos y dos angelitos que ofrecen incienso, simbolizando la fe que se extiende a todas partes. La otra parte del cuadro, la Iglesia Triunfante, está representada por una dama en un carro que sostiene un libro abierto y al mundo; sobre él se posa el Espíritu Santo. Villalpando aprovechó los muros de la ventanilla para pintar una escena de la Anunciación.

El cuarto lienzo de Villalpando es *El Triunfo de la Eucaristía*. La obra representa un carro triunfal que lleva al Sacramento y a la Iglesia, y está basada en un cuadro de Rubens. El carro es tirado por dos corceles guiados por damas: una lleva la Eucaristía, sobre la que vuelan una tiara y las llaves, y la otra va de rojo y en el pecho lleva al Espíritu Santo. Al centro del cuadro se aprecia la firma del autor.

Los otros dos cuadros que se encuentran en la Sacristía fueron elaborados por Juan Correa. El primero representa la *Asunción y la Coronación de la Virgen*, tema de moda durante la Colonia y cuyo apogeo tuvo lugar en el siglo XVIII,¹³¹ incluso es la advocación

¹³¹ Elisa Vargas Lugo, *op.cit.*, p.116.

de la Catedral. Cabe mencionar que esta obra se basó en los evangelios apócrifos. La escena está dividida en los planos celestial y terrestre, separados por angelitos que portan filacterias con distintas frases. Junto a los apóstoles se encuentran varias mujeres. Del lado izquierdo hay una escena boscosa donde se encuentran animales con diferentes simbologías. En el cielo Cristo desciende del trono para recibir a su madre quien llega a la Gloria transportada por querubines. A un lado aparece San Miguel y entre la multitud de ángeles destacan los músicos que portan diversos instrumentos como flautas, trompetas, cornetas, arpas, laúdes y un órgano. Siguiendo con la tradición española la Virgen es coronada por la Trinidad.

Finalmente el último cuadro representa *La Entrada de Cristo a Jerusalén* y fue pintado en el muro oriental de la Sacristía. La obra tiene como base a los cuatro evangelios. Jesús es el eje central: aparece montado sobre el asno y es flanqueado por la multitud que sale del bosque. También aparecen los apóstoles junto a una gran cantidad de niños y adultos que portan palmas y olivos.

Además de estas obras, la Sacristía contiene otros objetos valiosos como cajoneras labradas en maderas preciosas, perchas para colgar las casullas, relicarios, una mesa central de madera ensamblada, esculturas estofadas que representan arcángeles sin alas, y una serie de cuadros más pequeños entre los que se encuentra una Madona de Murillo.

En la actualidad se está promoviendo la visita a la Sacristía y la Catedral ha implementado una serie de cursos sobre la historia de esta joya de nuestro patrimonio.

o Museo de San Carlos

Este museo exhibe una colección de arte europeo de varios siglos. En el recorrido visitaremos únicamente las últimas salas, donde se expone pintura del siglo XIX. Aunque no es pintura mexicana propiamente, hay varias obras de artistas importantes que vivieron en México. Tal es el caso del catalán Pelegrín Clavé, quien fue director de pintura de la antes mencionada Academia de San Carlos.¹³²

La construcción del edificio que alberga este museo se inició a fines del XVIII y se concluyó en el XIX. El arquitecto fue Tolsá y el estilo del inmueble es neoclásico, muy

¹³² Ver Capítulo 2, Instituciones culturales durante la Colonia.

de moda en esa época. Se construyó por pedido de María Josefa de Pinillos y Gómez para regalarla a su segundo hijo, a quien había comprado el título de Conde de Buenavista, nombre por el que se conoce al edificio. Con el tiempo fue habilitado para diversos usos: museo de objetos raros (sus colecciones pasaron al Antiguo Museo del Chopo), residencia de algunos personajes importantes de la historia del país, fábrica de cigarros (La Tabacalera Mexicana), y sede de la Lotería Nacional, entre otros. Entre 1958 y 1965 fue la Preparatoria Número 4 de la Universidad Nacional Autónoma de México y en 1966 se dio el edificio al Instituto Nacional de Bellas Artes. Dos años después se abrió el Museo de San Carlos y en 1994, por decreto presidencial se le otorgó el rango de Museo Nacional.

Su acervo lo constituye básicamente una colección de arte pictórico europeo que abarca desde el siglo XIV hasta el siglo XX. También cuenta con colecciones de grabado, dibujo y escultura.

Originalmente algunas de sus colecciones pertenecieron a la Antigua Academia de San Carlos y el acervo se incrementó a lo largo del tiempo con compras y donaciones de coleccionistas particulares, tanto mexicanos como extranjeros.

En las últimas salas del museo hay una serie de retratos de Clavé, quien nació en 1811 en Barcelona y en 1846 llega a México, donde permaneció 21 años como director de pintura de la Academia de San Carlos. Este cargo le valió una famosa disputa con el pintor mexicano Juan Cordero gracias a la cual tuvo que realizar el lienzo *La demencia de Isabel de Portugal*, del cual se hablará más adelante. En nuestro país realizó principalmente retratos de damas y personajes de la alta sociedad siguiendo los lineamientos del pintor Ingres.

El primer cuadro que veremos es el *Retrato de la señora Rosario Almanza de Echeverría*; a su lado está el *Retrato de la señorita Rosario Echeverría Almanza*. Son los dos primeros retratos que el artista realizó en México. Fueron presentados en diciembre de 1848 en la primera exposición oficial que hizo Clavé como director de la cátedra de pintura de la Academia de San Carlos. Los retratos nos muestran a dos damas de la alta sociedad de la época, madre e hija, elegantemente vestidas y posando para el pintor con suma seriedad. "Si bien las imágenes de la esposa e hija de Javier Echeverría (presidente de la junta directiva de la Academia de 1843 a 1853) son muy sobrias y

apenas se vislumbra la personalidad de las retratadas, ambas recibieron muchos elogios del público y la prensa de la época.¹³³

Otro cuadro de Clavé es el famoso *Retrato de Andrés Quintana Roo*, político y escritor mexicano quien participó en la Guerra de Independencia. Este cuadro es tan sobrio como los anteriores. "En la Academia dominó siempre la postura conservadora por lo que se mantuvo como una institución adecuada a los intereses de la clase en el poder. Los extranjeros como Pelegrín Clavé encontraron acomodo dentro de este grupo social y retrataron a la mayoría de sus integrantes".¹³⁴

Respecto a la obra *La demencia de Isabel de Portugal*, ésta fue realizada debido a la mencionada riña con el pintor Juan Cordero. En 1855, la dirección de pintura de la Academia de San Carlos fue disputada por ambos pintores. Clavé conservó el cargo y apoyó el resurgimiento de la institución. Debido a todo ello se le exigió pintar un cuadro histórico del nivel del realizado por Cordero cinco años antes, *Colón frente a los Reyes Católicos*, que actualmente se encuentra en el Museo Nacional de Arte. Bajo gran presión Clavé trabajó en la obra que muestra su maestría artística. El cuadro sentó las bases para el desarrollo de la pintura de escenas históricas. Muestra un momento de desesperación de la desafortunada reina Isabel de Portugal junto a sus hijos Alfonso e Isabel, futura reina de España. Los detalles están sumamente cuidados y lo más impresionante es la mirada perdida de la reina demente, lo que hace que la obra cause un impacto muy fuerte. El museo cuenta también con los bocetos preparatorios de este lienzo en diferentes técnicas.

En las salas se pueden apreciar obras de pintores extranjeros pertenecientes a diversas escuelas. Aunque no son mexicanos, marcaron una fuerte influencia en el desarrollo de la pintura en nuestro país. Así se aprecian diferentes temas como paisajes y escenas románticas que hablan del tipo de pintura que se desarrolló en el siglo XIX. El Romanticismo, corriente que exalta al individuo y a la libertad, surgió en Europa a fines del XVIII y prevaleció a lo largo del XIX. En pintura los temas que más se representaron fueron acontecimientos históricos y sentimientos. Es durante este movimiento que surge el paisaje como género, el cual también llegó aquí y encontró su máximo exponente en el célebre José María Velasco.

¹³³ *Guía del Museo Nacional de San Carlos*, p.17.

¹³⁴ *Ibid.*

o Palacio de Bellas Artes

La construcción del edificio comenzó en 1904 y estuvo a cargo del arquitecto italiano Adamo Boari, quien proyectó un estilo ecléctico en el que sobresalió el *art nouveau* del siglo XIX. El movimiento armado y la inestabilidad política causaron que el Palacio no fuera concluido sino hasta 1934 por el mexicano Federico Mariscal, alumno de Boari y quien incorporó a la construcción el *art déco*, de moda en esas fechas.¹³⁵

El interior alberga al Museo del Palacio de Bellas Artes y al Museo Nacional de Arquitectura, y está decorado con murales de los más grandes representantes del siglo XX. Dichos murales se encuentran en el segundo y tercer piso y son obras de Tamayo, Rivera, Orozco, Siqueiros, González Camarena, Montenegro y Rodríguez Lozano.

En el caso de este recorrido nos limitaremos a estudiar tres murales cuyos temas fueron escogidos libremente por sus autores. Se trata de *El hombre en el cruce de caminos*, de Rivera, *Katharsis*, de Orozco y *Nueva Democracia*, de Siqueiros.¹³⁶

El hombre en el cruce de caminos está basado en la composición que Rivera hizo en el Rockefeller Center, la cual por haber incluido a Lenin y la estrella roja con la hoz y el martillo motivó que se cancelara el contrato y que posteriormente se destruyera la obra. El eje central de la composición es un obrero que controla el cosmos a través de una serie de palancas. La composición está dividida en forma de cruz por unas enormes aspas. El obrero sostiene una esfera de cristal con la bomba atómica, por lo que también controla la vida. Este personaje, situado en un cruce de caminos, divide al mundo en dos vías: por un lado, el socialismo soviético con la imagen de Lenin rodeado de diversas razas y vigilado por un soldado yanqui. Del otro lado está el capitalismo representado por Estados Unidos. Detrás de un cristal, varios personajes observan la vida de los magnates frente a una manifestación obrera reprimida en Nueva York. En este mural el autor plasmó su idiosincrasia: hace una crítica aguda al capitalismo que apoya la agresión y la destrucción, mientras que el socialismo, representado por una concentración de trabajadores en la Plaza de Moscú, aboga por la paz.

Ésta es la escena central de la obra pero el mural está plasmado de simbolismos. Rivera introduce algunas novedades como la escultura de Aristóteles¹³⁷ o la figura de Darwin, quien mide el alcance del desarrollo de la humanidad. Hay una gran escultura

¹³⁵ Para información sobre el Palacio de Bellas Artes existe una amplia bibliografía; en este trabajo se proporciona solamente una breve introducción.

¹³⁶ Ver Teresa del Conde, *Los murales del Palacio de Bellas Artes*..

¹³⁷ *Ibid*, p.28.

decapitada que simboliza el fascismo y en la parte inferior Rivera pintó a varios líderes comunistas: Trotsky, Engels y Marx. "El mensaje que dejó ahí [Rivera] es el de un hombre de su tiempo que está convencido de las ideas que como programa de su vida y su obra ha adoptado hasta rebasar todo límite. Lo que dejó en el mural es una interpretación positiva de la existencia del hombre a través de una estructura dialéctica marxista".¹³⁸

La segunda obra se titula *Katarsis* y es de Orozco. Según Teresa del Conde, fue Justino Fernández quien bautizó así a la obra ya que "parece que ofrece una posibilidad de salvación por medio de la renovación, de la destrucción de este mundo infernal, de la purga..."¹³⁹ El cuadro presenta una masa de gente en donde sobresalen las mujeres. La mayoría se encuentra de espaldas y al horizonte se ve un gran fuego, símbolo de la purificación. En primer término hay una escena de guerra donde aparecen muertos con bayonetas y dos grandes meretrices: una con cara grotesca y maquillada en exceso y otra rubia bizca con expresión de demencia. Aparece una tercera figura femenina con los párpados azules apoyada en una caja fuerte. Las tres horribles mujeres son meretrices y ríen proclamando su profesión.

El impacto que causa este cuadro no deja lugar a dudas sobre la maestría de su autor.

Finalmente abordaremos la obra de Siqueiros: se trata de una trilogía titulada *Nueva democracia, Víctimas de la guerra, y Víctimas del fascismo*. En la primer parte sobresale una "mujer tocada con gorro frigio que rompe los grilletes de la opresión, así como el escorzo del soldado con casco hacia el interior del lado derecho, y el paisaje volcánico del lado izquierdo".¹⁴⁰ El soldado muestra sus manos ensangrentadas y un rostro sin facciones. Arriba se aprecia un cielo agitado con toques de amarillo y rojo.

La mujer, figura central, fue pensada para seguir al observador desde cualquier punto, lo que le confiere dinamismo a la obra. "La imagen de la poderosa mujer de pechos firmes con brillos escultóricos y con la cabeza en tensión hacia arriba, con brazos y manos potentes, sale de un cráter como fuerza telúrica y está aureoleada por una nube blanca que se prolonga en formas caprichosas y coloridas hacia el fondo, que se

¹³⁸ *Ibid.*

¹³⁹ *Ibid.*, p.71.

¹⁴⁰ Alberto Híjar en *Los murales de Bellas Artes*, p.94.

confunden con el fuego de la antorcha que enarbola".¹⁴¹ Es una obra sumamente brutal que busca provocar al observador.

Al lado vemos la *Víctima del fascismo*, representando la esclavitud: en el piso hay un cuerpo amarrado por los brazos en posición incómoda. Se trata de un hombre musculoso que tiene la espalda ensangrentada por los latigazos y que ha sido reducido a la impotencia. Su contraparte, la *Víctima de la guerra* "es una masa de pies, brazo cercenado, músculos y tela, acostada en escorzo sobre una escalera con evidentes señales de destrucción. La violencia es concretada por la imposibilidad de identificar algo más que los restos de los pies en el primer plano y las piernas en sentidos opuestos".¹⁴² El descenso de la escalera de este cuerpo destrozado está asociado a la derrota, al desastre y a la caída. La obra representa la brutalidad y la destrucción de cualquier guerra y sus resultados. "Las víctimas del fascismo y de la guerra han de ser la escolta necesaria de la nueva democracia para que la convivencia histórica y social no ignore ni olvide la persistencia de las tendencias destructivas de la humanidad".¹⁴³

En los murales, los pintores plasmaron su ideología criticando a la sociedad de su época. Así vemos que el arte es una manera eficaz de transmitir emociones y reflexiones; es una forma de comunicación no verbal que puede ser más fuerte que el propio lenguaje.

La visita a estos diferentes espacios nos ha permitido observar los cambios que se dieron en la pintura en nuestro país, tanto en la temática como en las técnicas: en la Colonia imperó el arte regido por la Iglesia; en el siglo XIX surgieron diversas corrientes con las que se promovieron el retrato, los temas históricos y el paisaje; en el siglo XX, el muralismo se proyectó como importante movimiento con tintes de protesta social.

Cada época ha sido el reflejo de una ideología, y podemos concluir que el arte es una forma diferente de acercarnos a la historia.

¹⁴¹ *Ibid.*

¹⁴² *Ibid.*, p.96.

¹⁴³ *Ibid.*



La Asunción de la Virgen, detalle
Juan Correa
Sacristía, Catedral Metropolitana



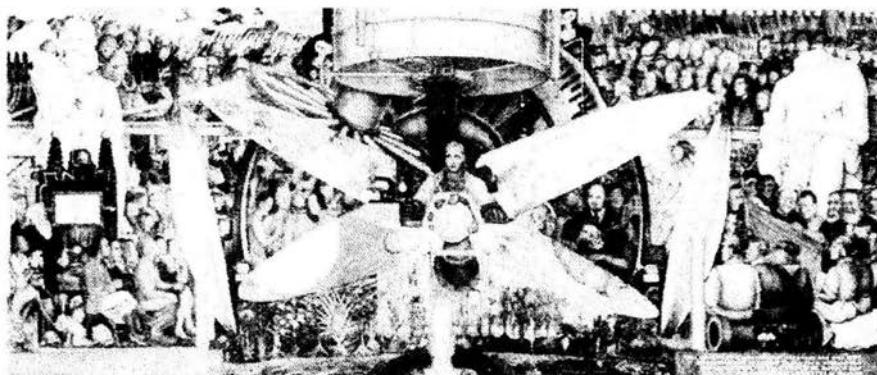
La demencia de Isabel de Portugal
Pelegrín Clavé
Museo Nacional de San Carlos



Katharsis, detalle
José Clemente Orozco
Palacio de Bellas Artes



Nueva Democracia, detalle
David Alfaro Siqueiros
Palacio de Bellas Artes



El hombre en el cruce de caminos
Diego Rivera
Palacio de Bellas Artes

Otras propuestas de recorridos de museos

- Por zonas geográficas

Esta clasificación agrupa a los museos que se encuentran en la misma área y que por ello es posible visitar varios en un día. Cabe mencionar que no se contemplan todos los museos ya que algunos se encuentran aislados.

a. Centro

- Alameda

Laboratorio Arte Alameda
Museo del Calzado El Borgegui
Museo del Ejército y Fuerza Aérea
Museo del Palacio de Bellas Artes
Museo Franz Mayer
Museo Manuel Tolsá y Palacio de Minería
Museo Mural Diego Rivera
Museo Nacional de Arquitectura
Museo Nacional de Arte
Museo Nacional de la Estampa
Museo Postal
Palacio de Iturbide Fomento Cultural Banamex

- Izazaga

Museo de la Charrería
Museo de la Indumentaria Mexicana Luis Márquez Romay
Museo de Sitio Del Claustro de Sor Juana

- San Cosme

Museo Casa de Carranza
Museo de Geología de la UNAM
Museo Nacional de San Carlos
Museo Nacional de la Revolución
Museo Universitario del Chopo

- Zócalo

Casa de la Primera Imprenta de América
Centro Cultural Español
Museo Antiguo Colegio de San Ildefonso
Museo de la Caricatura
Museo de la Luz
Museo de la Medicina Antigua

Museo Ex Teresa Arte Actual
Museo de la Ciudad De México
Museo de la SHCP
Museo del Templo Mayor
Museo José Luis Cuevas
Museo Nacional de las Culturas
Museo Recinto Homenaje a Benito Juárez
Museo Salón de la Plástica Mexicana
Palacio Nacional Murales
Recinto Parlamentario
Sacristía de la Catedral Metropolitana

b. Sur

- Coyoacán

Museo Casa de León Trotsky
Museo de las Culturas Populares
Museo Escultórico Geles Cabrera
Museo Frida Kahlo
Museo Nacional de la Acuarela
Museo Nacional de las Intervenciones

- San Ángel

Museo Casa del Risco
Museo de Arte Alvar y Carmen Carrillo Gil
Museo del Carmen
Museo Estudio Diego Rivera
Museo Soumaya Loreto

- Ciudad Universitaria

Museo Arqueológico de Cuicuilco
Museo Soumaya Plaza Inbursa
Museo Universitario de Ciencias y Artes
UNIVERSUM

- División del Norte

Museo del Automóvil
Museo Diego Rivera Anahuacalli

c. Chapultepec

Museo de Arte Contemporáneo Rufino Tamayo
Museo de Arte Moderno

Museo de Historia Natural
Museo del Caracol
Museo Nacional de Antropología
Museo Nacional de Historia
Museo Tecnológico de la Comisión Federal de Electricidad
Papalote Museo del Niño
Sala de Arte Público Siqueiros

d. Roma-Condesa-Tacubaya

Capilla Alfonsina
Museo Casa de la Bola
Museo Casa de Luis Barragán
Museo Casa de Ruth Lechuga
Museo de Cera y Ripley
Museo Histórico Judío

e. Este

Centro Comunitario Culhuacán
Museo Fuego Nuevo
Museo Legislativo Los Sentimientos de la Nación

f. Norte

Museo de Cera Dilea Castillo
Museo de Geología del IPN
Museo de la Basílica de Guadalupe
Planetario Luis Enrique Erro

o Por temas

En este apartado se proponen algunos temas y se agrupan los museos que hacen referencia a ellos para que el visitante pueda armar recorridos con base en sus intereses particulares.

a. Murales

Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada
Museo Antiguo Colegio de San Ildefonso
Museo del Palacio De Bellas Artes
Museo de la SHCP
Museo Mural Diego Rivera

Museo Nacional de Antropología
Palacio Nacional Murales De Rivera
Poliforum Cultural Siqueiros
Edificio de la SEP (No abierto al público actualmente)

b. Ex Conventos y Construcciones Antiguas

Ciertas construcciones han tenido diversos usos por lo que sólo se mencionarán algunos de ellos.

Casa de la Primera Imprenta de América (Antiguo Taller de Juan Pablos)
Centro Comunitario Culhuacán (Antiguo Convento Agustino de San Juan Evangelista)
Laboratorio Arte Alameda (Antiguo Convento de San Diego)
Museo Antiguo Colegio de San Ildefonso (Antiguo Colegio Jesuita de San Ildefonso y, posteriormente Preparatoria Nacional)
Museo Casa de la Bola (Antigua casa del Siglo XVII)
Museo Casa del Risco (Antigua Casa del Marqués Aguayo de Agreda)
Museo de la Basílica de Guadalupe (Oficinas y Sacristía de la Antigua Basílica)
Museo de la Caricatura (Antiguo Colegio de Cristo)
Museo de la Ciudad de México (Antiguo Palacio de los Condes de Santiago de Calimaya)
Museo de la Charrería (Antiguo Convento de Nuestra señora de Montserrat)
Museo de la Luz (Antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo)
Museo de la Medicina Mexicana (Antiguo Palacio de la Inquisición)
Museo de la SHCP (Antiguo Palacio Arzobispal)
Museo de las Intervenciones (Antiguo Convento de Santa María de Los Ángeles de Churubusco)
Museo de Sitio del Claustro de Sor Juana (Antiguo Convento de San Jerónimo)
Museo de Sitio Desierto de Los Leones (Antiguo Convento de Carmelitas Descalzos)
Museo del Carmen (Antiguo Convento de El Carmen de San Ángel)
Museo Ex Teresa Arte Actual (Antiguo Templo y Convento de Santa Teresa La Antigua)
Museo del Ejército y Fuerza Aérea (Antigua Capilla del Convento de Betlemitas)
Museo Franz Mayer (Antiguo Hospital de Nuestra señora de los Desamparados o de San Juan de Dios y, posteriormente Hospital de la Mujer)
Museo José Luis Cuevas (Antiguo Colegio y Convento de Santa Inés)
Museo Nacional de Arte (Antiguo Palacio de Comunicaciones)
Museo Nacional de Historia Castillo de Chapultepec (Antigua Residencia Presidencial, Imperial y Colegio Militar)
Museo Nacional de la Estampa (Antigua Casa del Siglo XIX)
Museo Nacional de las Culturas (Antigua Casa de Moneda)
Museo Nacional de San Carlos (Antiguo Palacio de Buenavista)
Museo Postal (Antiguo Palacio Postal)
Museo Salón de la Plástica Mexicana (Antiguo Colegio de Cristo)
Palacio de Iturbide Fomento Cultural Banamex (Antigua Casa de los Condes de San Mateo de Valparaíso)
Palacio Nacional Murales de Rivera (Antigua Residencia de Virreyes)
Palacio de Minería (Antigua Escuela de Minería, y actualmente perteneciente a la Facultad de Ingeniería de la UNAM)

c. Arte Prehispánico

Centro Comunitario Culhuacán
Museo Arqueológico de Cuicuilco
Museo de la SHCP
Museo de Sitio de la Música Popular Mexicana
Museo Diego Rivera Anahuacalli
Museo Dolores Olmedo Patiño
Museo Estudio Diego Rivera
Museo Frida Kahlo
Museo Fuego Nuevo del Cerro de la Estrella
Museo Nacional de Antropología
Museo Nacional de las Culturas

d. Pintura

Centro Cultural Español
Museo Casa del Risco
Museo de Arte Carrillo Gil
Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo
Museo de Arte Moderno
Museo de Historia De Tlalpan
Museo de la Basílica de Guadalupe
Museo de la SHCP
Museo del Carmen
Museo del Palacio de Bellas Artes
Museo Dolores Olmedo Patiño
Museo Franz Mayer
Museo Frida Kahlo
Museo José Luis Cuevas
Museo Mural Diego Rivera
Museo Nacional de Arte
Museo Nacional de Historia Castillo de Chapultepec
Museo Nacional de San Carlos
Museo Soumaya
Museo Universitario de Ciencias y Artes
Museo Universitario del Chopo
Palacio de Iturbide Fomento Cultural Banamex
Sacristía de la Catedral Metropolitana
Sala de Arte Público Siqueiros

e. Casas de personajes importantes

Capilla Alfonsina

Museo Casa de Carranza

Museo Casa de León Trotsky

Museo Casa del Risco y Centro Cultural Isidro Fabela

Museo Casa Luis Barragán

Museo Casa Ruth Lechuga Arte Popular

Museo Dolores Olmedo Patiño

Museo Estudio Diego Rivera

Museo Frida Kahlo

Museo Recinto Homenaje a Don Benito Juárez

Poliforum Cultural Siqueiros

CONCLUSIONES

En los últimos años los museos han adquirido una enorme importancia dentro del ámbito cultural no sólo en nuestro país sino en todo el mundo. Por ello exigen también generar e incrementar sus públicos al tiempo que fortalecer las relaciones con ellos a través de diferentes formas de comunicación. El público a su vez, espera una mejor y mayor oferta educativa así como calidad en sus experiencias.

Hoy los museos representan espacios que abren sus puertas a todos. El público se ha convertido en uno de los principales actores y en función de él se montan las exposiciones; se ha involucrado cada vez y la interacción también ha cobrado importancia. Si queremos que la gente se acerque a la cultura es necesario hacerla accesible. Este es el objetivo del presente trabajo.

En el primer capítulo se hizo una revisión general del término museo así como de otras definiciones relacionadas al tema. Hemos visto las diferencias básicas entre museografía y museología y el debate que gira en torno a ellas. También se planteó una visión panorámica de la historia de los museos en el mundo, el desarrollo desde sus inicios hasta los museos de la actualidad y se mencionaron algunas de las principales instituciones museísticas en el ámbito occidental.

El segundo capítulo desarrolló la historia de los museos en nuestro país en el marco de las diferentes etapas históricas. Ello nos ha servido para entender la importancia que estas instituciones han tenido y tienen para el desarrollo de la nación y para el fomento de la cultura.

En el capítulo tres fueron descritas las principales instituciones que están asociadas a los museos. El ICOM es el organismo que los rige a nivel internacional mientras que en nuestro país son el CONACULTA, la SEP, el INAH y el INBA quienes se encargan de vigilarlos y coordinarlos. Es importante saber que existe toda una legislación que protege los patrimonios de los pueblos. El hecho de que nos pertenezcan nos obliga a preservarlos y mantenerlos.

La cuarta parte del trabajo trata de las misiones principales de los museos. Ya hemos mencionado cómo el público es un elemento fundamental. Por ello es necesario

conocerlo para servirlo mejor. Asimismo los museos deben cumplir con una misión social y didáctica puesto que representan un apoyo muy fuerte para la educación. Deben promover un acercamiento a todo tipo de públicos y proveer espacios para la convivencia en las comunidades.

La elaboración de la propuesta de difusión se desarrolló en el último capítulo. Fue el resultado de un trabajo de campo que llevó a proponer tres recorridos como ejemplos. Este capítulo es una guía que pretende servir de modelo para armar otros. Expone de manera breve, clara y concisa qué tipo de piezas resguardan los museos y busca despertar en el público el interés por ellos. Como resultado de esto mismo busca crear una conciencia para cuidar y proteger estos espacios.

Parte importante del presente trabajo fue la visita a todos y cada uno de los museos para ver el estado actual en que se encuentran y los servicios que brindan. De ello derivó la realización de los recorridos que se presentaron como ejemplos.

Como resultado de la investigación de campo se obtuvieron varias conclusiones. En primer lugar la lista original de museos disminuyó de 120 a 90 museos, pues 30 han desaparecido desde 1980, fecha del catálogo más antiguo de los cuatro que sirvieron de base a este trabajo. Ellos fueron: Museo de Arte Religioso, Museo de Artes Gráficas Juan Pablos, Museo de la Acuarela de la Colonia Roma, Museo de la Estampa Militante, Museo Nacional de Artes Gráficas, Museo de Antropología de la UNAM, Museo Arqueológico de Xochimilco (actualmente en remodelación), Museo del Ejército y de la Fuerza Aérea Mexicana del Colegio Militar de Popotla, Museo de las Telecomunicaciones (no está abierto al público), Museo de la Criminología, Museo de la Falsificación de la Moneda, Museo de la Fama, Museo de la Información Musical, Museo de la Policía Preventiva, Museo de la Pluma del IPN, Museo de sitio de la SEP (no abierto al público), Museo del Recuerdo, Museo Hidráulico, Museo Numismático, Museo Nacional del Monte de Piedad, Museo del Retrato Hablado (en remodelación), los pequeños museos de Ciudad Universitaria y el Museo Legislativo del Centro. Cabe mencionar que se visitaron los lugares donde se encontraban estos museos.

Por otro lado también se obtuvo información sobre algunos museos que abrirán sus puertas próximamente como el Museo Mexicano del Diseño, el Museo de Carlos Monsiváis y el Centro Cultural Betlemitas, todos ellos en el Centro Histórico, así como de

museos que actualmente están en remodelación y que pronto se reabrirán, como el del Retrato Hablado o el Arqueológico de Xochimilco. Es interesante mencionar que no se ha abierto ningún museo que hable de la historia en el siglo XX, lo que invita a reflexionar el motivo.

Decidí incluir en la lista recintos que no se consideran propiamente museos pero que en su interior albergan ya sea pinturas, murales o acervos, o que el mismo inmueble puede ser objeto de visitas. Tal es el caso de la Sacristía de la Catedral Metropolitana incluida en uno de los ejemplos, o los murales de Palacio Nacional. Por otra parte he omitido algunos otros espacios por no considerarlos dentro de la categoría de museos como es el caso de los parques zoológicos o los museos de Herbolaria, Zoología y Paleontología de la UNAM, puesto que más que museos son centros de investigación. Sin embargo cabe mencionar que estas inclusiones y omisiones son meramente subjetivas.

A partir de las visitas se elaboró una carpeta con la papelería y los folletos ofrecidos por los museos. Desafortunadamente me percaté de que la gran mayoría carece de folletos con información básica, incluso algunos de los más grandes e importantes como el Museo de Arte Moderno. También observé carencias en el servicio a los visitantes; fueron pocos los museos en que se recibió una buena atención por parte del personal.

Recorrer los museos ha sido una experiencia muy gratificante. Me ha permitido conocer espacios nuevos así como mi propia ciudad. He conocido lugares que no imaginé y que como mencioné al principio, abrieron puertas a otros mundos.

Como conclusión general quiero mencionar que la elaboración de este trabajo implicó un esfuerzo por participar activamente en la difusión de nuestros museos; creo que la tesis propuesta es viable y representa una forma diferente y amena de conocer nuestra ciudad y los espacios que nos pertenecen.

CATÁLOGO DE MUSEOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Este catálogo es el instrumento que concreta la propuesta de los recorridos. El lector al tener en sus manos la lista de museos, podrá elaborar los recorridos de acuerdo a sus intereses particulares.

Para realizar este catálogo me basé en cuatro listados existentes: el Directorio Gráfico de Museos publicado por la UNAM en 1980, la Guía de Museos del Distrito Federal del Consejo Nacional Técnico de Educación de 1993, la Guía ilustrada de Palma Flores de 1996, y la revista México Desconocido en su número 48 de 1999. El presente es un compendio y actualización de todos los museos citados en dichas listas.

El índice general del catálogo divide a los museos en cuatro tipos: de arte, de historia, de ciencias naturales y tecnología, y otros.

En las fichas técnicas se incluye el nombre de cada museo, su dirección, teléfono y horarios, los servicios con que cuenta y brevemente se describe el tipo de acervo que presenta.

ÍNDICE TEMÁTICO

1. Museos de arte

Academia de San Carlos
Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada
Centro de la Imagen y Galería de Fotografía
Laboratorio Arte Alameda
Museo Antiguo Colegio de San Ildefonso
Museo Casa del Risco
Museo de Arte Alvar y Carmen T. Carrillo Gil
Museo de Arte Contemporáneo Internacional Rufino Tamayo
Museo de Arte Moderno
Museo del Carmen
Museo del Palacio De Bellas Artes
Museo de la Basílica de Guadalupe
Museo de la Caricatura
Museo de la Ciudad de México
Museo de la SHCP
Museo Diego Rivera Anahuacalli
Museo Dolores Olmedo Patiño
Museo Escultórico Geles Cabrera
Museo Estudio Diego Rivera
Museo Ex Teresa Arte Actual
Museo Franz Mayer
Museo Frida Kahlo
Museo José Luis Cuevas
Museo Mural Diego Rivera
Museo Nacional de Arquitectura
Museo Nacional de Arte
Museo Nacional de la Acuarela
Museo Nacional de la Estampa
Museo Nacional de San Carlos
Museo Salón de la Plástica Mexicana
Museo Soumaya Loreto
Museo Soumaya Plaza Inbursa
Museo Universitario de Ciencias y Artes
Museo Universitario del Chopo
Palacio de Iturbide Fomento Cultural Banamex
Palacio Nacional Murales de Diego Rivera
Poliforum Cultural Siqueiros
Sacristía de la Catedral Metropolitana
Sala de Arte Público Siquieros

2. Museos de historia y arqueología

Museo Arqueológico de Cuicuilco
Museo Casa de Carranza
Museo Casa de León Trotsky
Museo de Historia de Tlalpan
Museo del Caracol
Museo del Ejército y Fuerza Aérea
Museo del Templo Mayor
Museo Fuego Nuevo
Museo Histórico Judío
Museo Histórico Naval Central
Museo Legislativo "Los Sentimientos de la Nación"
Museo Manuel Tolsá y Palacio De Minería
Museo Nacional de Antropología
Museo Nacional de Historia
Museo Nacional de la Revolución
Museo Nacional de las Culturas
Museo Nacional de las Culturas Populares
Museo Nacional de las Intervenciones
Museo Recinto Homenaje a Benito Juárez
Recinto Parlamentario

3. Museos de ciencia y tecnología

Jardín Botánico
Museo de Geología del IPN y Ciencias de la Tierra
Museo de Geología de la UNAM
Museo de Historia Natural
Museo de la Luz
Museo de la Medicina Mexicana
Museo Tecnológico de la Comisión Federal de Electricidad
Papalote Museo del Niño
Planetario Luis Enrique Erro
UNIVERSUM Museo de las Ciencias

4. Otros

Casa de la Primera Imprenta de América
Centro Comunitario Culhuacán
Centro Cultural Español
Fundación Herdez
Instituto Cultural México Israel
Museo Capilla Alfonsina y Casa Alfonso Reyes

Museo Casa de la Bola
Museo Casa del Poeta Ramón López Velarde
Museo Casa Luis Barragán
Museo Casa Ruth Lechuga
Museo de Cera Dilea Castillo Vda. de Neyra
Museo de Cera y Ripley Aunque Usted No Lo Crea
Museo de la Charrería
Museo de la Indumentaria Mexicana Luis Márquez Romay
Museo de Sitio Desierto de los Leones
Museo de Sitio del Claustro de Sor Juana
Museo de Sitio y de la Música Popular Mexicana
Museo del Automóvil
Museo del Calzado El Borcegui
Museo Postal
Museo Olímpico

FICHAS TÉCNICAS

1. Museos de arte

ANTIGUA ACADEMIA DE SAN CARLOS

Academia 22, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 22 62 33

Lunes a viernes de 9:00 a 19:00 hrs.

Expone una serie de esculturas griegas y renacentistas, copias en yeso de originales.

BIBLIOTECA MIGUEL LERDO DE TEJADA

República del Salvador 49, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 91 58 16 68, 91 58 16 65

Lunes a viernes de 9:00 a 17:30 hrs.

Contiene murales del pintor ruso mexicano Vladi Kibalchich.

CENTRO DE LA IMAGEN Y GALERÍA DE FOTOGRAFÍA

Plaza de la Ciudadela 2, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 57 09 60 95, 57 09 15 10 fax 57 09 15 99

Martes a domingo de 11 :00 a 18:00 hrs.

Cuenta con varias galerías para exposiciones temporales.

LABORATORIO ARTE ALAMEDA

Colón 5, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 10 27 93

Martes a domingo de 9:00 a 17:00 hrs.

La antigua pinacoteca virreinal ahora es un espacio para exposiciones temporales de arte experimental.

MUSEO ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO

Justo Sierra 16, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 57 02 63 78, 57 89 25 05

Martes a domingo de 10:00 a 17:30 hrs. Entrada libre martes

Visitas guiadas, servicios escolares, tienda, conferencias, cursos, talleres, cafetería.

Atención para discapacitados.

El recinto se ocupa para presentar exposiciones temporales

MUSEO CASA DEL RISCO Y CENTRO CULTURAL ISIDRO FABELA

Plaza de San Jacinto 15, San Ángel

Del. Alvaro Obregón

Tel. 56 16 27 11 fax 55 50 92 86

Martes a domingo de 10:00 a 17:00 hrs.

Entrada libre. Biblioteca, cursos, talleres, conferencias.

Exposición permanente 7 salas arte siglos XV al XX de origen europeo y mexicano y sala estudio de Isidro Fabela. Exposiciones temporales.

MUSEO DE ARTE ALVAR Y CARMEN T. CARRILLO GIL

Av. Revolución 1608, Col. San Ángel

Del. Alvaro Obregón

Tel. 55 50 62 60, 55 50 12 54, 55 50 39 83 fax 55 50 42 32

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Biblioteca-videoteca, tienda, visitas guiadas, servicios educativos.

Sala permanente de la colección Carrillo Gil y exposiciones temporales.

MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

INTERNACIONAL RUFINO TAMAYO

Paseo de la Reforma y Gandhi s/n, Bosque de Chapultepec

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 52 86 65 19, 52 86 65 29 fax 52 86 65 39

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre domingos.

Tienda, librería, estacionamiento, cafetería, servicios educativos, auditorio, centro de documentación.

En sus salas se exhiben exposiciones temporales.

MUSEO DE ARTE MODERNO

Av. Paseo de la Reforma y Gandhi s/n, Bosque de Chapultepec

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 55 53 62 33, 52 11 83 31, 52 11 80 45 fax 55 53 62 11

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre domingos.

Biblioteca, unidad de documentación, hemeroteca, fototeca.

Librería, tienda, cafetería, cursos, talleres y visitas guiadas, servicios educativos.

Se presentan los principales exponentes del arte mexicano del siglo XX.

MUSEO DEL CARMEN

Av. Revolución 4 y 6 esq. Monasterio, San Ángel

Del. Alvaro Obregón

Tel. 56 16 74 77, 56 16 66 22, 55 50 48 96 fax 56 16 11 77

Martes a domingo de 10:00 a 17:00 hrs.

Entrada libre domingos.

Conciertos, teatro, servicios educativos, visitas guiadas, noches en el museo.

Exposición permanente sobre vida conventual. Exposiciones temporales y Salas de exhibición sobre vida cotidiana colonial.

MUSEO DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Av. Juárez 1, Eje Central Lázaro Cárdenas y Angela Peralta, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55122593, 55122593, 55219251 fax 55101388

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

En sus salas se exhiben exposiciones temporales. En su interior se pueden apreciar las obras de diversos muralistas

MUSEO DE LA BASÍLICA DE GUADALUPE

Atrio (antes Plaza de las Américas 1) Col. Villa de Guadalupe

Del. Gustavo A. Madero

Tel. 55 81 68 10, 55 77 60 22 ext. 37 fax 55 77 50 38

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Salas de arte religioso, principalmente de tema guadalupano.

MUSEO DE LA CARICATURA

Donceles 99, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 57 02 92 56, 57 04 04 59

Lunes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Cafetería, tienda.

Presenta la historia del comic y la caricatura en nuestro país.

MUSEO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Pino Suárez 30, Centro Histórico

Tel. 55 42 00 83, 55 22 30 40

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre domingos.

Visitas guiadas, librería, biblioteca, tienda, talleres, conciertos.

Actualmente hay exposiciones temporales. Estudio de Clausell.

MUSEO DE LA SHCP (Antiguo Palacio del Arzobispado)

Moneda 4, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 91 58 12 43, 91 58 12 45, 91 58 12 48 fax 52 28 12 46

Martes a domingo de 10:00 a 17:30 hrs.

Visitas guiadas, servicios educativos, talleres, conciertos.

Exposición permanente de arte, museo de sitio prehispánico y exposiciones temporales.

MUSEO DIEGO RIVERA ANAHUACALLI

Calle del Museo 150, San Pablo Tepetlapa

Del. Coayacán

Tel. 56 17 43 10 fax 56 17 37 97

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Visitas guiadas, tienda.

Exposición permanente de la colección de arte prehispánico del pintor.

MUSEO DOLORES OLMEDO PATIÑO

Av. México 5843, Col. La Noria

Del. Xochimilco

Tel. 55 55 12 21, 55 55 08 91 fax 55 55 16 42

Martes a domingo de 10:00 18:00 hrs.

Entrada libre martes.

Visitas guiadas, servicios educativos, cafetería, librería.

Exposición permanente de piezas prehispánicas y obras de Rivera y Kahlo. Habitaciones de Dolores Olmedo.

MUSEO ESCULTÓRICO GELES CABRERA

Xicoténcatl 181, Col. El Carmen

Del. Coyoacán

Tel. 56 88 30 16, 56 88 32 61

Lunes a viernes de 12:00 a 14:00 hrs. Y de 17:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre.

Pequeña exhibición de la obra de la autora en el jardín de su casa.

MUSEO ESTUDIO DIEGO RIVERA

Calle Diego Rivera 2 esq. Alta Vista, Col. San Ángel

Del. Alvaro Obregón

Tel. 55 50 15 18 , 55 50 11 89

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Visitas guiadas, talleres, librería, cursos.

Casa que ocuparon Diego Rivera y Frida Kahlo, que exhibe objetos personales y obra de ambos.

MUSEO EX TERESA ARTE ACTUAL

Templo de Santa Teresa la Antigua

Lic. Verdad 8, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 22 90 93, 55 22 27 21

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Se exhiben exposiciones temporales de arte experimental.

MUSEO FRANZ MAYER

Av. Hidalgo 45, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 18 22 65 al 71 fax 55 21 28 88

Martes a domingo de 10:00 a 17:00 hrs.

Entrada libre martes.

Cafetería, tienda, biblioteca, visitas guiadas, servicios educativos, conferencias, conciertos, talleres, estacionamiento.

Exposición permanente de artes decorativas de la Colonia y exposiciones temporales.

MUSEO FRIDA KAHLO

Londres 247, Col. del Carmen

Del. Coyoacán

Tel. 55 54 59 99

Martes a domingo de 10:00 a 17:30 hrs.

Cafetería, tienda, visitas guiadas.

Casa donde nació y murió la famosa artista mexicana. Exhibe sus obras.

MUSEO JOSÉ LUIS CUEVAS

Academia 13, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 42 89 59, 55 42 61 98

Martes a domingo de 10:00 a 17:00 hrs.

Conferencias, tienda, eventos, biblioteca.

Salas de exposición permanente con obras del artista. Salas de exposición temporal.

MUSEO MURAL DIEGO RIVERA.

Colón esq. Balderas s/n, Plaza de la Solidaridad, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 12 07 54

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Espectáculo de luz y sonido sobre el mural "Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central". Tienda.

MUSEO NACIONAL DE ARQUITECTURA

Interior del Palacio de Bellas Artes

Av. Juárez 1, 3er. piso, Col. Centro

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 12 25 93 ext 180

Martes a domingo de 11:00 a 18:00 hrs.

Exposición sobre la construcción del Palacio. Exposiciones temporales.

MUSEO NACIONAL DE ARTE

Tacuba 8, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 12 32 24, 55 12 16 84 fax 55 21 73 20

Martes a domingo de 10:00 a 17:30 hrs.

Cafetería, tienda, visitas guiadas, servicios educativos, conferencias, conciertos, talleres.

Presenta la historia del arte en nuestro país, desde la Colonia hasta el siglo XX.

También presenta exposiciones temporales.

MUSEO NACIONAL DE LA ACUARELA

Salvador Novo 88, Col. Barrio de Santa Catarina

Del. Coyoacán

Tel. 55 54 18 01 fax 55 54 17 84

Martes a domingo de 11:00 a 18:00 hrs.

Talleres, cursos.

Exposición permanente sobre la historia de la acuarela en México.

MUSEO NACIONAL DE LA ESTAMPA

Av. Hidalgo 39, Plaza de la Santa Veracruz, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 10 49 05, 55 21 22 44 fax 55 21 22 44, 55 10 49 05

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre domingos.

Biblioteca, visitas guiadas, servicios educativos.

Exposiciones temporales sobre artes visuales.

MUSEO NACIONAL DE SAN CARLOS

Puente de Alvarado 50, Col. Tabacalera

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 66 83 42, 55 66 80 85 ext. 16

Miércoles a lunes de 10:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre lunes.

Visitas guiadas, servicios educativos, biblioteca, tienda, cafetería

Exposición permanente de arte europeo medieval, renacentista y del siglo XIX.

Exposiciones temporales.

MUSEO SALÓN DE LA PLÁSTICA MEXICANA

Donceles 99, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 57891957

Lunes a viernes de 10:00 a 18:00 hrs.

Exposiciones temporales de artes plásticas.

MUSEO SOUMAYA LORETO

Plaza Loreto, Av. Revolución y Río Magdalena, Col. Tizapán, San Ángel

Del. Alvaro Obregón

Tel. 56 16 37 31, 56 16 37 61

Miércoles a lunes de 10:30 a 18:30 hrs.

Visitas guiadas, cursos.

Exposición permanente de arte colonial y del XIX. Piezas de Rodin y otros escultores europeos.

MUSEO SOUMAYA PLAZA INBURSA

Insurgentes Sur 3500, Edif. Telmex, Planta baja, Col. Peña Pobre

Tel. 52 23 17 48, 52 44 09 16

Martes a domingo de 10:30 a 18:30 hrs.

Visitas guiadas.

Entrada libre. Exposiciones temporales.

MUSEO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS Y ARTES

Costado Sur, Torre de Rectoría, Ciudad Univeristaria, UNAM

Del. Coyoacán

Tel. 56 22 02 98, 55 50 78 63 fax 56 22 03 99

Lunes a viernes de 10:00 a 20:00 hrs.

Sábado y domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Salas de exposiciones temporales de arte.

MUSEO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS Y ARTES (MUCA) ROMA

Tabasco 73, Col. Roma

Del. Benito Juárez

Tel. 55 11 09 95 fax 56 22 03 05

Exposiciones temporales de arte.

MUSEO UNIVERSITARIO DEL CHOPO

Dr. Enrique González Martínez 10, Col. Santa María la Ribera

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 46 12 45

Martes a domingo de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 19:00 hrs.

Talleres, cursos, teatro, ciclos, cafetería, visitas guiadas.

Exposiciones temporales.

PALACIO DE CULTURA BANAMEX (antes PALACIO DE ITURBIDE)

Madero 17, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 12 26 02 55 fax. 12 26 04 12

Visitas guiadas, servicios educativos, tienda, cursos, conferencias.

Entrada libre

Exposiciones temporales de arte.

PALACIO NACIONAL MURALES DE RIVERA

Plaza de la Constitución. 2º piso de Palacio Nacional, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Lunes a domingo de 10:00 a 17:00 variable

Entrada libre

Se pueden apreciar en los corredores murales de Diego Rivera.

POLIFORUM CULTURAL SIQUEIROS

Insurgentes Sur 701 esq. Filadelfia, Col. Nápoles

Del. Benito Juárez

Tel. 55 36 45 20 fax 55 23 42 58

Lunes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

Cafetería, tienda, teatro, conferencias, galerías.

Espectáculo de luz y sonido sobre el mural "La marcha de la humanidad".

SACRISTÍA DE LA CATEDRAL METROPOLITANA

Plaza de la Constitución, Centro Histórico (dentro de Catedral)

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 10 04 40

Lunes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 16:00 a 18:00 hrs.

Visitas guiadas.

Cuadros de Correa y Villalpando y objetos de culto religioso.

SALA DE ARTE PÚBLICO SIQUIEROS

Tres Picos 29, Polanco

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 55 31 33 94

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Salas de exposiciones temporales.

2. Museos de historia y arqueología

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CUICUILCO

Av. Insurgentes Sur 146 esq. Periférico, Col. Isidro Fabela

Del. Tlalpan

Tel. 56 06 97 58

Lunes a domingo de 9:00 a 17:00 hrs.

Visitas guiadas. Pequeño museo de sitio.

MUSEO CASA DE CARRANZA

Río Lerma 35, Col. Cuauhtémoc

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 46 64 94, 55 53 52 92

Martes a sábado de 9:00 a 18:00 hrs. Domingo de 10:00 a 16:00 hrs.

Conferencias, servicios educativos.

Casa que habitó Carranza con objetos de la época y sala de exposiciones temporales.

MUSEO CASA DE LEÓN TROTSKY

Río Churubusco 410, Col. del Carmen

Del. Coyoacán

Tel. 55 54 06 87, 56 58 87 32

Martes a domingo de 10:00 a 17:00 hrs.

Biblioteca, cafetería, tienda, cursos, conferencias, Instituto del derecho de asilo.

Casa que habitó el personaje y exposición permanente de documentos y fotografías.

Sala de exposiciones temporales.

MUSEO DE HISTORIA DE TLALPAN

Plaza de la Constitución 10 esq. Morelos. Col. Tlalpan

Del. Tlalpan

Tel. 54 85 90 48

Martes a domingo de 10:00 a 19:00 hrs.

Salas para exposiciones temporales.

MUSEO DEL CARACOL GALERÍA DE HISTORIA

Rampa de acceso al Castillo de Chapultepec, 1a Sección Bosque de Chapultepec

Col. San Miguel Chapultepec Del. Miguel Hidalgo

Tel. 52 41 31 41, 52 41 31 44 fax 52 41 31 48

Martes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

Visitas guiadas. Museo didáctico que narra la historia de la Independencia y posterior por medio de dioramas.

MUSEO DEL EJÉRCITO Y FUERZA AÉREA

Filomeno Mata 6, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 12 32 15 , 55 12 75 86

Martes a sábado de 10:00 a 18:00 hrs.

Domingo de 10:00 a 16:00 hrs.

Entrada libre

Cafetería, tienda, biblioteca, librería, visitas guiadas.

Museo interactivo que muestra la historia del ejército en nuestro país.

MUSEO DEL TEMPLO MAYOR

Seminario 8, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 42 06 06, 55 42 49 43, 55 42 47 84

Martes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

Entrada libre domingos.

Tienda, visitas guiadas, servicios educativos, conferencias, conciertos, talleres.

Museo de sitio que expone todo lo encontrado en las excavaciones.

MUSEO FUEGO NUEVO

Carretera escénica al Cerro de la Estrella Km.2, Parque Nacional del Cerro de la Estrella,
Col. Ampliación Veracruzana

Del. Iztapalapa

Tel. 56 86 94 43

Martes a viernes de 9:00 a 14:00 hrs.

Sábado y domingo de 9:00 a 17:00 hrs.

Visitas guiadas, talleres, servicios educativos.

Museo de sitio sobre la ceremonia prehispánica realizada en el Cerro de la Estrella. Sala de exposiciones temporales.

MUSEO HISTÓRICO JUDÍO TUVIE MAIZEL

Acapulco 70, Col. Roma Sur

Del. Cuauhtémoc

Lunes a jueves de 10:00 a 17:00 hrs.

Viernes y domingo de 10:00 a 13:00 hrs.

Tel. 52 11 69 08

Exposición sobre el holocausto a base de fotografías y objetos.

MUSEO HISTÓRICO NAVAL CENTRAL

Secretaría de Marina

Av. Escuela Naval Militar y Calz. de la Virgen s/n, Col. Los Cipreses

Del. Coyoacán

Tel. 56 84 81 88 ext. 4206 y 4231

Martes a viernes de 9:00 a 16:30 hrs.

Sábado de 10:00 a 12:30 hrs.

Museo que muestra el desarrollo y la historia de la navegación en nuestro país.

MUSEO LEGISLATIVO "LOS SENTIMIENTOS DE LA NACIÓN"

Cámara de Diputados edif. C.

Av. Congreso de la Unión 66, Col. del Parque

Del. Venustiano Carranza

Tel. 56 28 14 77 fax 56 28 13 00 ext. 4605

Martes a sábado de 10:00 a 18:00 hrs.

Domingo de 10:00 a 15:00 hrs.

Entrada libre. Portar identificación.

Muestra la historia de la legislación en México, desde la época prehispánica hasta la fecha.

MUSEO MANUEL TOLSÁ Y PALACIO DE MINERÍA

Tacuba 7, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 56 23 29 82, 56 23 29 81

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Visitas guiadas. Pequeño museo dedicado al célebre escultor.

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Av. Paseo de la Reforma y Gandhi s/n, Polanco

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 55 53 63 81, 55 53 63 86, 55 53 62 53

Martes a domingo de 9:00 a 19:00 hrs. Domingos entrada libre

Cafetería, tienda, biblioteca, visitas guiadas, servicios educativos, conferencias, conciertos, talleres. Exposiciones temporales.

Exhibición permanente que ilustra sobre las culturas prehispánicas y la etnografía del país.

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA

Castillo de Chapultepec, 1a Sección del Bosques de Chapultepec

Col. San Miguel Chapultepec Del. Miguel Hidalgo.

Tel. 52 41 31 15

Martes a domingo de 9:00 a 17:00 hrs. Domingos entrada libre

Tienda, visitas guiadas, servicios educativos, conferencias, conciertos, talleres.

Exhibición permanente sobre la historia nacional desde la Conquista hasta el porfiriato.

MUSEO NACIONAL DE LA REVOLUCIÓN

Plaza de la República s/n, Sótano del Monumento a la Revolución

Col. Tabacalera Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 66 19 02, 55 46 21 15

Martes a viernes de 9:00 a 17:00 hrs.

Sábados y domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

Tienda, visitas guiadas, servicios educativos, conferencias, talleres.

Exhibición permanente sobre historia desde la constitución de 1857 hasta Obregón.

MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS

Moneda 13, Centro Histórico.

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 21 14 38 ext. 226

Martes a domingo de 9:30 a 18:00 hrs. Entrada libre

Cafetería, tienda, biblioteca, visitas guiadas, servicios educativos, conferencias, conciertos, talleres.

Exhibición de piezas de diferentes culturas del mundo. Exposiciones temporales.

MUSEO NACIONAL DE CULTURAS POPULARES

Av. Hidalgo 289, Col. Del Carmen

Del. Coyoacán

Tel. 55 54 83 88, 91 72 88 40

Martes a jueves de 10:00 a 18:00 hrs.

Viernes y sábado de 10:00 a 20:00 hrs.

Tienda, biblioteca, conferencias, conciertos, talleres.

Exposiciones temporales sobre aspectos de cultura popular mexicana.

MUSEO NACIONAL DE LAS INTERVENCIONES

Calle 20 de Agosto y Gral. Anaya s/n Col. San Diego Churubusco

Del. Coyoacán

Tel. 56 04 06 99, 56 88 79 26 ext. 24 56 04 36 99

Martes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.

Visitas guiadas, cursos, conciertos, conferencias, tienda.

Muestra sobre las intervenciones que ha sufrido el país. También se exhiben piezas de arte colonial del ex convento y salas ambientadas de vida conventual.

MUSEO RECINTO HOMENAJE A BENITO JUÁREZ

Palacio Nacional 2o Patio Mariano, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 52 28 12 56, 52 28 12 49

Martes a domingo de 10:00 a 19:00 hrs.

Visitas guiadas

Entrada libre. Muestra lo que fueran las habitaciones ocupadas por el presidente Juárez y objetos relacionados con el personaje.

RECINTO PARLAMENTARIO

2o piso del Palacio Nacional, Plaza de la

Constitución, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 91 58 12 59, 91 58 12 61, 91 58 12 62

Martes a viernes de 9:00 a 16:00 hrs

Sábado de 10:00 15:00

Visitas guiadas. Antiguo recinto donde sesionaban los diputados.

3. Museos de ciencias naturales, ciencia y tecnología

JARDÍN BOTÁNICO DE LA UNAM

Circuito exterior de Ciudad Universitaria, UNAM

Tel. 55 50 52 15 ext. 4863 55 50 50 57

Diario excepto días festivos de 9:00 a 16:30 hrs.

Visitas guiadas, auditorio, talleres, cursos, conferencias, exposiciones.

Exhibe los diferentes tipos de flora que habitan nuestro país.

MUSEO DE GEOLOGÍA DEL IPN CIENCIAS DE LA TIERRA

Av. Ticomán 600, San José Ticomán

Del. Gustavo A. Madero

Tel. 57 29 60 00 ext. 56043, 56004

Lunes a viernes de 8:00 a 14:00 y de 16:00 a 20:00 hrs.

Pequeña galería que muestra piezas geológicas.

MUSEO DE GEOLOGÍA DE LA UNAM

Jaime Torres Bodet 176, Col. Santa María La Ribera

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 47 39 00, 55 47 39 48 fax 55 41 01 16

Martes a domingo de 10:00 a 17:00hrs.

Visitas guiadas, conferencias, cafetería, biblioteca, talleres, salas interactivas.

Exhibición de piezas arqueológicas y geológicas como fósiles de mamut, piedras y minerales.

MUSEO DE HISTORIA NATURAL

Segunda Sección del Bosque de Chapultepec

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 55 15 63 04, 55 15 68 82 fax 55 15 22 22

Martes a domingo de 10:00 a 17:00 hrs.

Servicios educativos, talleres, tienda

El que fue el primer museo construido con ese objetivo exhibe una colección de rocas y piezas geológicas así como restos de mamuts y otros fósiles.

MUSEO DE LA LUZ

El Carmen 31 esq. San Ildefonso, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 57 02 31 83, 57 02 31 84, 57 02 24 97 fax 57 02 41 29

Lunes a viernes de 9:00 a 16:00 hrs.

Sábado, domingo y días festivos de 10:00 a 17:00 hrs.

Visitas guiadas, conferencias, talleres

Museo interactivo sobre la energía, la luz y aspectos relacionados.

MUSEO DE LA MEDICINA MEXICANA. ANTIGUO PALACIO DE LA INQUISICIÓN

Brasil 33, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55297542

Lunes a domingo de 9:00 a 17:00 hrs.

El museo muestra la historia de la medicina mexicana desde tiempos prehispánicos hasta la fecha, incluyendo ambientaciones de consultorios.

MUSEO TECNOLÓGICO DE LA COMISIÓN FEDERAL DE ELECTRICIDAD

Segunda Sección del Bosque de Chapultepec

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 55 16 09 64, 55 16 09 65

Lunes a domingo de 9:00 a 17:00 hrs.

Talleres, conferencias, planetario

Entrada gratuita.

Exposición permanente sobre la energía, máquinas de vapor, barcos, y salas de exposiciones temporales de aspectos relacionados a la energía.

PAPALOTE MUSEO DEL NIÑO

Av. Constituyentes 268, Col. Daniel Garza

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 52 37 17 35 52 37 17 77

Lunes a viernes de 9:00 a 13:00 y de 14:00 a 18:00hrs.

Sábado y domingo 10:00 a 14:00 y de 15:00 a 19:00 hrs.

Jueves visitas nocturnas de 19:00 a 23:00 hrs.

Museo interactivo enfocado en diferentes temas como la energía, el universo, etcétera.

Visitas guiadas, tienda, talleres, conferencias, Pantalla I-max, domo digital.

PLANETARIO LUIS ENRIQUE ERRO

Av. Wilfrido Ruíz Massieu esq. Av. Luis Enrique Erro, Unidad Zacatenco s/n

Col. Lindavista

Del. Gustavo A. Madero

Tel. 55 86 28 58, 57 29 60 00 ext. 54687 y 54688 fax 55 86 28 47

De martes a domingo varias funciones en diferentes horarios.

El planetario muestra la bóveda celeste a través de diferentes funciones.

UNIVERSUM MUSEO DE LA CIENCIAS

Circuito Mario de la Cueva s/n, Zona Cultural de la UNAM, C.U.

Del. Coyoacán

Tel. 56 22 72 88, 56 22 72 87 fax 56 65 17 54

Lunes a viernes de 9:00 a 18:00 hrs.

Sábado, domingo y días festivos de 10:00 a 18:00 hrs.

Museo interactivo sobre diferentes aspectos del universo y la naturaleza.

Visitas guiadas, tienda, talleres, conferencias.

4. Otros

CASA DE LA PRIMERA IMPRENTA DE AMÉRICA
Lic. Primo de Verdad y Moneda , Centro Histórico
Del. Cuauhtémoc
Tel. 55 22 15 35, 55 22 16 75
Entrada libre. Pequeño museo de sitio y exposiciones temporales.

CENTRO COMUNITARIO DE CULHUACAN
Morelos 10, Tláhuac y Taxqueña Col. Culhuacán
Del. Iztapalapa
Tel. 56 08 01 63, 56 08 04 14 fax 56 09 01 22
Martes a domingo de 9:00 a 18:00 hrs.
Conciertos, conferencias, talleres.
El ex convento muestra piezas arqueológicas encontradas en la zona, restos de pintura mural del XVI y celda agustina ambientada.

CENTRO CULTURAL ESPAÑOL
Guatemala 18, Centro Histórico
Del. Cuauhtémoc
Tel. 55 21 19 25 al 28
Martes y miércoles de 10:00 a 20:00 hrs. Jueves a sábado de 10:00 a 23:00 P.M.
Domingo de 10:00 a 15:00
Conferencias, talleres, cafetería, biblioteca.
El centro exhibe diferentes exposiciones temporales.

FUNDACIÓN HERDEZ, NUESTRA COCINA
Seminario 18, Centro Histórico
Del. Cuauhtémoc
Tel. 55 22 88 74, 55 2255 44, 55 22 91 83 fax 55 22 96 66
Martes a sábado de 10:00 a 17:00 hrs.
Cursos, conferencias, biblioteca
A través de tres salas muy didácticas muestra la historia de la cocina y la comida en nuestro país.

INSTITUTO CULTURAL MÉXICO ISRAEL
República del Salvador 41, Centro Histórico
Del. Cuauhtémoc
Tel. 57 09 88 12, 57 09 88 53 fax 57 09 86 08
Lunes a viernes de 10:00 a 17:00 hrs.
Biblioteca, cursos, conferencias.
Exhibe piezas del culto judío, ambientaciones, vestuario, documentos y fotos sobre la vida judía. Sala de exposiciones temporales.

MUSEO CAPILLA ALFONSINA Y CASA ALFONSO REYES
Av. Benjamin Hill 122, Col. Condesa

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 15 22 25

Lunes, jueves y viernes de 10:00 a 15:00 hrs.

Cursos, conferencias, visitas guiadas, biblioteca.

Capilla alfonsina es el nombre que recibe la biblioteca particular del ilustre mexicano.

MUSEO CASA DE LA BOLA

Parque Lira 136, Col. Tacubaya

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 19 98 75 88, 55 15 88 25 fax 55 15 88 25

Domingo de 11 :00 a 17:00 hrs. con visita guiada.

Lunes a viernes con previa cita.

Casa palacio colonial que se muestra como estuvo habitada en el XIX.

MUSEO CASA DEL POETA RAMÓN LÓPEZ VELARDE

Alvaro Obregón 73, Col. Roma

Del. Benito Juárez

Tel. 55 33 54 56, 52 07 93 36

Martes a viernes de 10:00 a 18:00 hrs.

Sábado de 10:00 a 15:00 hrs.

Cafetería, biblioteca, talleres, conferencias, ciclos.

Casa que habitó el poeta zacatecano.

MUSEO CASA LUIS BARRAGÁN

Francisco Ramírez 14, Col. Tacubaya

Col. Ampliación Daniel Garza Del. Miguel Hidalgo

Tel. 55 15 49 08, 52 72 49 45, 26 14 55 68

Lunes a viernes de 10:00 a 14:00 y de 15:00 a 18:00 hrs.

Sábado de 10:00 a 13:00 hrs. Previa cita

Visitas guiadas, tienda.

Casa que construyó y habitó el célebre arquitecto.

MUSEO CASA RUTH LECHUGA (ARTE POPULAR)

Edif. Condesa Entrada "B" Dpto. 106 esq. con Pachuca s/n, Col. Condesa

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 53 55 38 Previa cita.

Colección de arte popular que reunió la Dra. Lechuga a lo largo de su vida en México.

MUSEO DE CERA DILEA CASTILLO VDA. DE NEYRA

Calzada de Los Misterios 880, Col. Tepeyac Insurgentes

Del. Gustavo A. Madero

Tel. 57 81 94 55

Lunes a domingo de 9:30 a 20:00 hrs.

Exhibición de figuras de cera donde sobresalen personajes mexicanos.

MUSEO DE CERA Y RIPLEY AUNQUE USTED NO LO CREA

Londres 4 y 6 Col. Juárez

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 46 37 84, 55 46 76 70

Lunes a domingo de 11:00 a 19:00 hrs.

Tienda, cafetería.

Expone a famosas personalidades de la realidad y el mito. El museo de Ripley exhibe cosas y objetos extraños o "increíbles".

MUSEO DE LA CHARRERÍA

Federación Mexicana de Charrería

Isabel la Católica 108 esq. José María Izazaga, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 57 09 50 32

Lunes a viernes de 11:00 a 17:00 hrs.

Exposición de objetos destinados al uso de los charros.

MUSEO DE LA INDUMENTARIA MEXICANA LUIS MÁRQUEZ ROMAY Y MUSEO DE SITIO DEL CLAUSTRO DE SOR JUANA

Universidad del Claustro de Sor Juana, A.C.

José María Izazaga 92, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 51 30 33 30 al 32

Lunes a viernes de 10:00 a 17:00 hrs.

Museo de sitio del convento que habitó Sor Juana. El museo de la indumentaria presenta a través de exposiciones temporales muestras del vestuario mexicano.

MUSEO DE SITIO DE LA MÚSICA POPULAR MEXICANA, S.C.

Francisco González Bocanegra 73, Col. Morelos

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 29 36 61, 55 29 97 25, 55 29 39 28

Lunes a viernes de 10:00 a 14:00 y de 16:00 a 19:00 hrs.

Talleres, cursos, conferencias, conciertos, fonobiblioteca.

Pequeño museo de sitio de Tlatelolco y de instrumentos musicales mexicanos.

MUSEO DE SITIO DESIERTO DE LOS LEONES

Camino al Desierto de los Leones s/n

Del. Cuajimalpa

Tel. 58 12 12 71

Martes a domingo de 19:00 a 17:00 hrs.

Museo que ilustra sobre la vida conventual de los carmelitas.

MUSEO DEL AUTOMÓVIL

Av. División del Norte 3572 esq. Nezahualpilli

Col. San Pablo Tepetlapa

Del. Coyoacán

Tel. 56 17 04 11, 56 17 56 63 fax 56 17 50 52

Martes a domingo de 10:00 a 18:00 hrs.

Gran galerón que exhibe automóviles desde que se inició la industria automotriz.

MUSEO DEL CALZADO EL BORCEGUÍ

Bolívar 27, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55121311, 55215649

Lunes a viernes de 9:00 a 14:00 y de 15:00 a 18:00 hrs.

Sábado de 9:00 a 14:00 hrs.

La galería exhibe una simpática muestra de la historia del calzado y de diferentes culturas.

MUSEO POSTAL

Calle Tacuba 1 1er piso, Centro Histórico

Del. Cuauhtémoc

Tel. 55 21 52 60, 55 10 29 99

Lunes a viernes de 9:00 a 18:00 hrs.

Sábado y domingo de 10:00 a 14:00 hrs.

Entrada libre.

El museo narra la historia del correo en nuestro país.

MUSEO OLÍMPICO

Comité Olímpico Mexicano

Av. Conscripto s/n y Anillo Periférico, Col. Lomas de Sotelo

Del. Miguel Hidalgo

Tel. 55574544 ext. 1247 fax 55573976

Lunes a viernes de 8:00 a 19:00 hrs.

Sábado de 10:00 a 14:00 hrs.

Exhibe medallas, trofeos y premios de ilustres deportistas.

BIBLIOGRAFIA

- ABRAHAM JALIL, Bertha. *El museo universitario de ciencias y artes de la UNAM. Crónica de una institución de vanguardia*. México, UNAM, 2002. (Tesis de Maestría en Historia).
- ALDEROQUI, Silvia S. *Museos y escuelas: socios para educar*. (Compiladora) Buenos Aires, Editorial Paidós, 1996.
- ALEXANDER, Edward Porter. *Museums in Motion. An introduction of the history and functions of museums*. Nashville, Altamira Press and American Association for State and Local History, 1996.
- BAZIN, Germain. *El Tiempo de los Museos*. Trad. P. Casanova y M.D. Massot. Barcelona, Ediciones Daimón, 1969.
- BERNAL, Ignacio. *Historia de la Arqueología en México*. México, Editorial Porrúa, 1979.
- BOLAÑOS, María. *La memoria del Mundo: 100 años de museología, 1900-2000*. Gijón, Trea, 2002.
- BONFIL BATALLA, Guillermo. *Pensar nuestra cultura. Ensayos*. México, Alianza Editorial, 1991. (Estudios)
- BRADING, David. *Los orígenes del nacionalismo mexicano*. 2ª ed. México, Ediciones Era, 1988.
- CARRILLO Y GARIEL, Abelardo. *Las Galerías de Pintura de la Academia de San Carlos*. México, IIE-UNAM, Imprenta Universitaria, 1944.
- CARRILLO Y GARIEL, Abelardo. *Las Galerías de San Carlos*. México, Ediciones Mexicanas, 1950.
- CASTILLO LEDÓN, Luis. *El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. 1825-1925. Reseña histórica escrita para la celebración de su primer centenario*. México, Talleres gráficos del Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnografía, 1924.
- CERVANTES DE SALAZAR, Francisco. *Crónica de la Nueva España*. México, Editorial Porrúa, S.A. 1985.
- CIMET, Esther, et al. *El público como propuesta. Cuatro estudios sociológicos en museos de arte*. México, INBA-CENIDIAP, 1987. Colección Artes Plásticas, Serie Investigación y Documentación de las Artes, Núm.3.
- CLAVIJERO, Francisco Javier. *Historia Antigua de México*. Pról. Mariano Cuevas, 1ª ed. México, Editorial Porrúa, 1964. (Col. "Sepan cuántos..."29).
- CONACULTA. *Memoria 1995-2000*. México, CONACULTA, 2000. 2 Vols.

CONDE DEL, Teresa, et.al. *Los murales del Palacio de Bellas Artes*. México, INBA-Américo Arte Editores, 1995.

CORTÉS, Hernán. *Cartas de Relación*. México, Editorial Porrúa, 1960. (Col. "Sepan cuántos..."7).

Directorio Gráfico de Museos. México, UNAM, 1980.

FERNÁNDEZ, Justino. *El Palacio de Minería*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1985.

FERNÁNDEZ, Luis Alonso. *Museología y museografía*. Barcelona, Ediciones del Serbal, 1999.

----- *Museología: Introducción a la teoría y práctica del museo*. Madrid, Istmo, 1993.

FERNÁNDEZ, Miguel Ángel. *Historia de los Museos de México*. México, Promotora de Comercialización Directa, S.A. de C.V., 1987.

FLORESCANO, Enrique. *El patrimonio cultural de México*. (Compilador) México, FCE, 1993. (Sección Obras de Historia).

----- *El patrimonio nacional de México*. (Coordinador) México, CNCA-FCE, 1997, 2 Vols. (Serie Historia y Antropología).

GALINDO Y VILLA, Jesús. *Guía para visitar los salones de Historia de México del Museo Nacional*. México, Imprenta del Museo Nacional, 1896

GARCÍA MORA, Carlos. *La Antropología en México. Panorama histórico. Los hechos y los dichos. 1880-1980*. (Coordinador) México, INAH, 1987. (Col. Biblioteca del INAH,2)

Guía de los museos del Distrito Federal. 3ª ed. México, Consejo Nacional Técnico de la Educación, 1993.

Guía del Museo Nacional de la Revolución. 2ª ed. México, Instituto de Cultura de la Ciudad de México, 2002.

Guía del Museo Nacional de San Carlos. México, Reproductora Fotomecánica, 2000.

Guía del Museo Casa León Trotsky. [s.p.i.]

Guía del Museo Franz Mayer. [s.p.i.]

Guía del Museo Frida Kahlo. [s.p.i.]

Guía México Desconocido. Museos. México, Ed. México Desconocido, S.A. de C.V., 1999. Núm. 48.

- HERNÁNDEZ, Francisca. *Manual de museología*. Madrid, Síntesis, 1994.
- HUMBOLDT DE, Alejandro. *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*. Estudio preliminar de Juan A. Ortega y Medina, 2ª ed. México, Porrúa, 1973.
- LEÓN, Aurora. *El museo: teoría, praxis y utopía*. Madrid, Cátedra, 1990.
- Los museos en el mundo*, en Biblioteca Salvat de grandes temas. Barcelona, Salvat Editores, S.A., 1973.
- LOZOYA, Xavier. *La herbolaria en México*. México, CONACULTA-Tercer Milenio, 1998.
- MAZA DE LA, Francisco. *El pintor Cristóbal de Villalpando*. México, INAH, 1964.
- OLIVE NEGRETE, Julio César. *INAH. Una historia. Antecedentes, organización, funcionamiento y servicios*. México, CONACULTA, 1995. 2 vols.
- Programa Nacional de Museos*. México, INAH, 1986.
- PALMA FLORES, Flor. *Museos de la Ciudad de México. Guía ilustrada*. México, Editorial Trillas, 1996.
- RAMÍREZ VÁZQUEZ, Pedro, et.al. *El Museo Nacional de Antropología*. México, Editorial Tláloc, 1968.
- RICO MANSARD, Luisa Fernanda. *Los museos de la ciudad de México. Su organización y función educativa. (1790-1910)*. México, UNAM, 2000. (Tesis doctoral en historia).
- RIVERA CAMBAS, Manuel. *México pintoresco, artístico y monumental*. México, Editorial Cosmos, 1977, 3 vols.
- RIVIERE, George Henri. *La museología. Curso de museología. Textos y testimonios*. Trad. Antón Rodríguez. Madrid, Ediciones Akal, S.A., 1993.
- ROBLES, Martha. *Educación y sociedad en la historia de México*. 6ª ed. México, Siglo XXI Editores, 1983.
- RODRÍGUEZ PRAMPOLINI, Ida. *La crítica de arte en México en el siglo XIX*. 2ª ed. México, IIE- UNAM, 1997. 3 vols.
- RUBÍN DE LA BORBOLLA, Daniel. *México. Monumentos históricos y arqueológicos*. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1953.
- SCHLOSSER VON, Julius. *Las cámaras artísticas y maravillosas del Renacimiento tardío. Una contribución a la historia del coleccionismo*. Trad. José Pascual Arranz. 2ª ed. Madrid, Ediciones Akal, S.A., 1988.

SCHMILCHUK, Graciela. *Museos: Comunicación y Educación. Antología comentada.* (Selección y compilación) México, INBA-CENIDIAP, 1987. Colección Artes Plásticas, Serie Investigación y Documentación de las Artes 5.

SOLANA, Fernando, *et. al.* *Historia de la Educación Pública en México.* México, FCE, 1981.

TORRE DE LA, Guadalupe, *et. al.* *Historia de los museos de la Secretaría de Educación Pública.* México, Museo Nacional de Historia, 1980.

TOVAR Y DE TERESA, Rafael. *Museo Casa de los Hombres. IX Congreso Mundial de amigos de los Museos.* México, Aphanía Editions Privat, 1996.

VARGAS LUGO, Elisa y José Guadalupe Victoria. *Juan Correa. Su vida y obra. Catálogo.* México, UNAM, Imprenta Universitaria, 1985. Primera Parte, 2 Vols.

WITKER, Rodrigo. *Los Museos.* México, CONACULTA-Tercer Milenio, 2001.

ZAVALA, Lauro, *et. al.* *Posibilidades y límites de la comunicación museográfica.* México, UNAM, 1993.

FOTOGRAFÍAS

Museo Frida Kahlo

www.geocities.com/vivalavida_fridakahlo/casa.html 2003.

Museo Casa de León Trotsky

adlusa.com 2001.

Museo Nacional de Antropología

www.tenochtitlan.com 2004. (Sala mexicana y maqueta Templo Mayor)

www.artehistoria.com 2001. (Coaticue)

www.moais3.8k.com (Mercado de Tlatelolco)

Museo Franz Mayer

www.coe.uh.edu (fachada)

www.ceramica.info 2002. (lebrillo)

Museo Nacional de la Revolución

www.arts-history.mx

Sacristía de Catedral

www.arts-history.mx

Museo Nacional de San Carlos

www.cegs.itesm.mx

Bellas Artes

www.cnca.gob.mx (Murales de Orozco y Siqueiros)

www.speakeasy.org (Mural de Rivera)